



goddess
boot camp

CAPITULO 1

Traducido por Yssik

HYDROKINESIS

FUENTE:

POSEIDON

Capacidad de controlar y manipular líquidos. La densidad del líquido afecta el nivel del control. El agua es el líquido más fácil de manipular porque, con la espectacular excepción, de secar el medio ambiente (es decir, Las Vegas, el desierto de Sahara la zona despoblada de Australia), está siempre presente en el aire a nuestro alrededor.

GUÍA DE ESTUDIOS DYNAMOTHEOS. Stella Petrolas.

Yo.

Soy.

Una.

Diosa.

Una diosa... palabra de honor que sí.

Con superpoderes y todo.

Muy bien. Soy solo una menor, menor de edad, la más pequeña de las diosas.

Técnicamente, soy *hematheos*, lo que significa de sangre divina, o que tengo parte de Dios, pero decir **Diosa** suena mucho más impresionante (por lo menos para las diez personas a las que tengo permitido decirles). No se requiere de cierto porcentaje o algo— todo lo que importa es tener un dios o DIOSA en algún lugar de tu rama, y mi bisabuela, resulta, es Nike. La diosa, no el zapato. Eso me hace la hoja más pequeña en la rama más estrecha de mí -antiguo y muy plagado de Diosas- árbol genealógico.

Así que, puedo decir que yo, Pheobe Castro Soy una Diosa. La cosa es que acabo

goddess
boot camp

de descubrir esto hace apenas unos meses atrás — cuando mi mamá se casó con un tipo griego y me arrastró media mitad del mundo para llegar a la pequeña isla Serfopoula.

He pasado los primeros 17 años de mi vida creyendo que era una perfecta chica normal de una perfecta familia disfuncional con un padre muerto y una trabajoadicta mamá. Luego me entero que la muerte de mi papá fue porque él desobedeció un edicto supernatural y fue castigado por Hades y yo soy, de hecho, parte de una completa familia disfuncional de dioses griegos. Hablando de tu descendencia.

Ser diosa, vino con ciertas serias ventajas, creo. Llamados poderes. Puedo más o menos hacer cualquier cosa en el momento que quiera, siempre y cuando no rompa ninguna de los susodichos edictos supernaturales. Esto incluye, y no es que sean solo estos tampoco: no traer a la gente de la muerte (no que sea un problema, porque aunque muero por ver a mi padre de nuevo, de veras no quiero morir por hacerlo. Tengo mucho porque vivir — como mi fabuloso enamorado Griffin Blake), no viajar en el tiempo en ninguna dirección, y no utilizar tus poderes para tener éxito en el mundo de los notaos- los humanos normales.

Esto no parece un gran problema, verdad? Bueno, ellos no deberían serlo... si mantengo mis poderes bajo control. Pero eso es mucho más difícil de lo que imaginé.

Mi padrastro, Damian Petrolas — parte Dios— dice que me va a tomar tiempo y entrenamiento. Todos los demás en la Academia- la ultra privada escuela para descendientes de Dioses, donde da la casualidad el es director- han sabido de sus poderes mas o menos desde que nacieron. Pero incluso ellos, a veces tienen problemas manteniendo sus poderes bajo control, como el pasado septiembre cuando mi todavía-enamorado Griffin accidentalmente anudó mis nikes durante las pruebas para la carrera a campo traviesa.

Como he dicho, sé de estos poderes hace solo unos mese, y estas cosas son difíciles de controlar. Una vez, me dormía y traté de salirme de clase antes de la campana, mi maestra de la primera clase - La Sra. "Tyrant" Tyravolas tiene una política de tolerancia cero tardía -y terminó estrellándose en una reunión de padres en la oficina del director Damián. ¿Pueden decir detención?

Es evidente que me va a tomar un tiempo acostumbrarme a esto.

Así que debería pasar mas tiempo entrenando mis poderes, Damián me vetó a correr solo 5 millas por día hasta que la escuela terminara (última semana, gracias a Nike) incluso mi entrenador en la Academia, el entrenador Lenny, apoyó la reducción de mi tiempo para correr. Dice que nunca tendré opción a correr en las Olimpiadas si hay una probabilidad de que accidentalmente en melaza o algo. Solo que el aliciente de las Olimpiadas puede convencerme a dejar de correr por un tiempo. Eso y el miedo a que accidentalmente fuera a ser castigada por los dioses. Pasar la eternidad en el inframundo es muy disuasorio.

Todo el tiempo que puedo usar en correr, lo uso en aprender a controlar mis poderes. No que todo el entrenamiento extra esté ayudando mucho. Sin contar las

goddess
boot camp

sesiones después de la escuela y las de la semana – con Damian, Griffin, mis amigos Nicole Matios y Troy Travatas, y varios profesores de la Academia, o en días en que el destino se venga trágicamente de mí, mi malvada hermanastra Stella.

Seguro, con la ayuda de Griffin encontraré la forma de volver verde el cabello de Stella para la boda de mamá y Damián, pero mis intentos de amararme los cordones yo solita han ido muy pero que muy mal. Solo digamos que me gustan mis dedos, y me gustan completitos y en donde están.

Ahora estoy en vacaciones de verano, y sigo con control limitado.

He regresado a mi rutina de carreras normal, entrenando para las pruebas de Los Juegos Pythian, los que justamente serán en dos semanas, me pregunto cual de mis próximos poderes harán que me envíen a las tierras de Hades.

Algunos días deseo no haber sabido la verdad. La vida sería mucho menos complicada si mamá no hubiera conocido a Damian. Ahora mismo estaría de vuelta en Los Ángeles con Cesca y Nola, disfrutando de mi verano antes de ir a la escuela pasando horas en la playa. Tal vez por fin hubiera aprendido a surfear de la mano de un chico muy caliente, que estaría totalmente enamorado de mí, con Nola y —

“Phoebe!”

Me encogí ante el sonido de la voz de Damian, sonaba muy, muy, pero que muy molesto.

“Si?” respondí de la forma mas dulce desde la relativa seguridad de mi dormitorio. No que las paredes le impidieran leer mi mente— o mis emociones.

Miré a la puerta nerviosa, sabía que era mala señal cuando veo agua entrar por debajo de mi puerta.

“Confía en mí Phoebe, no quieres que yo abra esa puerta”

Salto por encima de mi escritorio y silla, evitando cuidadosamente arrastrar mis cordones en el piso, abro la puerta. “Damián... yo—”

Mi boca se abre y mis disculpas se quedan atoradas en mi garganta.

Normalmente, impecablemente vestido-en-un-traje-y-corbata Damián esta parado ahí llevando pantalones cortos, *Birkenstock, y un collar de dientes de tiburón. Ah, y está empapado. (* Es la marca de sandalias playeras)

“Ay por Dios! Damián,” digo abruptamente, mirando al instante al suelo— no necesito ver el pecho de mi padrastro, muchas gracias. “Yo, hmm lo siento. No quería hacerlo” subí mis manos en señal de rendición, aun sin mirarlo. “lo siento, lo siento, lo siento, yo solo estaba pensando en lo mucho que extraño Los Angeles y que nunca

aprendí a surfear y ahora que la escuela terminó yo podría ir si no tuviera las pruebas para Los Juegos Pythian y mis estúpidos poderes no—”

Damian levantó su mano e inhaló muy, pero que muy profundamente, dejando salir el aire realmente despacio, con uno que otro gruñidito de su garganta. Y luego inhaló de nuevo. Y de nuevo.

Esta vez lo he conseguido, esta vez quiero decir, la palmera en la sala había sido bastante malo, pero ahora ciertamente él está claramente mas que furioso ahora.

Instintivamente doy un paso atrás... acercándome cada vez mas al charco.

“No estoy molesto contigo” dice, pronunciando cuidadosamente cada palabra. “en serio”

No estaba convencida.

Pasó una mano por su cabello húmedo. Chisporroteando agua por todas partes.

“Oh, por el amor de Hera” dijo. Por un segundo cerré mis ojos, esperando no sé que, pero luego los abrí y vi a Damian de nuevo a su seca y totalmente vestida forma. El charco aun seguía ahí. “vamos a hablarlo en oficina, si?”

Levanté mi cabeza y seguí a Damian por la casa. Porque estas cosas seguían pasándome a mi? Quiero decir, uno pensaría que después de todos estos meses he mejorado un poco. Por lo menos para que cosas como estas no pasaran cuando ni siquiera estoy pensando en nada relacionado con mis poderes.

“por favor” Damián señaló a la silla delante de su escritorio. “toma asiento”

Me acomodé en el suave cuero — Nola hubiera estado un día entero hablando de la crueldad y el innecesario uso de la piel de un animal— traté de despejar mi mente de todo pensamiento. El pensar es lo que metió en problemas para empezar. Si pudiera pasar el resto de mi vida sin pensar, entonces—

“Sé que estas usando tus poderes sin la menor intención de dañar a alguien” dijo mientras se sentaba en su silla. “Pero en estos meses desde la primera manifestación de tus poderes, tu control no ha mejorado. De echo—” se apretó el puente su nariz como se el pensar en mis poderes le causara dolor de cabeza. “— ha empeorado.”

Empeorado? Mi corazón se detuvo. He pasado horas de horas trabajando en controlar mis poderes. Está bien, algunas de esas horas —OK, muchas de esas horas— me las he pasado con Griffin. Y puede que talvez, no hayamos pasado TODOS los segundos de esas horas entrenando, pero oye, una mujer no se puede concentrar en trabajar TODO el tiempo cuando esta cerca de semejante dios! O acaso podría?

“No te culpo Phoebe. Los dos sabemos que, desde que eres la tercera generación de Niké, tus poderes son más fuertes de lo normal. No es de sorprender que estés teniendo dificultad en controlarlos” él sonrió con amabilidad y mi estomago se retorció.

Yo no necesito compasión... necesito ayuda.

“No sé que mas hacer” tratando de no quejarme. No soy una quéjica. “Lo siento, he estado trabajando duro. Tal vez solo necesito mas tiempo”

“Desafortunadamente” él dijo “Nos queda poco tiempo”

Nos queda poco tiempo? A que se supone que se refiere? Nadie nunca me dijo que había un tiempo límite. Ningún discurso de ‘solo tienes este veranos para aprender a controlar tus poderes’ o algo así. De pronto tuve una imagen de mi misma encadenada a la pared del calabozo de la escuela- no que tengan alguno, pero esta es mi imaginación y puedo ser tan creativa como yo quiera- siendo tentada con queso, y *bougatsa*. No me permiten comerlo hasta que aprenda a—

“Phoebe,” Damian dijo, interrumpiendo mi fantasía de tortura y trayendo mi atención de nuevo a su escritorio—el que, me di cuenta con triste resignación, estaba cubierto con queso derretido, ahora era un escritorio *bougatsa*. Damian ondeó su mano sobre la ‘bougatsa’ borrando el queso tan pronto como apareció, al tiempo que decía “Por favor, trata de restringir tus imaginación. Nadie te va a torturar por tu falta de control”

“Lo siento” dije como en las otras anteriores millon de veces. No quería seguir diciendolo pero tal parecía era lo unico que podía hacer.

Me sacudí la autocompasión. Sentir pena por mi misma no va a solucionar el problema.

Damian se inclinó hacia delante, viendo su restablecido escritorio. “Esperaba que esto fuera un problema. Que manejaras tus poderes a tu propio ritmo sin la intervención de los Dioses, pero—“

“Woaaaa!” salté hacia delante levantandome de mi silla y poniendo las manos enfrente de mí. “los Dioses?”

Damian sonrió y tiró con fuerza del nudo de su corbata.

Oh no. En los nueve meses desde que mamá y yo nos mudamos he aprendido que un Damian incomodo nunca es buena señal.

Desde que descubrimos tu herencia, los dioses han monitoreado de cerca tu progreso *dynamotheos*”

“Mi *dinamo*... que?”

“*Dinamotheos*” repitió “el termino oficial para los poderes derivados de los dioses. Han estado observándome—”

“Observándome?” chirrié mis dientes. “Como es eso?”

Me imaginé a los dioses espíandome en la ducha o en el vestuario, o cuando estaba ‘estudiando’ con Griffin.

“Prudentemente, te aseguro”

Yo no estaba, para nada segura.

Damian ordenó unos papeles en su escritorio. “En cualquier evento, ellos... ejem!..... se preocupan sobre tus progresos”

Ay!! No el *ejem!* Por favor. Me parece que estoy en graves problemas.

“Los dioses han decretado que debes... ejem!.... pasar una prueba que ellos elijan antes de que el solsticio de verano llegue”

“Y que exactamente conlleva esa prueba?” pregunté, ya con miedo de la respuesta. Cuando sea que Damian suspire y suelte esos EJEM! Es que trae malas noticias para mí.

Conocí a los nervios de Damian el año pasado cuando me dijo que los dioses — ya sabes Zeus, Afrodita, Hermes... esos dioses— eran reales y no mitos. Entonces es algo que seguro- desafortunadamente- es malas noticias para mí.

“No lo puedo decir, exactamente. En el tiempo que llevo como director, ellos solo le han pedido esa prueba a otro estudiante” apreta su boca. “Será diseñado teniendo en cuenta tus debilidades y fortalezas. Puedo decir, sin embargo que pondra tus poderes— y el control que tienes sobre ellos— a la máxima prueba. Es por eso que deseo acelerar tu entrenamiento”

“Porque?” me revolví nerviosamente en mi asiento. “Cuando exactamente es el solsticio de verano?”

“La fecha exacta es... ejem!... el veintiuno” Volvió a ajustar su corbata. “de junio”

“El veintiuno de junio” me levanté de mi silla y empecé a caminar. “eso es a solo...” Me puse a contar con los dedos. “... 16 días!”

“Los dioses no consideran la paciencia como una ‘virtud’”

“OH, te parece?” pregunté, dejando salir todo mi sarcasmo.

Ni siquiera estaba apaciguada por que él lucía avergonzado.

Él debía de estarlo. Incluso si no era su culpa.

Porque es que estas cosas siempre me pasan a mí? quiero decir, apenas y salí con una B en la escuela, y ahora que decido pasar un año mas aquí trabajando en mis poderes— y pasar otro año con el antes mencionado increíble enamorada, Griffin— me salen con que tengo que pasar una prueba que pruebe que puedo controlar mis poderes peimero. Hablando de contradicciones.

“Que pasa si fallo?” pregunto “tengo que repetir el último año o que?”

“No fallarás” me dice muy enérgicamente “tienes mi palabra”

“Ok” coincido “que pasa si es que lo hago?”

“Si lo haces?” acomoda mas papeles “Serás enviada a una clase de... programa de recuperación”

Hay algo más que el no esta diciendo, lo sé. He aprendido a leerlo bastante bien desde que se convirtió en mi padrastro. Pero, en este punto, no estoy lista para preocuparme. Tengo una super imaginación, de la clase que crea escenarios locos de tortura, pero en este mundo- el mundo de los mitos, dioses y poderes *dinamotheos*- a veces mis peores sueños empalidecen en comparación. Prometeo y su higado devorado a diario por un agila gigante viene a mi mente. No quiero saber que es lo que no me esta diciendo.

“No permitiré que falles” dice de nuevo.

“Como exactamente harás que no falle? Tienes alguna carta te saco-de-los-lios-con-Hades en la manga?” me doy la vuelta y le miro en su escritorio “mamá y tu se irán mañana de luna de miel. No puedes trabajar conmigo desde Tailandia no?”

“Claro que no” contesto sin problemas. “Ya he arreglado una alternativa a tu programa de entrenamiento”

Silenciosamente espero que sea algo mas privado que mis clases con Griffin, pero sé que no tengo esa suerte. Y Damian no es así de considerado con mi vida amorosa.

“No, no clases privadas,” dice probando de nuevo que podía leer mi mente. “te he enlistado en Campamento de Desarrollo Dinamotheos. Empiezas en la mañana”

“Ahora tengo que pasar esta misteriosa prueba o repobraré el último año” le dije a Nicole mientras me ponía de espaldas en mi cama, mirando al techo de yeso blanco. “O encerrarme en el calabozo de la escuela o encadenarme a una montaña—”

“Estas siendo melodramatica” Nicole me interrumpió “Nadie ha sido encadenado a una montaña en siglos. Y todos los rumores de las torturas en los calabosos han sido totalmente inventadas”

Ante mi mirada de panico, se retractó. “Te estoy probando” cogió una almohada y la tiró a mi estomago. “Tranquila, si?”

Traté de relajarme inahalando profundamente. No funcionó. Nicole es mucho mejor en eso de dejar fluir sus problemas. Yo? Soy como un niño estresado por algo que no puede controlar.

No sé que haría si ella no estuviera en Serfopoula por el verano. Por supuesto ella se queda en Serfopoula cada verano, es una de las contingencias de dejarla regresar a la isla para que termine en la Academia, luego que sus padres fuera desvanecido por los dioses. No puede irse hasta que se gradue.

Eso apesta para ella, pero yo estoy feliz de que este aquí.

“Petrolas tiene algún plan para mejorar tu entrenamiento?”

“Sip” suspiré, deseando ser mas una chica radical de pelo azul y sin miedo a las reglas que la chica de coleta de caballo y muy preocupona. “Me está enviando al Campamento de Desarrollo Dinamotheos por las proximas dos semanas”

“El Campamento para Diosas?” ella jadeó “En serio?”

Campamento para Diosas? Mi estómago se anudó con el solo pensamiento del estilo militar del programa. Marchas a la madrugada. Ropa especial para escalar. Instructores parados a mis espaldas mientras hago millones de flexiones.

“Hay algo malo con eso?”

“No” Nicolle se empezó a reir incontrolablemente, practicamente rodaba sobre mi cama “nada” —risa, carcajada, risa, carcajada— “malo” —risa, carcajada, risa, carcajada— “con eso”

“Que?” demandé cogiendola de los hombros para que se de vuelta en la cama “Me van a convertir en cabra, verdad? Como voy a entrenar para los juegos Pythian en cuatro patas?”

Los juegos Pythian no eran cosa de juego. Aparentemente las olimpiadas no eran el unico juego de la ciudad. Cuando las pasadas olimpiadas fueron establecidas en el año 393, los juegos Pythian fueron restringidos a los competidores *hematheos* y eran en el inframundo. Desde entonces los celebran cada 4 años —excepto durante la I y II guerra mundial.

Griffin y yo fuimos invitados por el entrenador del equipo Cycladian— que justamente es el entrenador Lennny— a unirmos a los juegos de este año.

goddess
boot camp

Suponíamos empezar a entrenar hoy. De echo, miré mi reloj, se supone que estaría aquí en cualquier segundo.

“Relajate” dijo Nicolle mientras se levantaba del piso “No es tanto como para asustarse como para..... avergonzarse”

“Genial, es justo lo que necesito” me dejo caer en una silla enorme. Mamá y damian me la compraron para mi cumpleaños, me revolví en la suevidad del cuero turquesa. “Otra razón para que todos se rian de mí”

Ser la chica nueva en una escuela llena de descendientes de dioses no es pan comido. Uno creeria que una vez se enteraron que era una descendiente tambien, ellos lo dejarían. Pero no. Muchos de ellos aún me tratan como una total extraña. Una intrusa que no puede controlar sus poderes. Una intrusa. Especialmente luego de que “robé” a Griffin— como si se pudiera robar a alguien que no quiere ser robado— de Adara Spencer. Y no se crean que ella me deja siquiera olvidarlo. Cuando tuvimos que dar nuestro examen oral de comunicaciones hace dos semanas, alteró el sonido de cada palabra que decia.

En parte, Damian dice, es porque soy mas cercana a Nike de lo que los demas a sus dioses. Estan celosos, dice. Bien. Y el idiota de Justin me dejó porque yo era muy buena para él.

“No te preocupes” dice Nicole, tratando de tranquilizarse luego de haber estado riendose como histerica. “talvez nadie se entere que estarás en el campamento”

“De veras?” pregunto esperanzada, incluso si ella lo dice solo para hacerme sentir mejor.

“Seguro!” se sentó en mi cama “usualmente son solo un par de consejeros de último curso, el director, y como ummmm una docena de campistas”

Mi acelerado corazon se calmó. Un poco.

“Okay,” dije, exhalando de alivio. “Eso estaría bien. Talvez los cosejeros son amigables”

No que sean muchos. A parte de Nicole, nuestro buen amigo Troy, Griffin, y un par de compañeros del equipo de carreras, no hay lo que se dice personas ‘amigables’, dejemoslo en ... cordiales.

Y con mi suerte, serán del grupo de Adara, que no pueden esperar para avergonzarme con el mundo. No es que yo pudiera hacer mucho, partiendo del echo que yo no hice nada para que me odien en un princio. Mi existencia es razón suficiente para ellos.

Ademas ña verdad es que estoy un poquito asustada por no controlar mis poderes, en especial considerando como murió mi padre. Todavía no tengo todos los detalles, pero usó sus poderes para mejorar en su carrera de futbolista... y fue descubierto y castigado por los dioses. No creo que algún día llegue a saber lo que pasó exactamente. Los dioses ven muy mal el usar nuestros poderes en el mundo de los *nothos* y podrían castigarme por usarlos mal... accidentalmente.

Controlar mis poderes es algo bueno, y espero el día en que pueda aparecer un gatorade sin temor a hacer aparecer un *lagarto en su lugar. (* hay un juego de palabras entre 'a Gatorad' y 'an alligator' ya q la pronunciacion en ingles es similar)

“Quien sabe?” digo “ir al Campamento para Diosas puede ser divertido”

“Campamento para Diosas?” pregunta Griffin, mientras entra a mi habitación.

“Hola!” de un salto me acerco y coloco mis brazos alrededor de su cuello. Desde que la escuela terminó en miercoles, él ha estado en Atena con su tia Lili, encargándose de la maquina de expreso para la panadería. Sé que solo han sido 4 días, pero verlo de nuevo— todo alto, cerca, y con ese cabello negro rizado de ensueño— hace temblar de felicidad todo mi cuerpo.

Especialmente cuando está con mallas para correr, llamame una friki de las carreras, pero amo a un chico con esas ropas

El me devuelve el abrazo y susurra en mi oido, “Te extrañé, kardia tis, kardias mou”

Y yo amo cuando me llama el fondo de su corazon, lo mas profundo. Le doy un beso. Hemos estado saliendo por nueve meses, pero todavía no me recupero de sus besos. Mi heroe de la vida real.

“Dejame atarme los zapatos” digo, soltandole y yendo a buscar mis zapatillas de debajo mi cama, “y estaré lista para irnos”

“Hola Nic” él dijo suavemente

Ella le dio una pequeña sonrisa. “Hola, Griff”

“Estas bien?” él pregunta.

“Siempre, idiota” ella responde cariñosamente. Eso creo.

Ademas todos los descendientes de Ares son idiotas. Pero hay mas en él. Ella no sabe que tambien es un descendiente del heroico Hercules. Nadie lo sabe.

Tomo asiento mientras ato mis nikes. Aun cuando creo que Nicole y Griffin han solucionado la mayoría de sus problemas el invierno pasado— ellos habían sido mejores amigos desde que eran niños hasta que sus padres fueron castigados por algo que sus

niños hicieron— ellos aun se sienten un poco incomodos cuando estan cerca. Los dos me agradan, pero, creo que tienen algo mas en esa historia, que no me dicen.

“Que estaban diciendo acerca del Campamento para Diosas?” preguntó de nuevo mientras hacía un lazo a mis cordones. “Porque vas a ir?”

“Damian me envía” exhalé exasperadamente “Tiene miedo de que no sea capaz de pasar la prueba”

“Que prueba?”

“Esa que los dioses quieren hacerle” Nicole explicó

Griffin frunció el ceño, sus oscuras cejas frunciendose hasta unirse sobre sus brillentes ojos azules, en una adorable mirada de preocupación. “Tengo miedo de lo que algo como esto podría causar. Que con tus poderes sigue siendo tan impredecible—.”

“Oye!” le golpee en el muslo. “No es que no lo esté intentando”

“Lo sé” dijo tirando de mis manos para ponerme de pie. “No es tu culpa. No con semejante paquete de poderes”

“Y el echo de que estés a solo tres generaciones de Nike” Nicole agrega “Loas hace mas poderosos todavía”

Me sentí un poco mejor. Quiero decir, muchos niños en la Academia vienen de varias generaciones o hasta han sido apartados de sus divinos ancestros. Cunato mas cerca estes en el arbol genealógico de tu Dios, mas fuertes serán tus poderes. Lo que los hace colosalmente dificiles de controlar.

Claro, los dioses no tomaban eso en cuenta.

“Lo siento, no quise ser bruta” aveces abro mi boca y deajo que mis emociones fluyan sin siquiera ver lo que digo. “No es su culpa que yo esté fallando completamente con esto de mis poderes”

“Tu no has fallado” Griffin insiste. “Es solo... eres inexperta. Como cuando entrenas para los juegos Pythian. Aunque ya sepas como se corre, sigues nesecitando entrenar duro y en una forma diferente de como lo hiciste para la maraton. No es cierto?”

“Por supuesto”

“Solo tienes que seguir esforzandote mas a tí misma, mas y mas hasta que se convierta natural para ti hacerlo”

Una de las razones por la que amo a Griffin es porque habla mi idioma, el dioma de los corredores.

“Que crees que me pasaría si fallara esta prueba?” pregunté “Damian no fue lo que se dice muy específico en lo de las consecuencias”

Griffin sacudió su cabeza. “No lo sé, alguien alguna vez ha pasado por esta prueba?”

“Hay rumores” dijo Nicole “Nadie nunca las ha pasado”

“Damian me dijo que hubo un estudiante que fue probado desde que se convirtió en director. Pero no me dijo quien fue o que fue de él”

Nicole bufó.

Todos sabemos que Damian es bueno guardando secretos. El hombre hace que la CIA parezca una reunión de viejas chismosas. El es el Sr.-necesito-saber. Como si los estudiantes no necesitaran saber.

Cierro mis ojos. Es eso o caer en la desesperación. Claro soy la única, de solo dos hemateos en la historia, forzada a probar mis poderes— y muy propensa a fallar. La vida sería mucho mejor si no fuera terriblemente marginada. Quiero decir, más de lo terriblemente marginada que soy. Es suficientemente malo ser la chica que no domina sus poderes— y la única hemateos en el mundo— hasta los diecisiete, y la chica que es lo suficientemente cercana a Nike como para estar nerviosa y ‘resentida’. Ahora seré la chica que será colgada por los siete siglos o algo más.

Estoy lejos de concentrarme en algo en lo que no tengo control hasta el momento — que es justamente mi problema por cierto— como para concentrarme en algo que sí tengo control. Correr.

“No puedo pensar en esto un minuto más” les digo. A Griffin le pregunto “Estas listo para correr?”

“Por supuesto” me da una radiante sonrisa.

Volteandome a Nicole, ofresco “Eres bienvenida a unirme”

“No, gracias” gatea por mi cama y se acomoda entre las sábanas. “Soy alérgica al ejercicio”

“Eso he notado” digo, ella y Troy tienen eso en común.

“He pensado que hoy podemos correr la costa norte” dice Griffin. Luego le dice a Nicole “Podrías caminar con nosotros hasta el pueblo” inclina un poco la cabeza y baja la voz. “Si quieres encabezar la caminata”.

Mis temores de ser castigada y la vergüenza de ser convertida en una cabra desaparecen forma instantánea. Estoy muy orgullosa de Griffin por meterse con Nicole. Volverán a ser los mejores amigos en cualquier momento.

"Gracias", dice ella. "Pero me dirijo a la biblioteca por un poco de investigación extracurricular".

O talvez su amistad tomará mas en volver a ser la de antes. No estoy preocupada. Ellos han pasado de ser enemigos a 'amistosos conocidos' en menos de un año. Aun falta mucho hasta que nos graduemos.

"Podemos caminar contigo hasta la escuela" le dije mientras ataba mi cabello en un cola de caballo. "La escuela está de camino al pueblo"

Mientras íbamos por de camino a la sala, escuchamos la voz de Damian desde su dormitorio "Nos vamos solo por dos semanas, Valerie, es necesario llevar esas tres maletas?"

"Nunca he estado en Tailandia" le replicó "No estoy segura de que llevar. Además..." su voz cambió a un tono mas ronco. "Solo se tiene una luna de miel, y quiero hacerla especial"

Ahora, mama y Damian están casados hace unos meses ya, pero sus 'cariñitos' aun son muy constantes. La imagen de lo que mi mama esta metiendo en esas tres maletas está a punto de formarse en mi cabeza. Tiene que tratarse de cachivaches, encaje, lentejuelas y —me estremezco— plumas.

"Vámonos!" digo, tomando a Griffin y a Nicole de los brazos apurándolos a la puerta. "Con algo de suerte, habrán terminado de empacar para cuando vuelva a casa"

Mientras Griffin y yo corremos por la costa norte de la playa de Serfopoula, pienso en mi papá. Eso no es tan inusual. Pienso mucho en papá cuando corro. Últimamente, creo —en especial luego de que me enteré que era descendiente de una diosa de la victoria y en como murió mi papá— mis pensamientos han sido un poco diferentes.

Antes de que me enterara, mientras corría me acordaba de cómo era entrenar con él. Corriendo en las playas de Santa Mónica en la mañana y comiendo helado cuando terminábamos. Con él dándome ánimos: "Siente la victoria, Phoebola!" (sip, victoria, tiene un significado completamente diferente ahora)

Desde que lo supe, correr me hace pensar en como murió él. En como aún sabiendo las consecuencias de sus actos, de usar sus poderes, amaba tanto al football que no le importó arriesgarse. Arriesgarnos.

Todavía no puedo creer que amara el football mas de lo que a mamá y a mí.

“Como lo estamos haciendo?” pregunto Griffin sacándome de mis pensamientos. Sacudí mi cabeza y regrese al presente.

“Vamos a mitad de camino todavía”

“Cuanto tiempo vamos?”

Levanté mi muñeca y revisé mi reloj. Leía 1:42 pm. Nada bien.

“Mierda” como puede ser tan estúpida? “Olvidé poner el cronómetro”

“No hay problema” me lanzó una de sus radiantes sonrisas “Podemos empezar mañana. Tomaremos esto como calentamiento”

“No sé que pasa conmigo” dije, ajustándome a su ritmo y señalando a un árbol cercano “Es como si cada vez que empezara a entrenar mi cerebro se vuelve papilla”

“Estas preocupada por tus poderes” dijo mientras llegábamos al árbol y lo rodeábamos para regresar por el mismo camino. “Es comprensible”

“See” dije en acuerdo, aunque solo tenía la mitad de razón “Lo sé”

Estoy preocupada por mis poderes... pero no por la estúpida prueba. Cualquiera sean las consecuencias tengo que afrontarlas, aunque falle y debo ser castigada por eso. Es irreversible.

“Pasarás la prueba” insiste “Justo como hiciste en la prueba de carrera a campo traviesa el año pasado. Justo como tu promedio de B. justo como en todo lo que haces, vas a por eso con todo tu corazón”

“Esto no es lo mismo” no es para nada lo mismo “No puedo pasar esta prueba por correr o por estudiar mucho”

“Encontrarás la manera”

“Pero que hay si—” aarggggg, estoy cansada de preocuparme por esto. “Olvidalo. Vamos a enfocarnos en correr si?”

Estuvo en silencio por mucho rato, tanto que pensé que enserio lo olvidaría. Que era lo que quería no?. Solo que una parte de mí rogaba para que no lo hiciera. Luego preguntó. “Que es lo que realmente te molesta Phobes?”

“Nada, Yo—”

“Es tu papá, no es así?”

Mis hombros se tensaron. Yo no había hablado de esto con nadie desde que me enteré. Ni siquiera con mamá. Pero talvez necesitaba hablar de ello. De él.

Finalmente, luego de lo que sentí como horas de tensión, dije “Si, algo así.”

“Cuéntame”

“Mientras ponía mis zapatillas en la arena, traté de formar la oración. Tratando de expresar como me sentía. Como le decía que estaba cada segundo aterrada por cruzar una línea invisible, y pagar un alto precio por algún error? Todo lo que venía a mi mente no era bueno, era infantil. Sonaba como a una niña pequeña y asustada.

“Yo—” quería decirle. De veras quería. Quería abrirle mi corazón y que le me dijera que no sería castigada por Hades si la cagaba. Pero... que tal si... que tal si no podía asegurarme eso? Que tal si él no podía decir algo que no era cierto? Creo que no podría soportar el que me confirmen mis miedos. “—no puedo”

“Está bien” su voz era suave y calmada. “Estaré aquí cuando tu estés lista”

Eso me gustaba, una pequeña promesa, me sentí un millón de veces mejor. Saber que él estará ahí hace que mis miedos se vayan muy lejos. Incluso si es solo por un momento.

Gracias! Solo que no tuve que decir las palabras en alto para que el lo supiera.

“Entonces,” dijo con su *ignoremos-la-nube-negra-que-nos-persigue* tono. “Dime mas sobre nuestra agenda de entrenamiento”

Le sonreí, agradeciéndole por la distracción. Conociendo mi suerte, cuanto mas piense en mi mala suerte mas mala será mi suerte. No sé si me explico.

“Es un programa de dos niveles” expliqué, metiendome en un tema mucho mas comodo. “nos concentramos en nuestra resistencia física y mental. Así incrementamos cada día nuestro nivel. Para el día de la carrera las 26.2 millas no serán gran cosa”

Porque los juegos pythian eran una maratón de larga distancia —y las pruebas eran en solo dos semanas- teníamos que entrenar duro afianzar nuestra rapidez. Griffin nunca ha corrido algo mas largo que las carreras a campo traviesa, y aun cuando yo he corrido en una maratón, no es lo mismo correr en una maratón que correr para ganar una maratón.

Para los juegos Pythian, el entrenador Lenny no podía darnos las reglas hasta que pasáramos las pruebas, solo entonces nos ayudaría a planear nuestra estrategia. Y si no pasábamos las pruebas, él había prometido hacer nuestras vidas miserables cuando empezaran las competencias de campo traviesa en invierno.

“Suena bien”

Me alegra que Griffin y yo pasemos por esto juntos. Incluso aunque corro toda mi vida, la idea de correr 26,2 millas es un poco atemorizante. Es como correr desde Los Angeles a Malibú. Se hace un poco menos intimidante saber que está a mi lado.

“Te gustaría ir a la panadería de regreso al pueblo?” me pregunta “tía Lili hizo loukmades y quiere que los pruebes”

“Mmmmm” dije, mi boca ya haciendose agua por el decadente sabor “Creo que tía está intentando hacerme engordar”

La tía de Griffin es una descendiente de Hestia y, en honor a su herencia, regenta una muy exitosa panadería en el pueblo. Hace las mejores variedades de pan que la gente haya escuchado jamás, entrar a la tienda, es como entrar al paraíso de los panes.

Últimamente me he convertido en su probadora oficial favorita.

“Ella solo está aliviada de que comas,” me explicó “Adara ni siquiera se acercaba a la panadería por miedo a que los carbohidratos se filtren a su cuerpo por osmosis o algo”

Silencio.

Adara sigue siendo un tema peligroso. No solo porque no me perdona que se lo haya robado, si no porque Griffin es su amigo todavía, todavía no puedo entender como es que a él le agrada. Ella no ha sido nada más que una arpía desde que la conozco.

Griffin claramente conciente de mi estado de animo dice, “Tía Lili está emocionada porque nuestro plan de nutrición incluya muchos carbohidratos. Cree que podremos pasarnos prueba y prueba todo el día”

“Hmmm” gruñí evasiva.

“No he tenido el corazón de explicarle que lo que necesitamos son complejos de carbohidratos como pasta y papas! No parecía conciente de mi silencio “Panes, talvez si ella usa solo granos. Pero azúcar y dulces no son exactamente combustible para nuestro entrenamiento”

Cuando el entrenador Lenny nos habló de meternos a los juegos Pythian, acordamos dividirnos los preparativos del trabajo de entrenamiento. Yo estoy a cargo de las sesiones de entrenamientos físicos— correr, pesarnos, bajar de peso y eso. Griffin está a cargo del programa nutricional. Lo que probablemente es algo bueno, porque yo tengo mas debilidad por las cosas que la tía Lili prepara, como la muy ocasional Twinkie, que comparto con Nicole, y —mi pero debilidad de todas— helado. Comería helado todos los días si pudiera.

Definitivamente es bueno que Griffin se encargue de eso.

Más silencio.

Mi mente vuelve al comentario sobre Adara, sé que estoy hipersensible con el tema de la EX. Quiero decir, NOESTOY CELOSA. En serio. Él está totalmente a 100% conmigo. Y el hecho de que sea amigo de su una y otra vez 'amiga' desde los cinco años no es para nada una sorpresa. Ellos tienen una historia.

Claro, eso no significa que me guste.

“Pasarás la prueba” me dice mientras ya empezamos a ver el pueblo.

Suspiro, es mejor dejarle pensar que estoy preocupada por la prueba que dándole vueltas a su relación con su EX.

“Lo sé” digo, tratando de sonar convincente.

“Lo digo en serio” dice, relanzando nuestro paso a uno de trote “Si hay alguien que puede controlar sus súper poderes en solo dos semanas, eres tu. Tu puedes hacer cualquier cosa.”

Amo que sea mi principal motivador, mi propio porrista personal. Él suena totalmente convencido de que ganaré... pero yo no.

“Escucha” dice mientras llegamos al pueblo “piensa a todo a lo que te has acoplado en estos últimos meses. Una chica débil hubiera colapsado bajo la presión de empezar de nuevo en una escuela llena de descendientes de dioses. Tu no. Tú has crecido y pasado cada uno de nosotros que mereces estar aquí. Y aún lo sigues haciendo.”

Su mirada azul prácticamente relucía con franqueza, opacando mis sentimientos. Mi única otra experiencia con enamorados ha sido con el idiota de Justin Mars —un completo imbécil que me trató como basura y me dejó de lo más fácil cuando no me deshice de él. Tener un novio completa y totalmente comprensivo, es una experiencia a la que no estoy acostumbrada.

“Todo lo que tienes que hacer es tomar toda esa energía y enfocarte en ganar como en la competencia del invierno pasado” levantó la mano y secó la lágrima que había escapado por mi mejilla. “Y enfocarte en controlar tus poderes. No hay problema”

Le di una sonrisa llorosa. No soy de las mujeres que lloran. Y lo que me dice no es lo que hace llorar, sino la forma en que me lo dice. En como él cree en mí. Incondicionalmente.

Mi corazón golpea, nunca me he sentido más apoyada, más confiada, más... sus ojos se enfocan en un punto detrás de mis hombros... olvidada?

“Hola, Adara!” dice sonriendo. “Vamos a la panadería, quieres venir?”

Me di la vuelta justo para verla burlarse.

“No. Gracias.” Sus insípidos ojos azules se posaron en mí como diciendo ‘no si ella también va’ “Voy a la librería para encontrarme con Stella. Tenemos cosas de las que hablar”

“Sin problema” dice Griffin.

Por mucho que intento soportarla, no puedo soportar la manera en que se come con los ojos a Griffin, él no es nada menos que amable con ella y eso, ella no tiene porque confundirlo.

Aun así, voy a dejarlo pasar. Ella no es nada para mí— tanto como el casi olvidado aire, lo que me dice que está presente... aunque no lo vea... está ahí. Excepto por alguna carrera ocasional, no tengo porque verla todo el verano.

Pero entonces, mientras sigo mi camino y la paso, ella me susurra “Tu no lo mereces Kako”

Oh. No. Ella. No. Lo. Hizo.

Me espabilé.

“Que mal que no puedas acompañarnos” dije con una voz totalmente falsa “Quieres que te guardemos loukmades?” le miré a las caderas con una de mis miradas mas perversas. “Mejor no”

Le di una sonrisa igual de falsa y seguí mi camino, tomando a Griffin de la mano y jalándolo conmigo.

“No tenías que hacer eso, Phoebe”

“Hacer que?” debería de sentirme mejor por ponerla en su lugar—después de todo, ella fue la que se comía con los ojos a Griffin y me llamó ‘sangre sucia’

Pero a pesar de eso me siento... mal.

“Ser mala con ella” Griffin me miró desaprobadoramente.

“Porque no?” dije bruscamente, soltando su mano, su mirada no hacía mas que hacerme sentir peor “Ella siempre es mala conmigo”

“Porque es indigno de ti, y...” su voz tomó ese tono serio de soy-un-descendiente-de-Hércules. Por un segundo pensé que me daría el sermón de mi vida. “necesitas ver debajo de la superficie”

Eso lo aclaraba todo. Sabía todo lo que Adara decía entre líneas, todas sus apariencias, la cara que mostraba al público. Me quedé ahí, confusa, mientras él se adelantaba al pueblo.

Definitivamente sentía que había reprobado una clase de prueba.

Genial, otra prueba que... no sabía, me estaban tomando.

goddess
boot camp

CAPITULO 2

Traducido por Nanndadu & Jhos

NEOFACCIÓN

FUENTE: HEFESTOS

La habilidad de crear un objeto de la nada. Conocimiento permanente de la composición del deseado es necesario para una manifestación exacta. Intentos de crear nuevos objetos o desconocidos puede dar sorprendentes y/o peligrosos resultados.

GUÍA DE ESTUDIOS DINAMOTHEOS- Stella Petrolas.

“LA TÍA LILI ENVIÓ ESTO para ti.” Le mostré a mi mamá la bolsa de la panadería.

Mi mamá está parada al pie de su cama, mirando las tres abiertas- y a reventar-maletas y marcando con los dedos. Ella parece completamente fuera de lugar. Ella es un poco obsesivo compulsiva cuando se tratar de empezar- que es exactamente lo que esperaba que estuviera haciendo cuando llegara a casa.

“No creo que tenga suficientes sujetadores,” dice ella, dándole a una de las maletas una mirada de desprecio.

Ya que van a ser menos de dos semanas, supongo que tendrá...doce. Y terminará en quince. Solo por si acaso.

“Una más,” dice ella. Mientras saca un sujetador de su cómoda- me alejo porque no quiero ver nada con encajes lentejuela o plumas- ella añade, “Diez debería ser suficiente.”

“Estoy impresionada,” dije, caminando a la cabecera de la cama esquivando las maletas mientras me tiraba sobre la almohada. “Esperaba que llevaras una docena.”

Ella se vuelve rápidamente hacia mí. “Crees que necesito más?”

“No!” Di marcha atrás. “Claro que no-“

goddess
boot camp

“Tienes razón.” Ella se encamina de nuevo a la cómoda. “Dos más. Solo por si acaso.”

Podría gemir de frustración, pero: (a) He pasado a través de todo esto de empacar docenas de veces antes; (b) estoy muy exhausta por el entrenamiento; y (c) Todavía estoy en detenidas con Griffin. Quiero decir, como puede no ver que andar con su exnovia puede que sea indeseable para su actual novia?

“Que es eso,” pregunta mamá, señalando la bolsa de papel en mi estómago. “Necesito empacar eso? Donde irá?”

“Relájate mamá,” digo tendiéndole la bolsa sin sentarme. Sabía que no me había oído. “Son golosinas de la panadería. Tú y Damián pueden comerlas esta noche. O en la mañana,” cerré mis ojos y suspiré. “O nunca.”

La cama se mueve mientras mamá se sienta a mi lado.

“Que está mal Phoebola?”

Su mano cepilla un mechón de pelo a través de mi frente y detrás de mi oreja. Ojos firmemente cerrados, lentamente sacudo la cabeza. Si hablo de eso, la Mamá terapeuta aparecerá. Y lo último que necesito ahora es que se inmiscuyan en mi cabeza.

“Nada.” Forcé una sonrisa mientras abría mis ojos. “Solo un entrenamiento difícil hoy.”

“Ooh, tu primera sesión de entrenamiento para las pruebas. Como te fue?” pregunta mamá, probando que en verdad ha estado prestando atención a algo a parte de sus planes de luna de miel. “No te estás forzando demasiado, no?”

“Corrimos a la playa.” Dije sin responder la pregunta de “Madre”- como si existiera algo como forzarse cuando se trata de correr? “Estamos aumentando gradualmente, pero no a una escala acelerada. No queremos salirnos de nuestros zapatos.” Forcé una pequeña risa.

“Eso me recuerda.” Ella se baja de la cama y atraviesa el cuarto. “Casi olvido mis zapatos de correr.”

Mientras trata de meter dos pares de Nike- como si cualquiera de mi familia pudiera tener algo más- en una bolsa llena. Supero su vanidad y me siento en la pequeña silla tapizada. La mesa es más grande y antigua que esa que tenía en Los Ángeles pero está cubierta de la misma colección de botellas y pociones. Tirando del pequeño espejo encima frente a mí. Chequeo mi rostro. No está mal. Mi piel es bastante limpia tiene algo de brillo atlético. Pestañas decentes- mi mejor característica- hermosos ojos marrones. Frunciendo los labios, me pregunto cómo luciría en una pintura no soy una chica de maquillaje, pero a veces envidio a esas modelos de portada- Esas tipo Adara.

Alejo el espejo y en lugar de él agarro uno de los perfumes de mi mamá. Amo las formas de todas las botellas, pero esta es una de mis favoritas. La botella tiene la forma

de una lágrima gigante con un collar dorado y una bola d cristal en el tope. Mi papá se lo dio a ella el día antes de morir.

Tirando de la bola de cristal, esparzo un poco en mi muñeca izquierda.

La pesada esencia de orquídeas y plumas llenó el aire a mí alrededor. Tomando una profunda inhalación, estoy inmediatamente llena con los recuerdos de Papá. Su sonrisa. Su guiño. La suciedad y hierba permanente en su camiseta de fútbol de colores. Él animándonos en la perfecta hierba del Estadio Qualcomm.

Es impresionante como el recuerdo de una esencia puede hacer que algo de hace siete años se sienta como ayer.

Mientras frotaba mis muñecas una contra la otra me pregunto. “Todavía lo extrañas?”

En el espejo de la vanidad vi a mi mamá congelarse.

No quise hacer la pregunta. No habíamos hablando de eso desde que descubrimos que él y yo somos descendientes de Nike. Desde que descubrimos que murió por el fútbol.

Debí haber mantenido mi boca cerrada. Hablar de Griffin y Adara hubiera sido mejor que este incómodo silencio.

“Claro que lo extraño,” dice mi mamá finalmente. “Cada minuto de cada día.”

Ella camina detrás de mí y pone su mano en mi hombro.

“Solo porque se ha ido no significa que no esté aquí aún con nosotras.”

Su voz es tan tranquila y llena de emoción que me arrepiento de haber dicho algo. Ella no necesita que yo la haga llorar el día anterior a su luna de miel. Y yo no necesito otra razón para llorar hoy.

“Lo sé.” Forcé una gran sonrisa. “Correr me hace pensar en él.”

Esa es una de las razones por la que lo amo tanto correr.

“Él está contigo todo el tiempo.” Ella besa la parte superior de mi cabeza. “No solo cuando corres.”

Genial, más lágrimas, hoy ha sido una montaña rusa, y yo no estoy acostumbrada a ser ese tipo de chica. Nunca me he sentido tan emocional como me siento ahora.

“Yo solo-” Se me hace un nudo en la garganta, pero me hago a mi misma decir las palabras que se han agitado en mi interior por estos largos nueve meses. La pregunta que tengo miedo de hacer, pero simplemente ya no se quedará encerrada. “Por-por qué lo hizo?”

Sus brazos se cerraron alrededor de mis hombros. Lo cubro con los míos. Por varios segundos, solo nos abrazamos la una a la otra, sin movernos, sin decir una palabra. Como si ella absorbiera mi dolor y yo el de ella. No había compartido un dolor tan intenso desde el día que murió él.

“No puedo responder eso, nena.” Su voz sonaba pequeña y calmada y un poco perdida. “Nadie puede.”

A veces, olvido que mamá también está pasando por esto.

Genial, ahora me siento como una vaca egoísta por encima de todo. Lo último que mi mamá necesita es un desastre emocional la noche antes de su luna de miel. Ella merece su felicidad con Damián.

Me enderecé y la solté gentilmente, señalando el regreso de mis sentidos. Ella me dio otro abrazo antes de liberarme y volver a sus maletas. Yo rápidamente me limpié las lágrimas restantes.

“Así que, ya empacaste todo?” le pregunto girando la silla.

Ella luce nerviosa en la cama. “Eso creo.”

“Genial.” Digo saltando a mis pies. “Cerremos esto para que podamos comer los posters griegos de la tía Lili.”

Mientras cerramos la maleta trato de mantener mi mente fuera del pensamiento de papá. O Griffin. O cualquier otra cosa que pudiera traer más lágrimas.

Entre Griffin, Adara, papá y la prueba, es una maravilla que pueda andar cinco minutos sin desplomarme.

“Listo,” dije, tirando de la última cremallera.

Mamá frunció el ceño. “Quizás necesito otro par de sandalias.”

“Estarás bien,” le digo. “Además. Si tomas todo lo que necesitas, como justificarás comprar más cuando llegues allá?”

“Nunca lo pensé de esa manera.” Mamá me observa con una gran sonrisa en el rostro. “Cuando te volviste tan retorcida?”

“Bueno he estado andando con un montón de dioses,” dije. “Quizás es contagioso.”

“Vamos.” Dice ella, dándome un empujón hacia la puerta. “Veamos si podemos encontrar algo de helado para acompañar el postre griego.”

“Uh-oh” digo liderando el camino. “Creo que estás teniendo fantasías delirantes de nuevo.”

Ella se ríe y me sigue hacia la cocina.

Luego de ser espantada en la cocina- no solo sin helado, sino también sin postres, los cuales Hesper confiscó para servir (para una ama de casa, ella tenía habilidades que harían a cualquier general de ejército orgulloso) –Mamá y yo nos unimos a Damián en el comedor.

“Phoebe” dice él mientras yo tomo mi asiento en la mesa antigua. “Aquí está la información que necesitas para mañana.”

Tomo el papel azul pálido. Luce como una de esas listas de-regreso-a-la-escuela que obtienes de la oficina de suministros. Que soy? Estoy en preescolar? Necesito estar segura de llevar crayones y tijeras seguras?

“Que es mañana?” pregunta mamá.

“El campamento de diosas,” digo ausente, leyendo la nota introductoria.

Bienvenidos campistas!

El campamento de Dynamotheos (coloquialmente conocido como el campamento de diosas) es una experiencia que te cambia la vida con mucha diversión. En las próximas dos semanas, aprenderás a aprovechar y controlar tus poderes y también estrecharás lazos con tus compañeros campistas hematheos. Esperamos que no solo salgas con un control firme de tus poderes, sino que también encuentres amistades en otras chicas.

“Que es el campamento para Diosas?” pregunta mamá.

“El campamento de desarrollo de Dynamotheos” explica Damián. “Un entrenamiento intensivo para estudiantes que no dominan totalmente su poder aún.”

“Y tú crees que Phoebe necesita este campamento?”

Donde ha estado mamá los últimos meses? Quiero decir, se que ha estado envuelta en la planeación de la luna de miel y la idea de aprovechar un tiempo de terapia en la villa, pero ella no puede olvidar todos los desastres relacionados con mis poderes. Especialmente uno que envuelve su cuarto convirtiéndose en un baño romano por un día y medio.

goddess
boot camp

Lo siguiente en el papel es una lista de suministros.

Todos los campistas deberán traer los siguientes artículos:

Ropa deportiva cómoda

No es un problema dado que es prácticamente lo único que tengo.

Cuaderno de resorte

Utensilios para escribir (únicamente lápices o lapiceros, nada de marcadores o crayones)

Actitud Positiva

Rodé mis ojos. Actitud positiva? Qué es esto, un campamento de porristas? Y qué con eso de nada de crayones? Es eso realmente un problema? Creo que ni siquiera he visto un crayón desde primaria.

“Su control no progresa tan rápido como esperaba,” dijo Damian. “Creo que se beneficiaría con el entrenamiento intenso del campamento.”

“Qué piensas?” Preguntó mamá.

Levanté mi mirada, sorprendida. Había pasado tanto tiempo desde que alguien realmente había pedido mi opinión acerca de algo que afectara mi propia vida que no estaba muy segura de cómo responder.

“Um...” dije, ganando tiempo para conseguir una respuesta. “Creo que Damian tiene razón. Soy un peligro para la sociedad. Mi falta de control apesta. A menos de que te guste que me despierte con una tormenta de nieve en la habitación.”

Eso me dio una lección acerca de desear aire acondicionado. Una brisa de la isla pasando a través de una ventana abierta está bien.

“Eso fue ciertamente una sorpresa escalofriante,” dijo mamá, “Sin embargo, no era peligroso. Ninguna de tus... desgracias ha causado un daño duradero.”

“Aun no,” agregué. “Pero que tal la próxima vez? O la vez siguiente? Si no logro tener mis poderes bajo control, siempre habrá una oportunidad de que alguien salga lastimado.”

Y yo seré castigada por ello.

“Si piensas que eso es lo que necesitas,” dijo mamá, aunque seguía luciendo preocupada. “No quiero que pases el verano entero trabajando. También necesitas divertirte.”

goddess
boot camp

“Lo haré,” prometí. “Podré concentrarme en divertirme y en los Juegos Pythian tan pronto como pase la estúpida prueba.”

“Cuál prueba?” ella miró a Damian. “Cuál prueba?”

Jesús, Damian no le había dicho *nada* de esto a mamá? Él podía explicarle mientras yo terminaba de leer el folleto.

En el primer día de campamento nos encontraremos en el patio de la Academia a las 10 a.m. El campamento se retirará a las 4 p.m. El almuerzo será proporcionado. Las clases particulares adicionales serán programadas a discreción del consejero para aquellos campistas que necesiten ayuda adicional o personalizada. Los consejeros esperaran con los campistas que necesiten ser recogidos en la entrada.

Que necesiten ser recogidos? Algunos de los otros campistas deben estar muy mal para que no puedan irse a casa sin un escolta. No debo estar en tan mala forma como pensé.

“Los dioses están preocupados por la falta de control de Phoebe,” dijo Damian con su tono de voz de director. “Ellos han decidido que ella debe pasar una prueba antes de que pueda continuar con sus estudios.”

“Qué clase de prueba?” Preguntó mamá.

“No estoy seguro.” Damian aclaró su garganta. “En mi experiencia en una situación así, los dioses ponen a los estudiantes en una situación diseñada para presionar su control al límite.”

“Y qué sucede si ella no pasa esta prueba?”

Levanté la mirada cuando mamá preguntó esto porque yo quería saber la respuesta también. Y seguramente él no sería tan evasivo con ella.

Él no tuvo la oportunidad.

“Buenas noches,” dijo Stella mientras revoloteaba en la habitación. Ella dejó caer su gigante cartera rosa—el color me daba ganas de vomitar—en la mesa de buffet y se deslizó en su asiento delante de mí.

“Llegas tarde,” dijo Damian dándole una severa mirada. Él es bueno con las miradas severas, un talento que disfruto cuando son dirigidas a Stella y no a mí.

“Dara y yo estábamos en los detalles de último minuto para mañana.” Ella le dio su mejor sonrisa de no-puedo-hacerlo-mal. “No quieres que estemos desprevenidos, o si?”

Antes de que él pudiera responder –aunque estaba totalmente segura de que respondería, “Por supuesto que no”–Hesper irrumpió en la habitación con una bandeja llena de comida.

“Mmm, huele delicioso,” dijo Stella. “*Psaria plaki?*”

Hesper simplemente murmuró de acuerdo mientras colocaba un plato para cada uno. Colocados bajo el plato ovalado como una colorida cama llena de vegetales picados–con zanahorias anaranjadas, puerro verde lima, y patatas amarillas–bajo un pescado entero. Y con pescado *entero*, me refiero al pescado *en-te-ro*. Con ojos, branquias y cola incluida.

Suprimí un escalofrió y me pregunte que si movía las zanahorias y las patatas alrededor del plato parecería como si me hubiera comido el pescado. Por la mirada escéptica que me daba el pescado, lo dudaba.

Mientras Hesper se retiraba con la bandeja vacía, Damian preguntó, “confío en ustedes chicas para encargarse de todo cuando no estemos?”

Hemos pasado por esto una docena de veces, de diferentes maneras desde que ellos reservaron el viaje en Enero. No es como si Stella y yo no fuéramos adultas. Stella va a estar en Oxford en el otoño, y si yo no hubiera decidido quedarme estancada por el Nivel 13, estaría a medio camino de la USC. Incluso puedo votar en las próximas elecciones por voto ausente. No es que pueda convencer a mi mamá y a Damien. Ellos parecen pensar que aun estamos en la preparatoria y somos totalmente incapaces de sobrevivir prudentemente sin matarnos a nosotras mismas o a alguien más.

Tan poca confianza.

“Por supuesto papá. Estaremos bien.” Stella me miró. “Mantendré mis ojos en Phoebe.”

“Qué se supone que significa eso?” pregunté, apuñalando una zanahoria.

Stella solo sonrió y se encogió de hombros.

Yo fruncí el ceño.

Esta es nuestra incomoda tregua. Ella hace comentarios desagradables como esos – es quién es ella. Reina de los comentarios cortantes. A veces los dejo pasar. A veces tengo ganas de pelear.

Después del día que había tenido mi medidor de tolerancia estaba en cero.

Concentrándome en una de las grandes Aceitunas Kalamata en su plato, me imaginé un escarabajo grande y feo. Sé que puedo hacerlo. Estoy visualizando a la aceituna convirtiéndose en un escarabajo. Puedo verlo. Va a–

El bello de mi nuca se erizó.

Mientras miraba la aceituna, repentinamente pequeñas patas negras que parecían cordones de regaliz, salieron a cada lado y empezaron a moverse. Está bien, las patas no eran lo suficientemente largas como para tocar el plato. Pero aun así era un éxito. Quise que la aceituna se convirtiera en un escarabajo y hizo algo así.

Mis poderes definitivamente están mejorando.

Al menos, no conjuré escarabajos reales o algo parecido—

“Phoebe.” Rugió Damian.

Arranqué mis ojos de mi éxito en el plato de Stella.

Trepando por la corbata de Damian—y a lo largo de su cuello y saliendo del bolsillo y las solapas de su camisa—había escarabajos reales vivos.

“Dios santo,” jadeó mamá.

Damian cerró sus ojos, su mandíbula se cerró en una clara pérdida de paciencia.

No de nuevo. “Aquí, déjame—”

“No,” me interrumpió Damian. “Yo me encargaré de ellos.”

Él brilló por un segundo y luego los escarabajos habían desaparecido.

Por qué yo no podía tener esa clase de fácil control? Quiero decir, sé que él tuvo una vida entera para aprender, pero solo una prueba de contención estaría bien.

“Damian, lo siento,” dije, dándole mi mejor mirada arrepentida. “No debí intentar usar mis poderes en el comedor.”

“No, no debiste.” Soltó un gran suspiro. Cuando abrió los ojos, sonrió y agarró su tenedor. “Continuemos con nuestra cena, si?”

Miré a Stella, como si todo esto fuese su culpa.

En el exterior, ella era una chica calmada, destacada y pija. Pero sus grises ojos estaban llenos de presunción. Como si mi reacción —mi fallido manejo de mis poderes — es exactamente lo que ella quería. Pienso que ella disfruta de nuestras no-tan-fraternales sesiones tanto como yo.

A veces pienso que es más un hábito que un verdadero disgusto. Secretamente —y nunca admitiré esto bajo tortura o amenazas de castigos o promesas de helados —la admiro.

Ella nunca pretende ser nada más que ella misma. No puedo decir eso de la mayoría de las personas.

Ella agarró un aceituna –las patas ahora colgaban blandas –y dijo, “Creo que es una suerte para todos nosotros el que vayas a ir a el campamento de entrenamiento. La hora de la comida será segura de nuevo.”

Ella metió la aceituna en su boca y solamente estoy un poco satisfecha por la expresión de desagrado en su rostro. El resto de mi está decepcionado porque mi éxito se haya acabado tan rápido.

Tanto como los comentarios sarcásticos de Stella sobre el campamento de entrenamiento me molestan, sé que controlar mis poderes es realmente importante.

Estoy cansada de ser un peligro sobrenatural

Después de cenar, me retiré a mi cuarto y a mi laptop. Abrí mi correo instantáneo y me relajé al encontrar a Nola y a Cesca conectadas. Si alguien puede animarme eran mis dos mejores amigas.

LostPhoebe: Hola chicas!

PrincessCesca: Phoebe!

GranolaGrrl: hemos estado esperándote una eternidad

LostPhoebe: Qué sucede?

PrincessCesca: Tenemos noticias geniales

LostPhoebe: OMG! Eso quiere decir que ustedes van a venir?

GranolaGrrl: si!

GranolaGrrl: *si* consigo la beca

No he visto a Nola y a Cesca desde que mi mamá se casó con Damian el pasado Diciembre. Se habló de mí pasando parte del verano con Yia Yia Minta en Los Angeles o quizá con tía Megan en San Francisco, pero cuando los Juegos Pythian vengan, esos planes serán puestos en espera. Si Griffin y yo hacemos equipo, entonces estaremos entrenando todo el verano para los juegos en Agosto. Esta es una oportunidad de una vez al año, así que no puedo solo echarla a un lado.

goddess
boot camp

Pero si Cesca esta tan cerca en Paris y Nola viene a Serfopula, entonces no me importara si no puedo ir a Cali.

LostPhoebe: cuando te enterarás?

GranolaGrrl: quien sabe?

GranolaGrrl: cuando sea que el comité de becas vuelva de sus vacaciones de verano

LostPhoebe: chicas, no saben como me han hecho el día

GranolaGrrl: pasa algo malo?

LostPhoebe: no, solo tuve un día duro

LostPhoebe: está mucho mejor ahora

GranolaGrrl: me tengo que ir

GranolaGrrl: mamá está llamándome

PrincessCesca: yo también

PrincessCesca: tengo toneladas de equipaje que hacer

LostPhoebe: buenas noches chicas

LostPhoebe: estoy tan contenta de que vengan hacia acá

Cuando desconecté mi computador, me sentía millones de veces mejor. Es increíble la diferencia que hace una pequeña charla.

Mientras caía en mi cama, ni siquiera pensaba en mañana. O sobre Griffin y Adara. O la estúpida prueba. O en papá. O en un accidental castigo. Mi mente está a semanas con mis dos mejores amigas aquí.

Ahora, si el tiempo volara así de rápido.

"Anda, despiértate, desperézate".

goddess
boot camp

A través de la bruma del sueño, escuché una desagradable y animada voz. La desagradable y animada voz de *Stella*. Debo estar teniendo una pesadilla. En la vida real *Stella* nunca está animada. Condescendiente? Si. Hostil? Absolutamente. Solo. No. Animada.

“Vamos, Phoebecita,” dijo la voz. “Necesitas levantarte y ver a papá y Valery. Y tú no querrás llegar tarde al campamento.”

Parpadeé mientras mi edredón es retirado y mis ojos son expuestos a la luz del sol que se arrastra por la ventana. Bizqueando, abrí un ojo.

“Qué haces en mi cuarto?” Refunfuñé.

“Despertándote, tonta,” ella me tomó de las muñecas y me sentó. “Ellos saldrán en diez minutos.”

En el instante en el que ella soltó mis muñecas, caí en mi suave y blanca cama.

Pero mis ojos estaban abiertos.

Mientras ella se alejaba, la miré con cautela. No es normal que *Stella* sea tan asquerosamente entusiasta. Ella es mal del tipo del ceño de superioridad. Pero hoy, todos sus gritos son de alegría. Desde su intenso bronceado hasta sus brillantes zapatillas Keds.

Un momento. *Stella* no usa tenis. Ni siquiera de las pijas.

Algo es definitivamente sospechoso.

“Estas despierta, Phoebola?” preguntó mamá, pegando su oído a la puerta. “Sabes que nos iremos en—”

“Estoy despierta,” dije, lanzando mi cobertor a un lado.

“Phoebe está despierta?” preguntó *Damian*, acercándose a mamá. Cuando él me vio saliendo de la cama, agregó, “Dios, tu mamá y yo estamos a punto de partir.”

“Lo sé.” Froté mis ojos mientras me tropezaba por la habitación. “Solo denme dos minutos en el baño.”

Me apretuje cerca de mamá y *Damian* y luego junto a *Stella*, quien estaba esperando en el pasillo. Cuando se convirtió mi cuarto en la estación Unión?

Tranquilamente yo dormía con una modesta camiseta y unos bóxers con caritas felices.

En el baño rápidamente salpiqué agua fría en mi rostro y me pasé un cepillo a través de mi cabello. No tenía la energía para hacerme una coleta, así que simplemente lo dejé caer sobre mis hombros. Lo podía sujetar después.

Cuando abrí la puerta del baño, los tres estaban allí de pie esperándome.

“Por el amor de Nike,” dije, exasperada. “Ustedes dos pueden tener un buen viaje para que yo pueda volver a despertar en paz?”

Mamá me dio una mirada de ja-ja-muy-divertido. De todas formas, que estaban pensando ellos yéndose a las ocho de la mañana?. Tailandia seguirá estando ahí en la tarde.

Me arrastré hasta mi habitación, cerrándole la puerta a cualquiera que pudiera seguirme. Treinta segundos después había cambiado mis bóxers por unas sudaderas y me había metido en mis All Star así que los podía ver fuera.

En un desfile un poco extraño, todos caminamos penosamente hacia el muelle. Zenos, el capitán del yate, estaba cargando dos de las enormes maletas de mamá y Damian estaba cargando la otra. Yo estaba luchando con lo que mamá estaba cargando –lo que sospechaba que era lo que equivalía a la ropa de una semana entera. Mamá estaba caminando mano a mano con Hesper, quien es más de la familia que empleada. Stella está llevando –si, lo adivinaron – nada. Como consigue salirse siempre de estas cosas? Ella es como el Houdini del trabajo duro. Hace que Tom Sawyer luzca como un vago principiante.

Mientras Damian y Zenos guardaban las maletas, mamá me miró a mí y a Stella.

“Ahora, están *seguras* de que estarán bien?” preguntó, *de nuevo*.

Estoy tentada a utilizar sarcasmo, pero el miedo que hacía que ella lo tomara en serio me hizo decir, “por supuesto, mamá.”

“En serio, Valerie,” agregó Stella. “Tengo todo bajo control.”

Dejo el equipaje de mamá a los pies de Stella.

“Porque podemos cancelar el viaje.” Dice mamá. Y supe, por la súper triste mirada en sus ojos, que lo haría. No querría hacerlo –ha estado soñando con este viaje por meses – pero lo haría.

Volví a tomar el equipaje de los pies de Stella

“De verdad, estaremos bien,” dije, dándole mi mejor mirada de realmente-me-comportare-como-un-adulto. “Stella y yo podemos llevarnos bien por unos cuantos días.” No miré a Stella porque no creo poder mantener la cara en alto. “Estaré ocupada entrenado y yendo al campamento.”

“Si estás segura...” los ojos de mamá se humedecieron.

“Además, estamos en una isla protegida por los dioses,” dije extendiendo mis manos. “Qué puede ir mal?”

Lo sé. Lo sé. Cada vez que alguien dice eso en las películas, algo terrible sucede. Pero verdaderamente, esta es la isla de dioses –ellos incluso tienen camisetas de recuerdo para probarlo. Ellos son guardianes sobrenaturales.

“No trabajes muy duro,” insistió, apretándome en un abrazo.

“No.”

“No pases todo el tiempo preocupándote por la prueba.”

“No.”

“Desearía que esto fuese algo con lo que pudiera ayudarte.” Lloriqueó. “Me siento tan impotente y –”

“Lo sé, mamá.” Me incliné hacia atrás y le di mi mejor mirada de soy-un-adulto-y-estoy-completamente-bien. “De verdad. Tengo que resolverlo por mi misma.”

Espero que con un poco de ayuda del campamento de entrenamiento de los dioses.

“El yate está listo, Valery.” Dijo Damian. “Debemos irnos o perderemos el ferry en Sefiros.”

Mamá empezó a derramar lágrimas. “Te llamaré todos los días,” dijo ella, apretujándome una última vez.

“No lo harás,” insistí. “Esta es tu luna de miel, disfrútala. No gastes tu tiempo preocupándote por mí.”

Cuando ella me liberó, rápidamente se limpio las lágrimas. Stella dio un paso al frente y le dio un rápido abrazo.

“Cuidaré de tu chica, Valery.” Prometió.

Está bien, me estoy cansando de los comentarios protectores de Stella. Como si yo fuera una pequeña niña que necesita estar siendo observada. Ella es unos meses –no años – mayor. Pero no voy a intentar tomar venganza con mamá y Damian justo allí. Si lo estropeo –o quizá debería decir cuando lo estropeé –ellos cancelarían su viaje en un segundo. Y entonces me sentiría muy, muy culpable.

“Ve.” Dije empujando a mamá al bote.

Con un último abrazo, ella se apresuró a encontrarse con Damian. Zenos desató el bote del muelle y tomó su lugar en el timón. Mientras ellos se alejaban Stella y yo estábamos de pie saludando –perfectas sonrisas falsas estaban en nuestros rostros. Hesper se paró al final del muelle, sacó un pañuelo blanco de su vestido, y empezó a agitarlo hacia el yate.

“No te preocupes.” Le grité, mientras ellos se escapaban de la vista. “Si tengo que matar a Stella, tengo que enterrar su cuerpo en el jardín de rosas.”

No es que tengamos un jardín de rosas.

Me agarré de Stella para llevarla al agua conmigo. Cuando no lo hizo, le di un vistazo por el rabillo de mi ojo. Ella seguía sonriendo y saludando.

Definitivamente hay algo mal con ella.

“Te sientes bien?” pregunté con nerviosismo.

“Maravillosamente,” dijo ella sin despegar sus ojos del yate.

“Por qué estas siendo tan –”

“Será mejor que te apresures,” me interrumpió, girándose abruptamente para darme una brillante sonrisa. “No querrás llegar tarde a tu primer día de campamento.”

Ella se giró y se alejó y me quedé mirando tras ella, totalmente confundida.

“La casa se sentirá tan vacía.” Dijo Hesper tristemente, aun agitando su pañuelo.

“Si quieres,” ofrecí, “puedo conjurar un huésped o dos.”

“No,” me regañó. “Ustedes me mantendrán lo suficientemente ocupada. Además,” dijo ella, dándome una mirada maliciosa, “con tu suerte la armada Griega entera aparecerá en nuestra puerta.”

“Hesper!” me quejé.

“Anda, chica.” Me propuso de camino a la casa. “Tu campamento tendrá más sorpresas de los que puedas imaginar.”

Mientras subía a la casa, pensé que Hesper estaba exagerando. Quiero decir, es solo un campamento de verano. Qué tan sorprendente puede ser?

CAPITULO 3

Traducido por **Maricarodelgado**

VISIOMUTACION

FUENTE: AFRODITA

La habilidad de cambiar la apariencia de un objeto. Esto resulta en una duradera, pero reversible, alteración física. Estas alteraciones incluyen cambios del color, textura y forma, pero están limitadas a cualidades visibles. (Ver Visioencriptación para cambios temporales de la apariencia.)

GUIA DE ESTUDIOS DYNAMOTHEOS. Stella Petrolas

MI PRIMERA PISTA de que algo estaba muy, muy mal son las risas. Me golpea como una onda de endorfinas mientras abro la puerta hacia el patio de la academia. Chicas riendo. Muchas chicas riendo. Muchas chicas jóvenes riendo.

Cuando llegue al patio, las vi. Amontonadas en una pequeña masa riendo alrededor a un banco en una esquina lejana. Hay por lo menos una docena de ellas. Y todas tienen, como, diez.

Mire desesperadamente alrededor del patio por señales de cualquiera que haya sobrevivido con éxito la pubertad. No. No solo estoy yo y las niñas de diez años.

Pegándome más cerca de la pared, me adentro más en el patio, con la esperanza de que haya alguien mas escondido en algún lugar. Si algo puede enviar a un adolescente a esconderse, es un enjambre de niñas de diez años. Ellas podrían repeler a un ejército invasor, dadas las circunstancias.

goddess
boot camp

“Entonces que hizo el?” una de las chicas chilló.

Después de un breve susurro silencioso otra dijo, “Huy! Su lengua? Eso es asqueroso.”

Cerré mis ojos y tome una respiración profunda. Seguramente abra algún tipo de error. Ellas deben estar aquí por algún otro campamento o escuela de verano o algo. Tal vez esté en el lugar equivocado? O en la hora equivocada?

Gire mi mochila fuera de mi hombro y recupere el volante del bolsillo de afuera. Estoy en el lugar correcto. En el momento correcto.

De todas formas, tal vez estén aquí por otra razón.

O tal vez fui transportada hacia otro universo.

“Eh, eres una de las consejeras? Dijo una chica.

Ellas me vieron cernida contra la pared, agarrando el volante contra mi pecho. Todas se voltearon para mirarme y después – presioné mi espalda mas fuerte contra la pared – caminaron hacia mí. Mi adrenalina comenzó a bombear mientras mi cuerpo gritaba por mí que corriera.

Ok, podrías estar pensando que tengo algún tipo de miedo irracional a niñas de diez años. No es cierto. Miedo? Si. Irracional? De ninguna manera.

Hace dos veranos el entrenador de atletismo de la USC – mi único sueño de universidad hasta hace algunos meses –me pidió ser consejera para su campamento de atletismo de la escuela primaria. Éramos la chica del condado de Orange y yo contra más de cien niñas de quinto y sexto grado.

Todavía tengo marcas.

Así que cuando vi un rebaño de ellas acercándose a mí, entre en pánico.

“N-no,” tartamudee. Luego enderece mi espalda –nunca las dejes ver tu miedo. Todo lo casualmente posible, pregunte, “ Para que campamento están aquí?”

“Daaaa,” una de las chicas dijo, “Campamento para diosas.”

Mi corazón cae como un plomo a mi estomago. La risa incontrolable de Nicole cuando se entero que iba a este estúpido campamento ahora tenia sentido.

“Si no eres una concejera,” otra pregunto, “porque estas aquí?”

“Mmm... aaa...” otra pregunta, solo no me atrevía a decirlo, “Yo, mm...”

“Ella esta aquí,” una voz quejumbrosa dijo, “por la misma razón que ustedes.”

Me volví hacia la voz, esperando que mis oídos estuvieran engañándome, pero sabiendo exactamente a quien encontraría en la puerta hacia el patio. Que he hecho para merecer esta clase de castigo? Habré molestado a los dioses en una vida pasada o algo?

En serio, de todas las personas que podrían haber presenciado mi humillación, Adara era la peor. En parte porque se que mi esperanza de mantenerme en secreto era ahora una total fantasía. Principalmente porque sabia que ella le encantaría mirar cada segundo de mi humillación. Por la sonrisa presumida en su cara, ella ya lo esta disfrutando.

Luce como una Barbie consejera de campamento. Incluso en las sombras de la entrada, su pelo rubio brilla. Esta usando unos pantalones cargo rosados y una camiseta ajustada blanca que dice CAMPAMENTO PARA DIOSAS con unas letras rosado brillante.

Me sentía un poco desaliñada en mi vieja sudadera gris y mi camiseta SOY LA CHICA RAPIDA QUE TE ADVIRTIO TU MAMA.

“Bienvenida al campamento para diosas, Phoebe,” ella dijo, fuertemente en el patio. “Nos vamos a divertir mucho en las próximas dos semanas.”

“Tienes los paquetes de bienvenida, Dara?”

Oh no! Justo cuando pensé que mi vida no podía ser peor.

“No puedo encontrarlos en mi bolso.”

Rompí el contacto visual con Adara justo a tiempo para ver a Stella apurándose hacia el patio, excavando en su bolso rosado buscando los horarios extraviados.

“Los tengo,” dijo Adara mientras Stella alcanza nuestro pequeño grupo.

goddess
boot camp

Ella se ríe mientras me ve. “Hola, Phoebe. Llegaste a tiempo.”

“Que es esta mierda?” demande

“Dijiste una mala palabra,” dijo una niña de diez años.

“Si,” Adara esta de acuerdo, asintiendo a la chismosa. Luego me da una mirada severa. “Pero no lo hará otra vez.”

“Puedo hablar contigo un segundo?” le dije a Stella, sin dejarla responder antes de agarrarla por su como y alejándola de la manada. “En el nombre de Nike que esta pasando?”

“Que quieres decir?” me pregunta inocentemente.

Frunzo el ceño. Porque esta siendo tan alegre acerca de todo esto?

“Espero un segundo,” digo. “ Es por esto que has sido tan frívola, verdad? has estado planeando todas las formas en que podrías torturarme y humillarme durante el campamento.”

“No seas tonta,” dice, todavía sonriendo. “Porque haría algo así?”

“Oh, no lo se,” dije. “Porque me odias?”

“Phoebe, yo no –”

“Olvídalo,” dije, harta. “No me voy a quedar para esto. A quien le importa si repruebo el estúpido examen. Yo solo –”

Los ojos de Stella miraron por encima de mi hombro y ella prácticamente se derritió. Bueno, tanto como Stella se puede derretir, de todas formas. Su cara tomo una expresión totalmente soñadora y de alguna forma se que no es solo mi humillación por lo que ella esta fascinada.

“Buenos días, Xander,” ella lo llama, saludando a alguien detrás de mi.

Miro alrededor, ansiosa de ver quien puede cambiar a la reina de mal en un encanto. Caminando por el patio es un alto, perturbador niño rebelde, oscuro y peligroso hasta sus desgastadas botas de motociclista. Sin siquiera una segunda mirada

puedo decir que él es problemas. El tiene esa mirada en sus ojos que dice adelante-inténtalo. Como si siempre estuviera buscando pelea.

El no dice nada, solo sacude su barbilla –de la forma en que los chicos hacen cuando creen que son muy geniales para saludar –en nuestra dirección.

Stella lo sigue con sus ojos mientras cruza el patio y se sienta en uno de los bancos. Cuando el extiende sus piernas y coloca una bota arriba de la otra, creo que la escuche suspirar.

Claro, pudieron ser una de las niñas de diez años, ya que cada una de ellas lo está mirando como si fuera el regalo de los dioses para las chicas. Tal vez lo sea. Con su cabello corto y rubio, cincelado en sus mejillas y la mandíbula, y un valioso conjunto de músculos –expuestos claramente en su ajustada camisa negra –el se veía como si hubiese salido directo de una película de acción.

Solo Adara y yo parecíamos no estar afectadas por su belleza. Prefiero el cabello negro y enrollado, de tipo corredor de larga distancia. Ella probablemente lo prefiere, también.

“Quien es el?” le pregunte a Stella.

“Xander Katara,” ella dice distraídamente, reverentemente, todavía mirándolo abiertamente.

“Que esta haciendo aquí?” sonreí mientras se me ocurría una idea. Tal vez no soy la única grande en el campamento. El parecía el tipo de chico que sabría como controlar sus poderes, pero tal vez no. “Esta en el campamento también?”

Eso llamo su atención lejos de el. “Por supuesto que no.” Me miro como si la hubiese hecho comer un limón. “Xander es un consejero. Además, el campamento de los chicos no comienza hasta julio.”

“Entonces porque esta aquí?” pregunte. “El campamento para diosas no debería ser solo para chicas?” Como si mi vergüenza fuera a ser menor si hubiese solo chicas presentes para ser testigos de mi humillación.

“Papa hizo una excepción,” ella dijo, aunque no se veía muy enojada por la situación. Me frunció el ceño. “Por tu protección.”

Antes de que pueda preguntar lo que quería decir, mi reloj comienza a zumbar. Rápidamente apago la alarma que coloqué anoche.

“Las diez en punto,” explico.

De repente, feliz, animada Stella regresa.

“Hora de empezar” anuncia. “Vamos a formar todos un círculo en el centro del patio.”

Ella mira a Xander, quien parece completamente desinteresado en el procedimiento del campamento. Pero cuando Adara arrea al rebaño de niñas de diez años en posición, él se digna a unirse al grupo. Se coloca rápidamente a su lado.

Permanezco fuera del círculo, sin estar segura todavía si estoy participando.

“Bienvenidas al Campamento para Diosas, chicas” ella dice, colocándose en su papel de diosa a cargo. “Mis amigos concejeros y yo nos vamos a asegurar de que esta sea la experiencia mas memorable de sus *jóvenes* vidas.”

Cuando Stella enfatiza la palabra *jóvenes*, volteo mis ojos. Si ella cree que esos pequeños insultos iban a llegarme, estaba equivocada. Comparado con los habladores de basura de campo traviesa, ella es una aficionada. En vez de morder su anzuelo, yo solo me cruce de brazos y me quede atrás. Puede decir lo que quiera, pero no voy a perder la calma. Soy implacable.

Hasta que Adara dice, “Hagan lugar en el círculo para Phoebe, chicas. Ella necesita toda la ayuda que pueda obtener.”

Mi cara se sentía como si estuviera incendiándose.

Ahora, Stella puede provocarme todo lo que ella quiera. Aprendí a ignorarla casi completamente. Pero había algo acerca de Adara – tal vez era mi molestia por su amistad por Griffin o su actitud superior – que me hacia querer defenderme. Así, cuando hace su pequeño comentario sarcástico, en vez de irme, camino hacia el círculo. Tomo posición directamente frente a ella –lo que me hace colocarme entre Stella y Xander.

Puedo sentir a Stella humeante a mi lado, pero no me importa. Estoy ocupada mirando a Adara hacia abajo.

“Podemos comenzar ya?” dice Xander con un tono aburrido.

“Claro,” dice Stella, saliendo de su enojo y brillando al sonido de su voz. “Vamos a comenzar revisando nuestro horario para las próximas dos semanas, Dara” –ella cabecea al frente del círculo – “los paquetes de bienvenida, por favor.”

Adara coloca una pila de documentos multicolores engrapados de su bolso y les da la mitad a las chicas a cada lado de ella. Cada chica toma uno y pasa el resto.

“Este paquete contiene información vital para el campamento.” Adara sostiene en alto un paquete multicolor. “Además del horario, hay folletos, hojas de trabajo y guías de estudio. La más importante es la Guía de Estudio Dynamotheos.”

“Esta guía explica los poderes transmitidos por los doce Olímpicos a todos los *hematheos*. Es el fundamento de nuestro entrenamiento.” Explica Stella. “Esperamos que lo estudien detenidamente. Esta noche.”

Tome el paquete que Stella me pasó y lo hojee. Se parece mucho a la tarea – algo que estaba esperando *no hacer* este verano. Como si una hoja de trabajo vaya a ayudarme a controlar mis poderes.

“Si, Larissa?” dice Adara.

Una niña rubia a mi derecha inferior levanta su mano y pregunta, “Mm, si los Dynamotheos vienen de los doce Olímpicos, porque esta Hades aquí? El no vive en el Olimpo.”

“No,” explica Stella. “Pero el es uno de los seis niños originales de Cronus y Rhea. Deméter renunció a su reclamación a los Dynamotheos, prefiriendo pasar sus habilidades agrícolas a través de la difusión y la educación.”

“Oh,” dijo Larissa con una sonrisa tímida. “Ok.”

“Ahora vamos a hablar del horario. Y después,” continuo Stella, “hacernos unas actividades para romper el hielo para que nos podamos conocer unas a otras un poco mejor.”

Aunque ella no puede mirarlo sin parecer totalmente obvia, estoy segura que Stella se refiera a que *ella* quiere llegar a conocer a *Xander* mejor que todos. La idea que Stella esta enamorada y que yo podría llegar a presenciar su actuación como un perrito enfermo de amor me hace más feliz de lo que probablemente debería, pero una chica tiene que tomar placer de donde pueda.

Tal vez estas no serán las peores dos semanas de mi vida, después de todo.

“Mi nombre es Pandora. Soy una descendiente de, bueno, Pandora. Usualmente vivo con mi mamá en Ginebra, pero esta haciendo trabajos de apoyo en el Congo y me envío a quedarme con mi papá en Serfopoula por el verano.”

Todos en el círculo dijeron, “Hola, Pandora!”

Me tragué un gemido. Esto es como la primera mañana de cada campamento de campo traviesa al que he asistido. Solo que en los campamentos de campo traviesa tenía por lo menos un duro entrenamiento que esperar. No creo que tenga tanta suerte para esperar que después de romper el hielo Stella vaya a decir, “El calentamiento ha terminado. Vamos a correr.”

Estábamos a mitad del círculo, con tres chicas, los concejeros, y —que alegría— yo para dar nuestras presentaciones.

“Bienvenida, Pandora.” Stella le sonrió dulcemente a la niña de cabello rubio rizado. “Cuáles son tus expectativas del Campamento de Diosas?”

“Bueno...” dice Pandora, mordiéndose su labio mientras piensa. “Me gustaría ser capaz de convertir a mi hermanito en un sapo.”

Todas las otras chicas se rieron.

Stella ríe. “Ciertamente no vas a aprender eso aquí.”

“Esta bien, entonces.” Pandora cruza sus brazos con un poco de mala cara. “Como vivo en el mundo *nothos*, quiero aprender como mantener mis poderes escondidos.”

“Muy bien.” Stella asiente en señal de aprobación.

Todos los demás aplauden.

Estoy secretamente aliviada, porque necesito aprender eso también. Por más que ame a mamá y a Damian – la mayor parte del tiempo – no pretendo pasar el resto de mi vida en esta pequeña isla. Si al menos voy a regresar al mundo *nothos*, como Pandora lo expuso – un mundo que felizmente habitaba hasta hace unos meses – entonces no solo tengo que aprender a como controlar mis poderes, si no también ocultarlos.

Xander se inclina hacia delante y dice, “Cuando el campamento termine, puedo ayudarte con lo del sapo.”

El parecía completamente serio – sin ningún indicio de una sonrisa ni nada. Eso le gana un ceño de Stella, una sonrisa de Pandora y una volteada de ojos de Adara. Yo estaba definitivamente intrigada. Esto es lo que más me dijo en toda la mañana. Hasta ahora él está asintiendo, levantando sus cejas, y – cuando era forzado – un gruñido de asentimiento. Definitivamente viene trabajando todo el conjunto misterioso.

Nunca supe que Stella fuera del tipo chico rebelde.

“Siguiente,” dijo Adara, moviendo las presentaciones.

“Yo soy Gillian y mi mamá da clases aquí en la academia. Soy una desendiente de Atena, y yo—“

“Siento llegar tarde.”

Todos se voltearon para mirar mientras una mujer se apresura hacia el círculo, sus sandalias golpeando en el piso de piedra con cada paso. A mitad del círculo, la correa de su bolsa se rompe, enviando su contenido volando por todas partes. Se deja caer de rodillas, reuniendo los documentos perdidos de nuevo a la pila.

A mi lado, Stella bufó.

“Todo el mundo,” dice, apenas disimulando su exasperación, “esta es nuestra patrocinadora de la facultad. La Srta. Orivas.”

Mientras la Srta. Orivas mira hacia arriba, todavía en cuatro patas, saluda. Stella señala los papeles. Que brillan por un segundo y de repente regresan a su bolso. Otro brillo rápido repara la correa.

“Gracias,” exclama la Srta. Orivas, colocándose de pie. “No me hagan caso. Las chicas están a cargo.” Ella señala a Stella y a Adara. “Yo solo estoy aquí para asegurarme que nadie vuele la escuela.”

“Que suerte,” murmura Stella. Después le dice al grupo, “La Srta. Orivas es la concejera académica de la academia. Ella aconseja a los alumnos en el nivel 13.”

“Soy una descendiente de Harmonia del lado de mi madre y de Eris del lado de mi padre,” ella dijo animadamente. “Lo que me hace un poco conflictiva.”

Todo el mundo se ríe. Me rio también, aunque no se que es tan gracioso. Quiero decir, puedo adivinar que Harmonia es la diosa de la paz y la armonía o algo, pero no puedo recordad quien es Eris.

Mi total confusión se debe notar, porque una de las chicas del otro lado de Xander – quien parece ser un par de años mayor que las otras chicas– se inclina alrededor de el y susurra, “Eris es la diosa de la discordia.”

“Gracias...mm...”

“Tansy,” ella dice, luego vuelve a su puesto.

Ok, entiendo. La Srta. Orivas desciende de la guerra y la paz. Gran conflicto.

“La historia de mi familia hace buenos entrenamientos de conflicto-resolución.”

Creo que ella espera que aplaudamos o hagamos preguntas o algo, pero todos la miramos algo confundidos. Bueno, excepto por Xander, quien estaba tendido hacia atrás apoyado es sus codos y mirando al cielo. Ante la respuesta inesperada, la Srta. Orivas ríe inconformemente y se sienta en el circulo entre Stella y yo y dice, “Por favor, continúen con las presentaciones.”

“Por supuesto,” dice Stella, pero me doy cuenta que esta enojada. Tal vez porque la Srta. Orivas la separa aun más de Xander, o tal vez porque parece medio loca. O tal vez la chapa alegre de Stella finalmente se esta apagando – sabia que no podía durar. En cualquier caso, ella sonrió a Gillian, y dijo, “Continua.”

El resto de las niñas de diez años se presentaron en la dolorosa forma de primer día de clases. Como si estuvieras muy nerviosa porque sabes que todos en el circulo te esta mirando. Esa fue siempre mi parte menos favorita de regresar al colegio.

Cuando la última niña de diez años terminó, todos volvieron sus ojos a mí.

Quede en blanco.

“Phoebe...” Stella se inclina hacia el círculo y me da una falsa mirada alentadora. Se que es falsa, porque ella se ve totalmente inocente – y yo *se* que ella no es totalmente inocente.

“Mm, hola,” digo, brillantemente. Nunca he sido buena hablando en público, incluso si el público en cuestión es solo un pequeño grupo de niñas de diez años. Peor si todos los demás pueden hacerlo, yo también. “Soy Phoebe Castro. Me acabo de mudar el año pasado. En realidad, me acabo de enterar acerca de este mundo de *hematheos* el año pasado. Y después me entere de que soy descendiente de Nike – lo cual tiene mucho sentido, porque soy una corredora y amo ganar. Pero eso es otra historia.”

Se que balbuceo.

Se que estoy en un circulo de miradas vacías.

Se que debería detenerme.

“Desde que lo descubrí,” continúe, “he pasado un mal rato controlando mis poderes. Quiero decir, es como si tuvieran vida propia. Hacen cosas todo el tiempo sin que yo ni siquiera lo quiera y ahora los dioses me están haciendo tomar una estúpida prueba, así que realmente necesito controlarlos –

“Tus poderes actúan independientemente de tus esfuerzos conscientes?” pregunta la Srta. Orivas.

“Aja.” Asiento.

“Huh.” Suena sorprendida. “Como sucede?”

Si lo supiera, haría algo al respecto. Y no estaría sentada en un círculo rompiendo el hielo con un montón de niñas de diez años, enfrentando dos semanas de tormento por mis personas menos favoritas de esta isla, desesperadamente esperando que pueda aprender alguna medida de control cuando todo lo que quiero de verdad es entrenar para los juegos Pythian.

Debo parecer tan sarcástica como me siento, porque ella añade, “Cuales son las circunstancias?”

Ah, eso.

“Todo tipo de circunstancias diferentes,” explico. “Quiero decir, pasa en casa, en la escuela y en la villa. A veces pasa cuando estoy tratando de hacer algo, pero mi mente deambula. A veces pasa cuando solo estoy pensando. No se porque nadie mas que yo puede averiguar como detenerlo.”

“Fascinante,” susurra la Srta. Orivas, y comienza a garabatear en su blog de notas.

“La mayoría de los estudiantes luchan para manifestar sus poderes,” dice Stella, como si yo necesitara una explicación. La necesito, pero no le diré eso a ella. “Tu tienes el problema opuesto.”

Genial, me alegra poder ser un caso de estudio o cualquier cosa.

“El hecho de que seas la tercera generación,” dice Adara, “significa que son mas fuertes que la mayoría. Tienes suerte que solo hallamos tenido que evacuar la escuela una vez.”

Mis mejillas estallaron en llamas.

“Eres tu?” jadeo una de las niñas del lado opuesto del círculo. Creo que su nombre es Tessa o Teresa o algo.

“La que, que?” pregunte nerviosamente, a pesar de que, se que es lo que esta apunto de decir.

Ella se inclina hacia delante, en parte murmurando hacia el círculo. “La que creo leones durante el rally de energía.”

Estoy muy mortificada para responder. Nadie debía de haber sabido nunca que era yo. Yo solo estaba tratando de mostrar espíritu escolar (vamos, Leones Nemean!). Mi boca solo queda abierta, como si se quedara así el tiempo suficiente algo iba a salir.

Todas las niñas en el círculo me miran, sus ojos brillando con miedo y temor.

Como si necesitara otra razón para que los chicos de la academia pensarán que soy diferente.

“Ok, entonces,” dice Adara, salvándome – sin querer estoy segura, ya que fue ella la que lanzo la bomba –de continuar con la vergüenza, “es tiempo de las presentaciones de los consejeros. Yo iré primero.” Inclina su cabeza hacia un lado y sonrío. “Mi nombre es Adara, soy descendiente de Afrodita, estoy entrando en el nivel 13, y planeo asistir a Sorbonne cuando me gradué.”

Wow, estoy totalmente sorprendida que ella no vaya a ir a Oxford como todos los demás. Como Griffin. Por lo que el dijo, casi todos los de la Academia van allí, ya que la escuela tiene un acuerdo con la administración. Si eres un graduado de la academia, estas adentro. Sin requerir solicitudes formales. Eso elimina la búsqueda de antecedentes de los solicitantes – y de la escuela.

“Hola, Adara,” dicen todos obedientemente.

Ella mira a Stella. “Tu turno.”

Stella toma una respiración profunda. “Como dije antes,” ella dice, su voz animada ondeando solo un poco, “Soy Stella. Soy descendiente de Hera. Me gradué de la academia el fin semana pasado.”

Todos aplauden, aplaudiendo su éxito. Volteo mis ojos. Como si la graduación de Stella no haya sido el tópico número uno en el hogar Petrolas las últimas semanas. Para el momento en que camino a través de escenario, estaba lista para usar su birrete para alejarme de mi miseria. Estoy tan harta.

“Gracias,” dijo, ruborizándose. “Y en el otoño voy a matricularme en Oxford, donde planeo estudiar economía.”

Me salgo de la zona mientras todos dicen ohhh y ahhh. Esta historia me la se prácticamente de memoria. En vez de eso, me imagino como seria la vida sin Stella en la casa. Claro, solo hemos sido compañeras de casa por unos meses, pero se sentía como toda una vida. Es como si no pudiera recordar el tiempo en que ella no estaba allí para atormentarme diariamente. No teniendo que apresurarme mas al baño, solo para encontrar la puerta cerrada y la ducha corriendo. Sin tenerla mas tocando la puerta de mi cuarto antes de amanecer, con su cara cubierta en uno de sus matices coloridos de mascararas faciales, demandando que devuelva algo que no he tomado – como si agarraría algo de su armario a la moda. Ya no tendré que enfrentarme a ella a través de la mesa, preocupándome que mi comida se convierta en algo que todavía esta vivo – y sabiendo que no puedo devolverle el favor sin hacerlo terriblemente mal. La vida sin Stella va a ser maravillosa. Como una fiesta de cumpleaños todos los días.

Un pequeño hormiguelo brillante de felicidad pasa por mis brazos.

“Gran Zeus,” grita la Srta. Orivas.

Mis ojos se centran de nuevo en foco. Todos en el círculo están mirando, con los ojos abiertos a Stella. Si sus bocas se abrían mas, serian dibujos animados.

Un escalofrío subió por mi columna vertebral.

Despacio –con la esperanza de que tal vez si tomo mi tiempo no seria tan malo como me lo estaba imaginando –me volví para enfrentar a Stella. Nop, es mi peor pesadilla. La primera mañana de campamento y ya había convertido a Stella en un pastel de cumpleaños. Ok, no en un verdadero pastel de cumpleaños. Solo decorada como uno.

“Lo siento,” dije abruptamente.

Ella tenía sus ojos bien cerrados –probablemente para impedir que el glaseado gotee en ellos –y estoy bastante segura que su mandíbula esta cerrada también. Es difícil darse cuenta debajo de los remolinos de hielo azul. Ella va a herirme mas rápido de lo que puedo decir –

“Como hiciste eso?” pregunta la Srta. Orivas.

Me muevo nerviosamente. “Mmm... no se... yo—”

“En que estabas pensando?”

Si, como si fuera a admitir lo que estaba pensando en ese momento. Stella no solo me heriría, lo haría tan tortuoso que seis días en el *Maratón des Sables* a través del desierto de Sahara se sentiría como un paseo por la playa.

“Estaba pensando en mi cumpleaños,” cubro. “Fue hace un par de meses y fue muy divertido.”

La Srta. Orivas asiente en entendimiento. De lo que exactamente, no entiendo.

“Phoebe Diane Castro,” la voz de Stella, a través de sus dientes apretados, muy fría y apenas contenida. Si no hubiera una docena de personas aquí, ella probablemente me gritaría fuertemente. Ella respira profundamente y estalla en un resplandor brillante.

Parpadeo ante el brillo y entonces, cuando veo otra vez, ella volvió a su perfecto estado de alumna de colegio privado. Hay una pequeña mancha azul en su hombro izquierdo, pero no voy a decirlo.

“Tu,” ella dice, con una sonrisa incomoda en su cara, “aprenderás a controlar tus poderes en las próximas dos semanas.”

Estoy lista para la amenaza – aunque estoy algo sorprendida de que se haya incriminado a si misma en frente de testigos – que nunca llega.

“Serás mi proyecto mascota.” Me mira de arriba abajo. “Si yo no puedo convertirte en una diosa apropiada, nadie puede.”

No estoy segura que me asusta más: la idea de que me acabo de convertir en el foco de energía de Stella, o que de verdad estoy contando con que tenga éxito.

CAPITULO 4

Traducido por **Tphy**

PSYCHOSPECCION

Fuente: HERA

La habilidad de leer los pensamientos y emociones de otros. Muchos hematheos sólo pueden sentir sensaciones generales, más que específicas, o tangibles pensamientos. Los descendientes de Hera tienen la mayor afinidad por este poder y pueden a menudo oír los pensamientos de otros como si hablaran en voz alta.

GUÍA DE ESTUDIOS DYNAMOTHEOS * Stella Petrolas

GRIFFIN ESTABA ESPERANDOME en las escaleras de la Academia cuando el campamento comienza el segundo día –que no fue nunca tan emocionante como el primer día, a menos que se cuente a Stella y Adara disputándose sobre si el folleto del clima de hoy se suponía era verde o morado.

-Hola –dije corriendo hacia él y tirando mis brazos alrededor de su cuello-. No sabía que me esperarías aquí. Pensé que íbamos a entrenar hoy a las seis.

-Y vamos –él replicó, devolviéndome el abrazo, pero luciendo totalmente infeliz.

-Entonces, ¿tú solo te detuviste para verme? –no puede ser tan tierno, especialmente para un descendiente de Ares. No hay nada sobre la guerra en Griffin. Por supuesto que hay un lado de Hércules en él también. Entrelacé mis dedos en los suyos-. Te extrañé.

Él sonrío nerviosamente.

No puedo decir qué es lo que sucede en su cabeza. Tú podrías pensar que después de estar saliendo por cerca de nueve meses, tendría una mejor visión de lo que hace a su mente funcionar. Pero no. Los chicos *hematheos* no son tan fáciles de averiguar como los normales.

Aún así, puedo decir que hay *algo* que él no está diciendo.

La habilidad de Damian para leer mentes seguramente sería muy útil ahora.

-De hecho –él apretó mi mano-, estoy aquí para...

goddess
boot camp

Su mirada cambia. Sus ojos azules miran sobre mi hombro y sonrío.

Antes de darme la vuelta, sé qué es lo que voy a ver.

-Hola, Dara –él dice con una pequeña sonrisa.

Adara está parada a los pies de la escalera, justo a unos pies de distancia, y luciendo asquerosamente vulnerable. ¿Dónde está la altivez de sus cejas? ¿La desdenosa sonrisa de sus labios?

Fruncí el ceño. Esta debe ser una de sus tácticas de jugar a ser víctima sobre algo para que Griffin se sienta obligado a ayudarlo. Él jura que nadie a excepción de mi y Damian sabe sobre su media descendencia de Hércules, también estoy segura que ella no es conciente de la compulsiva explotación heroica. Pero ella está sobre algo. La peste de *Mantente Lejos De Mi Novio* era abrumadora, incluso a esta distancia.

Estoy un poco decepcionada de Griffin pudiese incluso caer en esto.

Volteándose hacia mí, él dijo:- Mira, Phoebe, necesito hablar con ella. Me encontraré contigo a las seis, ¿está bien?

Entonces, antes de poder contestar diciendo “Um, ¿disculpa?” él me da un rápido beso en la mejilla y trota hacia el lado de Adara, dejándome en el polvo. ¿Qué está pasando aquí? Me siento como una total bruja celosa, incluso al pensar que yo sé que no hay nada romántico entre ellos. Yo lo sé. ¿Verdad? No por parte de él, de todas formas. Pero, ¿Adara...?

Dispuesta a decirles algo, comienzo a ir tras ellos.

-¡Castro! –la autoritaria voz de Stella llamó, deteniéndome en seco con un pie suspendido en medio escalón.

-¿Sí? –gruñí, girando alrededor para verla evidentemente bajando hacia mi desde la cima de las escaleras.

Con los puños en sus caderas y una determinada mirada en sus fríos ojos grises, ella lucía como una chica en una misión. Y tuve una honda sensación de que yo era la misión.

-Tú y yo necesitamos hablar –con la clara percepción de que voy a dar alguna excusa, ella agregó-. Ahora.

Con una mirada a mi novio hablando con su ex, suspiro.

-Bien.

Ella baja los escalones.

-Escucha –se rompe-. He sido consejera en el Campamento para Diosas por tres años, y no he abandonado a un campista todavía. No estoy dispuesta a empezar contigo.

-¿Y? –pregunté, lanzándole una mirada a Griffin y Adara. Estuve a punto de saltar cuando él le puso una mano en su hombro.

-¿Y? –Stella repitió-. Tú representas un poco más –ella buscó la palabra- que una difícil situación de educación.

-¿Por qué es eso? –pregunté ausente.

¿Cómo puede hacer eso Griffin sabiendo que estoy aquí observándolos?

La ex pareja se mueve por la vereda y giran por la esquina del edificio, desapareciendo de mi vista. No puedo creer esto.

-Porque, y me mata decir esto –Stella dice, dejando salir una muy seria y exasperada mirada-, tú tienes el poder más natural de todos los *hematheos* que alguna vez he conocido.

Griffin y Adara fueron instantáneamente olvidados, volví a Stella.

-¿Qué?

No pude haberla escuchado correctamente. Sonó como... un cumplido.

-La mayoría de los niños tienen problemas trayendo sus poderes a la superficie. Los tuyos *viven* en la superficie. Ellos explotan cuando tú ni siquiera lo intentas.

¿Eso es envidia en su voz?

-Eso es altamente inusual. Raro, incluso. Una vez que aprendas a aprovecharlos, tu serás al menos más poderosa de lo que yo soy –ella contrajo un lado de su boca, como si ella no creyera lo que acababa de decir-. Tal vez más.

-Lo siento –sacudí mi cabeza. Eso *definitivamente* sonaba como un cumplido-. ¿Qué?

-Ya me escuchaste –replicó-. No lo voy a decir otra vez.

-Vaya –dije, aún en shock. Stella de hecho estaba halagándome. Yo no creía que estuviese en su vocabulario. Estaba sorprendida que no explotara en combustión espontánea por el esfuerzo.

-Tierra a Phoebe –ella dijo, tronando sus dedos enfrente de mi cara-. Enfócate en la imagen de aquí, por favor.

Fruncí el ceño.

-¿Cómo sabes en qué me estaba enfocando?

Ella solo levantó sus cejas, como si dijera, *¿cómo crees?*

Entonces lo entiendo. Su papá tiene esta extraña habilidad de leer mentes o emociones o lo que sea que él admita en el momento. Ella probablemente heredó ese talento de él.

-¿Qué, es eso de leer mentes como esta cosa de Hera?

-¿No has revisado la guía de estudio? – Ella cruzó sus brazos sobre su pecho, retándome a que intente ser sarcástica otra vez-. *Psychospection*, la habilidad de ver en la mente de otros, es un poder derivado de la reina de los dioses.

-Oh –y pensé que estaba bromeando.

Ese sería un poder bastante genial de tener. No más intentos de adivinar lo que Griffin está pensando o lo que motiva a Adara. Qué mal que no sea descendiente de Hera.

-Todos los *hematheos* tienen este poder –dijo Stella, contestando mis pensamientos-. Hasta cierto punto, de todos modos. Es cómo los poderes creen que trabajan. Agregado a una habilidad primaria de tu específico dios ancestral, tenemos poderes derivados de los doce Olímpicos, lo que tú sabrías si hubieses leído la guía de estudio. El más cercano a ti está en los árboles, el más fuerte de *todos* los poderes.

Y asumí que los poderes eran más de un vago, o limitada cosa. Nunca pensé en que habían diferentes clases. O de dónde ellos venían.

-Entonces, ¿yo puedo leer mentes?

-No precisamente –ella dijo-. Solo los descendientes de Hera pueden *literalmente* leer mentes. La mayoría de los *hematheos* solo pueden sentir emociones básicas o ideas generales.

Bien. La última cosa que necesito es a todo el mundo leyéndome la mente. Es suficientemente malo si Stella puede. Especialmente cuando estoy pensando sobre lo mucho que ella...

-Espera –digo, recordando lo que causó el incidente del pastel de cumpleaños viviente-. ¿Eso significa que tú...?

-Sí.

Una palabra. Ella ni siquiera escuchó la pregunta, pero yo sabía que ella sabía.

-Lo siento –dije sinceramente. Yo no soy como Stella todo el tiempo, pero ella es lo más cercano a una hermana que tengo. Además, no me gusta ser mezquina con nadie –

excepto Adara, por supuesto. Es mal karma o algo. Y yo no necesito invitar más mala suerte de la que ya tengo.

-Enfócate –ella pinchó-. Podrás disculparte profusamente *después* de que pases el examen.

-Oh, bien –dejando de lado mis reproches personales-. Soy superpoderosa. ¿Qué significa eso?

-Significa que tus poderes son difíciles de controlar. Ellos trabajan con muy poco esfuerzo –su cabello brilló sobre su hombro-. Tú necesitas aprender cómo controlarlos correctamente para que se detengan sin quererlo.

Eso hace que mis poderes suenen como una alarma antirrobo. Como si yo accidentalmente abriera la puerta, tengo tres segundos para entrar el código o la policía se reportará en la escena. Al menos no tengo sirenas sonando cada vez que mis poderes se entrometen. Además eso podría al menos hacerme saber cuándo sucede.

-¿Cómo exactamente hago eso? –pregunté. Lo estuve intentando por meses y ellos aún están fuera de control-. No es como si no lo hubiera estado intentando.

-Pero no has tenido toda mi atención –sonrió con aire de suficiencia-. Puedo hacer milagros cuando estoy enfocada y tengo un plan.

Me estremecí ante el pensamiento de tener toda la atención de Stella.

-¿Qué te hace pensar que sabes la fórmula mágica? Nadie más lo hace.

-Porque lo he hecho antes.

-¿A qué te refieres?

-Quiero decir, papi te contó que hubo otro estudiante que tenía que pasar el examen de los dioses, ¿verdad?

Jadeé.

-¿Eras tú?

-No, por supuesto que no –frunció el ceño, ¿Cómo si yo pudiese ser tan estúpida?-. Bajo mi tutela, ese estudiante pasó el examen.

¿Tutela? Eso suena demasiado como tortura.

Pero es algo tranquilizador saber que otros estudiantes pasaron el examen. Con la ayuda de Stella. Además, eso significa que ella puede darme algunos detalles más sobre el examen. Quizás cómo será el examen y qué sucedería si no lo apruebo.

-Con este otro estudiante –comencé-. ¿Cómo hicieron ellos...?

-Voy a ir por algunas de mis viejas lecciones de entrenamiento para esta tarde –cortó mi pregunta y revisó su reloj-. ¿Por qué no nos encontramos en casa a las seis para discutir el plan?

-No puedo –dije ahogando un gruñido. Ella siempre actúa tan superior-. Griffin y yo tenemos entrenamiento.

Ella volvió a su rostro severo.

-Yo realmente creo que esto es más importante...

-No –como si *nada* es más importante para mí que correr-. Voy a hacer lo que sea para aprender a controlar mis poderes, pero yo no voy a dejar de correr. Los Juegos Pythian están a tan solo dos semanas y yo planeo clasificar. No puedo hacerlo si no entreno cada día.

Ella parecía que quería discutir. O como si estuviera leyendo mis pensamientos.

Lee esto: *No, no, no, no, no.*

-Bien –ella dijo exasperada-. ¿Qué tal después de cenar? Vendrás a casa a cenar, ¿no es así?

-Seguro –dije, incluso pensar en preguntarme a que cena iré cuando estamos solo nosotras dos. Teníamos un montón de batallas en la mesa cuando nuestros respectivos padres estaban ahí para interceder. Quién sabe lo que podría pasar cuando estuviésemos solas. Hesper tendrá que intervenir.

-Y si llegas tarde –ella dijo con una sonrisa maliciosa-. Deberé reconsiderar mi decisión de no vengarme por el color de mi cabello en la boda.

Una imagen vino a mi mente, una imagen de mí con rayas fucsias en mi oscuro cabello castaño. En este punto, no estoy segura si la imagen es el resultado de mi hiperactiva imaginación o si hubo algún poder que le permitió plantarla en mi mente – yo *necesito* leer esa guía de estudio- pero de cualquier manera no es muy atractiva.

Le di a Stella mi mejor sonrisa.

-Oh, ahí estaré.

-¿Tuviste tu conversación con Adara? –le pregunté a Griffin cuando comenzamos nuestra carrera. Tragué mi irritación, intentando ser inofensiva. Después de insistir en

mi reacción toda la tarde, finalmente decidí que tenía que enfrentarlo con la frente en alto. No puedo pretender que nunca sucedió, pero le daré la oportunidad de explicarse.

-Sip.

Esto es. Sin detalles.

-¿Era sobre algo de la escuela? –probé. Sin respuesta-. ¿O vacaciones?

-No.

Trotamos en silencio por algunos largos segundos. Justo cuando pensaba que él no iba a ofrecer nada más, él dice:

-Es algo personal, Phoebe. Adara está atravesando por algunas cosas y estoy ayudándole. No hay nada en eso.

-Oh –su sinceridad me hizo sentir como una idiota-. Está bien.

Yo nunca quise ser una de esas novias celosas, por lo que sólo voy a dejar atrás este rollo a mis espaldas como hablar de basura en la pista de carreras. Eso no quiere decir que me guste más ahora que dos horas antes. Pero tal vez ese sea mi problema, no el suyo.

Además, yo no dudo de su compromiso. Él puede soportar sus insinuaciones.

Ahora, el silencio es cómodo. Estamos trotando en la pista rupestre hoy, una ruta que hemos corrido muchas veces que podríamos hacerla vendados.

Mis pensamientos iban a la deriva –como siempre- como una especie de estado Zen donde mi mente se desconecta de mi cuerpo. No realmente, por supuesto, pero hay una distancia que me deja pensar sobre lo que sea –usualmente Papá- y luego vuelvo a revisar mi cuerpo. Es difícil describirlo, pero es lo que me hace atravesar las largas carreras. Solo que esta ocasión, en vez de pensar sobre el castigo de papá y si tomó su decisión a sabiendas, mis pensamientos saltaron lejos a mi propia situación. A mis súper-poderes-fuera-de-control, al examen que no tenía idea como tomarlo, al campamento donde pasaré mis días las próximas dos semanas, el campamento lleno de niñas de diez años, la (a veces) malvada hermanastra y archienemiga, y el enigmático chico rebelde quien supuestamente está ahí por mi bien –lo que sea que eso signifique.

-¿Cuál es el problema con Xander Katara? –pregunté antes de notar con quien estaba.

-¿Katara? –Griffin tenía ese adorable ceño entre sus cejas-. ¿Por qué quieres saber de él?

-Él es uno de los consejeros –me acordé de él recostado sobre sus codos, mirando al cielo cuando todos los demás hacían las presentaciones-. Todo lo que dijo sobre sí

mismo fue “Xander Katara, nivel 13”. Ni siquiera dijo de quien es descendiente. Un enigma total.

-Suenas como él.

Nuestros brazos se rozaron al pasar por una estrecha sección de la ruta campestre. Mirando hacia abajo en donde el breve contacto dejó un ligero hormigueo, me di cuenta que olvidé activar el cronómetro... otra vez. Rápidamente lo activé, e hice una nota mental de agregar tres minutos al tiempo desde que comenzamos. ¿Dónde está mi cabeza últimamente?

No, yo sé donde está.

-Así que... -intenté cuando Griffin no dijo nada más sobre el misterioso Xander-. ¿De quién *es* descendiente?

Griffin se encogió de hombros.

-¿Quién sabe? Él es un poco solitario, como Nic.

Ella es un enigma, también.

-Yo aún no sé su dios –ella ha evitado la pregunta más veces de las que puedo preguntar, chica astuta -. ¿De quién desciende ella?

-Si ella no te lo ha dicho –él dijo con una sonrisa-, entonces yo no lo haré. Ella recién ha comenzado a hablarme otra vez. No estoy dispuesto a estropearlo.

-¿Por qué el gran secreto? – pareciera como si todos en este mundo tuvieran alguna mentira-. ¿Qué diferencia hace de quien sean descendientes Nicole o Xander?

-Para algunas personas –él explica-, es una gran diferencia. ¿Tú sabes que la mayoría de los descendientes se agrupan con los de su propia clase?

Yo asentí, recordando el último año cuando Nicole y Troy me dieron un rápido curso en las pandillas de La Academia. Las Afroditas con Afroditas, los Zeus abrazan a otros Zeus y, porque son el matrimonio Olímpico, con Heras. Y estos son solo los populares. Romper estos grupos es prácticamente imposible.

-Bueno, algunas asociaciones funcionan opuestamente –continuó con un denso tono-. Hay algunos dioses y héroes que no están orgullosos de ser sus descendientes.

-¿Es esta la situación de Nicole? –pregunté en un cercano susurro.

-No, era solo un ejemplo –apretó sus puños, una señal que está procesando una muy seria emoción-. Hay miles de años de historia en nuestro mundo, Phoebe. No toda ella es honorable.

Corrimos en silencio por algunos momentos. Me enfoqué en mis pasos y mi respiración, sintiendo la reacción de los músculos de mi corazón al ritmo más rápido. Paso, paso, paso, respiración. Mi ritmo. Paso, paso, paso...

-Es raro sobre Katara, pienso –Griffin dijo de repente.

-¿Qué?

-Me pregunto, ¿por qué Petrolas lo hizo consejero? –Griffin sacudió su cabeza-. Él no es exactamente un estudiante modelo. Él fue expulsado en el nivel 10. Él es de hecho un año mayor que el resto de los del nivel 13 porque se fue por todo un año escolar.

Hmm. El muchacho rebelde envuelto en misterio es incluso más misterioso. Tal vez es la razón por la que Stella se siente atraída hacia él. Él es completamente lo opuesto a sus gustos de niña pija: les encantan los lame culos.

-¿Qué hizo?

-Petrolas lo mantuvo en secreto –Griffin se limpió el sudor de la frente, luego pasa su mano por sus exuberantes rizos-. Nadie pensó que él pudiese volver.

Me pregunto, ¿cómo alguien puede ser expulsado de la Academia –donde los alumnos se liquidan los unos a los otros (secretamente) todos los días- y luego readmitido? Tal vez Stella sabe lo que sucede. Ella puede ser endemoniadamente firme cuando ella quiere serlo. Y desde que Xander es el involucrado, ella está claramente motivada. Quiero decir, él tiene esa imagen de niño rebelde yendo a por él, si te gusta esa clase de cosas. Que claramente ella hace. ¿Yo? Yo prefiero el heroico tipo atleta. Quiero decir, ¿cuántas chicas consiguen salir con un descendiente de Hércules? Una. Literalmente. Griffin es el único, y él es todo *mío*.

Por supuesto, al principio creí que Griff era el típico chico malo, pero pasó a ser sólo una pequeña parte de su personalidad. Tal vez hay algo mas profundo en Xander, también.

Observando a Griff desde la esquina de mi ojo, sonrío. No creo que hubiera soñado con un chico más perfecto.

-¿Podemos correr mañana temprano? –él pregunta.

-Seguro –digo, pensando que estoy un poco decepcionada del pensamiento de levantarme temprano. Es lo suficientemente malo tener el campamento todos los días en mis vacaciones de verano. Pero mejor correr temprano con Griffin que solos en cualquier otro momento-. ¿Alguna razón en particular?

-Tía Lili quiere que vaya a Serifos con ella para abastecerse de bayas frescas.

Como para acelerar nuestro ritmo, trato de ignorar la sensación amarga en mi estómago. Tal vez solo imaginé el rastro de culpa en su voz.

-He encontrado varios prometedores ejercicios en mis archivos –Stella dijo mientras apilábamos nuestros platos y los llevábamos a la cocina.

Enjuagué rápidamente los míos y los puse en el casi anciano lavaplatos –en serio, es asombroso que esta cosa incluso tenga electricidad. Cuando funciona, toda la casa vibra como si mantuviésemos Cíclopes en el sótano.

Giro y apoyo la cadera contra el mostrador cuando Stella coloca sus platos junto a los míos, la espero para decir más. Ella cuidadosamente reorganiza mis platos en la bandeja inferior. Como si al lavaplatos le importara que esté toda la loza en el mismo cuadrante.

-Me gustaría intentar el primero esta noche –ella dice finalmente-. Creo que será de mucha ayuda que consigas contactarte con tus poderes.

Su voz es calmada y tranquila, como una profesora de escuela primaria. Estoy instantáneamente en alerta.

-¿Qué ejercicio es ese? –pregunto con cautela.

Ella cierra el lavavajillas.

-Será fácil si te lo muestro.

Diez minutos después, habíamos puesto los muebles a un lado de la sala de estar y nos sentamos al estilo pretzel en el piso, una frente a la otra. Creo que intentaré mantener mi distancia, Stella está solo a unas pulgadas de distancia que nuestras rodillas prácticamente se están tocando. Ella se inclina hacia delante y toma mis manos, dejándolas palmas arriba sobre mis rodillas.

Esto me recuerda a una clase de yoga a la que Nola me hizo ir. No es realmente lo mío. Si Stella comienza a hablar sobre meditación y preguntándome del “om” de la diosa Shiva, me largo de aquí.

-Este ejercicio se llama “Contacto Interior” –explica, dejando sus palmas arriba sobre sus rodillas, también-. El objetivo de esto es que localices la fuente de tu poder en tu cuerpo.

Lo siguiente es que ella estará escupiéndome Hindi y dirigiéndome hacia abajo a la posición del perro.

-Cierra tus ojos –instruyó Stella, su voz era suave, melódica-. Voy a dirigirte a través de tu cuerpo, y cada vez que diga un área, quiero que enfoques toda tu energía en esa parte de tu cuerpo. Imagina a tus poderes brillando en ese lugar, iluminando todo el cuarto. ¿Está bien?

Asentí. También giré mis ojos. Agradezco que Stella no pueda ver, creo, mis ojos están cerrados. Estoy dispuesta a darle una oportunidad a este ejercicio, pero soy escéptica. Toda esta sensiblera cosa de la Nueva Era me parece una tontería.

-Pies –Stella susurró.

Me enfoqué en mis pies. Seriamente, creo, si mis poderes vienen de mis pies, estaré demasiado avergonzada de usarlos otra vez.

-Tobillos.

Cambio mi enfoque. No estoy segura de cómo sabré cuando habré “encontrado mis poderes”, pero sigo tratando.

-Pantorrillas –ella se detuvo lo suficiente para que cambiara mi enfoque-. Rodillas. Muslos.

Yo sigo adelante.

-Caderas. Cintura. Pecho. Hombros. Brazos. Codos. Antebrazos. Muñecas. Dedos. Cuello. Cabeza.

Está bien, hemos ido desde los pies hasta la nariz y aún nada.

-Ahora nos moveremos hacia los órganos –explicó Stella-. Necesitarás cambiar todo tu enfoque hacia el *interior* de tu cuerpo.

Asentí. Me estoy comenzando a sentir muy bien. Paz y tranquilidad. Quizás hay algo en la meditación después de todo.

-Estómago.

Nada.

-Corazón.

Nada.

-Mente.

Nad...

-¡Oh mi dios! –Stella chilló-. ¡Eso es, eso es!

Abrí mis ojos, lista para preguntarle cómo lo sabe, pero entonces lo veo. El resplandor. Está por todas partes. Es como si mi cabeza fuera una lámpara gigante y toda la habitación está brillando con mi luz. (Eso suena rudo, pero es impresionante.)

-Cielos, es increí...

Toc, toc.

Ambas saltamos por el fuerte golpe en la puerta principal. Instantáneamente, el brillo se fue. Perdí mi enfoque.

-¿Quién podría ser? –Stella preguntó, poniéndose de pie y yendo hacia la puerta. Cuando ella tira la puerta para abrirla, no hay nadie. El porche está vacío.

Me uno a ella en la puerta, confirmando que acabamos de recibir un ring-ring-raja* (*N. del T.: no sé como se dice en otros países, pero debe entenderse como la persona que gusta de tocar los timbres de las casas para luego salir corriendo antes de que abran la puerta, logrando molestar con su acción a los moradores de la vivienda perturbada.) Apostaría que fue un niño de diez años del campamento. Que es precisamente la clase de conducta juvenil que deberían dejar.

-Extraño –Stella se asoma por la puerta, mirando alrededor, luego mira hacia abajo-. Oh, aquí hay algo.

Se agacha para recoger una carta posada sobre la alfombra de bienvenida. Leyendo el frente mientras cerraba la puerta, ella dice:

-Es para ti.

-¿Para mí? –repetí. ¿Quién podría dejarme una nota en el porche delantero en tan misteriosa forma? De hecho, ¿quién podría dejarme una nota escrita? Todo el mundo sabe que vivo en e-mails e IM.

Pero mi nombre está escrito elegantemente en el sobre con una pequeña y elegante escritura.

Lo abrí y saqué la nota de su interior. Dejé caer mi mandíbula.

¿Quieres saber lo que realmente sucedió con tu padre?

XΣ 597.11 FL76

-Santo Hades –susurré. Luego todo se volvió negro.

Lo siguiente que recuerdo es a Stella sacudiéndome y gritando, “¡Por el amor de Zeus, Phoebe, deja de pensar!”

Todo en la habitación está girando a mi alrededor –excepto por Stella, quien me tiene en un total agarre mortal. La sala de estar es un torbellino de muebles y yeso. Se siente como si hubiese despertado en el Gravitron –esa rueda del carnaval donde el piso flota debajo de ti mientras giras por la pared exterior- solo que es la habitación la que está girando, no yo. Pestañeeé apartando todos los locos pensamientos sobre lo que la nota dice. Mientras sacudo de mi mente la sensación de mareo, el cuarto lentamente vuelve a la normalidad.

Me enfoco en no vomitar.

-Tenemos que *ponerte* bajo control –dijo, alisando su conjunto a su lugar, como si nunca hubiésemos estado en el vórtice de un torbellino en la sala de estar.

Mejor no decirle como luce su cabello.

-¿Qué te activó? –preguntó-. ¿Qué dice la nota?

No estoy segura porque no le dije la verdad. Quizás no me siento cómoda hablando con ella de mi papá, tal vez porque *su* papá esta vivo y vive conmigo. Quizás no quiero sufrir su opinión sobre lo que la nota quiere decir. O tal vez solo estoy tan choqueada por la sugerencia de que habría más en la muerte de papá de lo que ya sé y que quiero saborear la idea sin intromisiones. Cualquiera sea la razón, me encogí de hombros con una mentira.

-Es solo una broma de Nicole –dije forzando una pequeña risa-. Ella es una bromista.

Por la forma en que cayeron sus perfectamente depiladas cejas, tengo la sensación de que ella no está comprando mi historia. Cuando sus grises ojos miran brevemente la blanca carta atrapada en mi puño, sé que ella no está comprando mi historia. Maldita *psychospection*. Pero, por alguna razón, ella no me dice nada. Pude ver el instante en que ella decide no discutir, ella me mira a los ojos y exhala.

-Lo que sea –ella dice con desdén-. Ahora sabemos que tus poderes vienen de tu mente, puedo medir algunos ejercicios del campamento para encontrar tus necesidades.

Antes de salir de la habitación, dirige otra mirada a la nota. Un pequeño recordatorio de que sabe que miento.

-Oh, ¿y Phoebe? –dice por sobre su hombro mientras desaparece por el pasillo-. Intenta controlar tus pensamientos mientras logramos enderezarte.

Eso va a ser un problema. Ahora que se plantaron las semillas de la duda, ¿cómo voy a dejar de pensar en Papá, y qué es lo que *no* sé sobre su castigo? y preocuparme sobre lo que sea a lo que estoy destinada a tener como castigo?

CAPITULO 5

Traducido por **Sia**

AEROKINESIS

Fuente: Artemisa

La habilidad de controlar y mover el aire y el viento. Esto puede dar como resultado mover o levitar objetos, uno mismo, o a otros. Usualmente durante los meses de verano el aire reduce- lo mismo que las condiciones. Solo los Hematheos más poderosos pueden usar este poder para efectos del clima.

GUIA DE ESTUDIOS DINAMOTHEOS Stella Petrollas.

“¿Que mas dice la nota?” pregunto Nicole.

Después del entrenamiento matutino con Griffin, me duche y me cambie para el campamento con más de una hora de antelación. Dado que Griffin estaba en el barco que iba a Serifos con tía Lili, me dirigí al dormitorio de Nicole.

“Aquí” dije, sacándola del bolsillo trasero de mis vaqueros. Trate de dejarla en mi escritorio cuando me fui de casa, pero no podía alejarme.

Me vi obligada a traerla conmigo. “Puedes leerla”

Nicole miro la nota y frunció el ceño-“¿Esta es la nota?”

“Sip”. Me incline y la leí cabeza abajo “Esa es”

Ella me miro como si estuviera loca “esta en blanco”

“No no lo está” argumente señalando a las palabras.- “Justo ahí dice ¿Quieres saber que le paso realmente a tu padre?”

Nicole la miro de reojo y la sostuvo cerca de su nariz. La tiro al aire y miro hacia atrás. Ella sacudió su cabeza.

“Bromas aparte” dijo, dándole una última mirada. “No veo nada”

“¿Cómo es eso posible?”

“Debe estar maldita” dijo devolviéndomela.

“¿Maldita?” dije con voz aguda. Dejándola caer como si estuviera recubierta con la peste. No me gusto como sonaba eso.

“Relájate” ella se desplomo en su cama, agarrando una almohada negra y lanzándola al aire. “Una maldición no es necesariamente una cosa mala. Es solo un uso especializado de poderes que le afecta a una sola persona o a un grupo de personas.”

Tomando la nota del suelo, dije “Ohh bien eso es...”

“Por supuesto puede ser una cosa mala” ella añadió, arruinando mi momento de alivio. Ella resoplo. “Una cosa realmente mala.”

“No estás ayudando” me senté en la silla de su escritorio y leí la nota otra vez en voz alta.

“¿Qué era el último pedacito?” pregunto

“X Sigma 597. 11 FL76. Eso no tiene sentido. Ni siquiera es una palabra. “¿Qué es? ¿Algún tipo de código?”

“Me resulta familiar” ella dijo.

Nicole se levanto y agarro un pedazo de papel y un lápiz con una goma de borrar en forma de calavera al final. Pasándomelo, dijo. “Escríbelo. Exactamente lo que pone en la nota”

Cuando lo hago, ella aplaude con sus manos. “¡Se lo que es!”

“¿Lo sabes?”

“Si” ella sonrío triunfalmente. “Es una referencia. Como las de la biblioteca”

¿Una referencia? sacudo la cabeza.

“¡Es un libro!”

“Oh” dije brillantemente. Un libro. ¿Como un libro va a explicar algo sobre mi padre? No es como que cualquiera vaya a publicar cosas sobre el mundo secreto de los dioses. El monte Olimpo tiene protección contra este tipo de cosas. Porque esta extraña nota iba a tener una referencia de biblioteca.

“¿A que estas esperando?” Nicole demando, agarrándome por la muñeca y empujándome hacia la puerta “Vamos a la biblioteca”

Nunca había visto a Nicole tan emocionada por algo- excepto la vez que ella había venido con el plan de capturar y romper el corazón de Griffin. Esa vez no había salido nada bien para mí. Ella había aniquilado los músculos de mi tobillo entonces Griffin tuvo que cargarme hasta casa. Eso fue antes de que estuviéramos juntos, por supuesto.

Era la sensación de estrategia y espionaje lo que le excitaba. Era una buena cosa para la emoción que tenía apurando a través del campus. En menos de dos minutos habíamos llegado desde su habitación a la puerta de la biblioteca.

Había estado en la biblioteca docena de veces durante el año escolar. Buscando en recopilaciones de libros términos para la clase de Literatura del Señor. T. Usando el ordenador del laboratorio para chequear un programa asombroso, un simulador en 3D de física en la clase del señor Madrianos. Buscando en periódicos noticias con la muerte de mi padre.

Aun así mientras Nicole y yo entrábamos por las puertas dobles de cristal, no podía dejar de mirar con asombro.

¿Sabes como son las bibliotecas escolares? Pequeñas, espantosas, y con tan pocos libros que si cada estudiante consultara uno a la vez, las estanterías estarían vacías. Bien la biblioteca de la academia no es así.

En primer lugar, es enorme. Cuando entras, estás en el segundo piso, en un balcón para charlar con vistas al piso principal. Rodeando la parte superior se encuentra un patrón alternativo de mesas y sillas, cubículos individuales de estudio, y cómodos sillones enfrente de pequeñas mesas de café. . ¿Quién no querría estudiar aquí?

En segundo lugar. Era preciosa. Hay luz por todas partes en el balcón y se filtra en el espacio abierto por debajo. Puesto que es en la esquina de la escuela, hay dos paredes llenas de ventanas que dejan entrar el sol espléndido todo el día. Los estantes que cubren el balcón son del mismo color que el exterior de la Academia, por lo que se mezcla perfectamente con las paredes. Todo está decorado en dorado. Tienes la sensación de que es oro realmente y mármol. Toda la estructura de un primoroso patrón dorado. En cuanto a los exuberantes interiores, podrían rivalizar con cualquiera de los grandes palacios del mundo.

En tercer lugar, esta llena de libros. No tantos que te sientas abarrotada por ellos o por cualquier cosa, pero si tuvieran un catálogo de fichas, que no lo hubieran informatizado en la década de los noventa- sería del tamaño de la colección media de una biblioteca de secundaria. Casi todos los libros están en el sótano, que se extiende a lo largo de toda la escuela. Probablemente más lejos. Este es totalmente el tipo de lugar en el que habría habitaciones secretas o pasajes ocultos o algo más bien de una Novela de *Nancy Drew. (*Nancy Drew es una chica muy apasionada por los misterios, por lo que siempre quiere resolver todo tipo de secretos, de la serie de libros que lleva el mismo nombre).

“Vamos” llamo Nicole, cuando ella estaba en cabeza de las arrolladoras escaleras llendo al nivel inferior. “Vamos a chequear la referencia en el mapa”

Aprete la nota con fuerza en la mano, dándome prisa detrás de ella. El mapa es una escala enorme, un plano de vidrio plastificado de la biblioteca que detalla que hay en cada estante. No en el libro, por supuesto- eso serial genial, si hubiera un moderno mapa que explorara dentro de cada libro en las estanterías – pero por referencia.

Cuando llegamos al plano, desdoblé la nota y leí la referencia.

"X Sigma 597.1c PL76." Estoy segura de que esa referencia tiene sentido para algún bibliotecario, probablemente- pero para mí es un enrevesado de números y letras.

La única cosa mala de la biblioteca de la academia es que nada está en orden. Al menos no un orden de referencias. O algún otro orden, tan lejos como puedo ver. Trazando el mapa con los dedos. Nicole y yo buscábamos en cada rincón del el, estaba a punto de darme por vencida, cuando ella dijo, "Aquí esta": seguido de," No, eso no es "

"¿Qué?" Me moví a su lado del mapa y mire al punto que ella estaba señalando con el dedo.

Esto no tiene ningún sentido: ella dijo "Ese estante tiene todas las X-lo que sea excepto X sigma. No hay ningún X sigma en ningún sitio"

Inclinándome para ver de más cerca, vi que ella tenía razón. ¿Cómo de extraño es eso? Las etiquetas de la lista que empezaban con una X iban acompañadas de una letra del alfabeto del latín.

Analice el mapa otra vez. No había referencias con letras griegas. Pero la segunda letra de la referencia era definitivamente una Σ . Una Sigma.

Quizás la nota tenía un error tipográfico.

"No vas a encontrar Chi Sigma en el mapa"

Nicole y yo dimos vueltas alrededor. No se cómo se sentía Nicole, pero mi corazón iba muy rápido. Me sentía como si fueras a buscar un oculto secreto en el colegio después de que anocheciera, no buscando un libro en la biblioteca.

Parado justo detrás nuestra la señora Philipoulos. Yo la adoraba- ella me ayudo a buscar confusas escrituras de Aristóteles para mi final de filosofía del señor Dorcan- pero ella se te queda mirando fijamente. Ella no era el típico estereotipo de bibliotecaria.

Ella sólo te llega hasta la barbilla, tal vez ella solo mide 5 pies. Mi mejor conjetura sobre su edad es setenta años, pero no lo podrías saber por como se viste. No todos los días ves a un a mujer de cinco pies, de setenta años, una vieja bibliotecaria que lleve pantalones cargo negro negro y un corsé negro de cuero. Y ciertamente nadie se ve bien con esa vestimenta.

"Señora Philipoulos" Nicole dijo sin aliento "Nos ha asustado hasta el infierno"

“Nosotros los bibliotecarios tenemos que ser sigilosos”. Ella encogió sus diminutos hombros. “¿Quién mas va a espiar a los jóvenes enamorados en las pilas?”

Mis mejillas se sonrojaron al recordar la noche durante la semana de los exámenes finales cuando Griffin y yo nos dejamos caer por el pasillo de teoría moderna dramática para una sesión de besuqueo, convencidos de que nadie en su sano juicio vendría a consultar uno de esos libros. Chequeamos como 4 veces que no había nadie alrededor. No había forma de que ella...

“Senorita Philipoulos” dije con la boca abierta.

La diminuta bibliotecaria me guiño un ojo.

Le di una débil sonrisa.

Recordando por qué estamos aquí y desesperada por desviar mi vergüenza-pregunte, “¿Por qué no podemos encontrar chi- sigma en el mapa? ¿Por qué no suponemos que la X es realmente una Chi?”

“Porque” ella dice, sus brillantes labios color rubí sonrían traviesamente. “Esa es una de nuestras colecciones secretas”

“¿Colecciones secretas?” Repetí. ¿Porque alguien me enviaría la referencia de un libro de una colección secreta?

“¿Una de..?” Nicole dijo boquiabierta “¿Quieres decir que hay más?”

“Por supuesto, querida” La señora Philipoulos se giro bruscamente y camino hacia su escritorio.

“Ella es un poco intimidante” susurre.

Nicole susurro de vuelta. “Ella es una descendiente de Némesis.”

“¿Quién es ese?” Sacudí mi cabeza.

“La diosa del castigo merecido” Nicole explico.

Estoy impresionada. “No me extraña que parezca que puede patear traseros.”

"Ella también tiene un excelente oído", dice la señora Philipoulos al llegar a su escritorio. Antes de poder reaccionar, ella dice,-“¿Cuál es el número de referencia exacto, querida? "

Le leí rápidamente a ella la clave de letras y números.

"Interesante". La señora Philipoulos dice, escudriñando en el escritorio. Su pelo corto gris, brilla en un tono azulado, a la luz de la pantalla plana de su monitor.

"¿Qué?" Nicole y yo preguntamos, corriendo alrededor del escritorio para ver a la señora Philipoulos presionar un botón rojo en su teclado, de manera que la pantalla queda en blanco, antes de que pudiera echar un vistazo.

"Lo siento, chicas", explica, pero ese segmento de la colección está fuera de límites para los estudiantes."

"¿Qué quiere decir?" Le pregunto "¿No es esta una biblioteca de estudiantes?"

"Por supuesto". Me da una mirada triste "Pero tenemos también la colección de los archivos oficiales del Monte Olimpo"

"¿Y?" Nicole pregunta, desafiante, cruzando los brazos sobre su pecho.

"¿Y?", la señora Philipoulos replica. Igual de desafiante, "No todos los documentos del archivo de los dioses es apto para los ojos de los estudiantes."

Mis hombros caen bruscamente. Después de todas las opciones que mi cerebro ha hecho desde que obtuve la nota. Estaba medio esperando una especie de milagro con esa referencia No estoy segura que fuera una especie de milagro, pero estaba segura que era una especie de misterio sobre la muerte de mi padre, que podría explicar porqué había muerto. Porque lo hizo. Por qué había decidido que su carrera como futbolista era lo más importante en su vida. Alguna pista de cómo podía evitar el mismo destino.

Ahora nunca lo sabré.

"Está bien. Mrs Philipoulos", dije abatida "Gracias por su ayuda"

Nicole me miro atónita "¿Qué?", Pregunto. "¿Te estás rindiendo? Cuando estas tan cerca de..." levanta la palma de la mano de media pulgada de distancia "de encontrar la verdad"

"¿Qué verdad?" retrocedí "Mi padre murió. Los dioses lo atacaron porque el abusó de sus poderes para triunfar en el fútbol. Nada puede cambiar eso."

"Como puedes ser..."

La señora Philipoulus jadeo, deteniendo a Nicole en mitad de la frase. “¿Tu eres la hija de Nicky Castro?”

“¿Conocía a mi padre?”

“No, no personalmente” Me da una triste sonrisa comprensiva. “Pero sabía de el” Después de un duro golpe, añade “Todo el mundo lo hace”

Mis ojos se humedecen .Hay algo en ese sonido, en ese silencio que me dice que todo el mundo de los *hematheos* conoce la historia de mi padre. Como si el fuera una advertencia. Cuidado con usar tu poder o esto te va a suceder a ti.

“¿Cómo obtuviste esa referencia? ”, ella pregunta. "No es accesible a los estudiantes"

Me encogí de hombros mientras parpadeaba para quitarme la humedad “Alguien dejó esta nota en mi puerta.”

“Siempre digo que hay excepciones a cada regla, cariño.” Ella tecleo otra secuencia rápida. Giro el monitor para que yo lo viera y dijo, “Tienes todo el derecho a ver esto”

Nicole se apresura a mirar por encima de mi hombro mientras yo miraba rápidamente la entrada de la pantalla.

Colección: Archivos del monte Olimpo.

Título: Asamblea del concilio de las cortes

Asunto: Auto Judicial del juicio a Nicholas Andrew Castro Copia: 1

Referencia: XΣ. 597.11 FL76

Localización, B2-S181D

Mi corazón golpeo en mi garganta.

El registro del proceso judicial de mi padre. 'Yo ni siquiera sabía que había sido un juicio. Pensaba que los dioses decidían entre ellos mismos el castigo. Si hay un juicio, quizás hay un testimonio o entrevista o algún tipo de documentación que pruebe que papa no había sacrificado todo por el deporte.

“Sígueme, chicas” La señora Philipoulos dijo, cogiendo un juego de llaves del cajón de su escritorio.

"No me lo puedo creer" le dije a Nicole mientras seguíamos a la señora Philipoulos por la puerta que conducía a las estanterías cerradas. "El registro del juicio de mi padre. No sabía que se mantiene este tipo de registro."

Había escuchado sobre la comunidad "secreta" todo el mundo lo ha hecho. Pero no tenía ni idea donde la mantenían.

"Yo tampoco" La voz de Nicole sonaba extraña.

Cuando miro, ella está mirando al frente, con los ojos completamente en blanco. Sin preguntar, sé lo que está pensando: el juicio en el que sus padres y los de Griffin fueron desterrados. El juicio sobre algo que ella y Griffin hicieron y por el cual sus padres fueron castigados. Aunque finalmente ella y Griffin son amigos nuevamente después de años de odiarse. Se que eso todavía les quema en su interior. Puedo ver algunas veces cuando Griffin corre. Sus brillantes ojos azules tienen la mirada perdida, sé que está pensando en sus padres. Mi corazón se rompe cada vez que lo veo.

Cuando llegamos al final de una de las filas de estantes, la señora Philipoulos se detiene delante del armario de un portero y nos pone en orden.

"De lo que os voy a mostrar, dice sonando muy fatidica, no podeis decirle una palabra a otro ser viviente. "Ella empieza a dar la vuelta y luego gira de nuevo " 'o un muerto."

Nicole y yo arqueamos los cejas extrañadas.

La Sra. Philipoulos abre el armario del conserje y camina dentro.

Cuando no la seguimos ella gira la cabeza y dice "¿A que estáis esperando?" Ella nos hace gestos para que entremos. "Por este camino"

Nicole levanta sus dedos hacia su sien y hace el gesto universal para los locos. Pero realmente ¿Qué tenemos que perder?

Me encojo de hombros y doy un paso dentro del armario. Tan pronto como las dos estamos dentro. La señora Philipoulos cierra la puerta. Mientras estamos rodeadas de oscuridad escucho como alguien arrastra los pies. Algo tropieza cayendo al suelo.

¡Demonios! La señora Philipoulos chasquea. "¿Quien puso esa fregona ahí? Ah, aquí vamos"

Escucho un suave click. Al momento el pequeño armario esta bañado en una suave luz. Y empieza a moverse. Hacia Abajo.

"Guau" Nicole dice boquiabierta. "¿Hay un sub-sotano?"

La señora Philipoulos le guiña el ojo.

Segundos después, el armario termina de moverse y la señora Philipoulos toca la manilla.

“Recuerden chicas” dice, girando la manilla “ustedes nunca han estado aquí”

“Oh dios mio”

No puedo creer lo que estoy viendo. Es otro nivel entero que se extiende por debajo de todo el colegio. Con tantas filas y filas de estantes de libros como el piso de arriba. Y cada estantería esta llena.

“¿Es este todo el archivo del monte Olimpo?” Nicole pregunta con la boca abierta tan seria como yo.

“Por supuesto que no” La señora Philipoulos dice como si esa fuera la cosa mas ridícula que se había dicho en todo el día. “La mayoría de estos son de la biblioteca de Alejandria”

“¿La biblioteca de Alejandria?” Pregunto “¿No se habia quemado?”

La señora Philipoulos se mofa. “Estúpida Hypatia. Atenea trato de convencerla para que instalara un sistema de aspersión. Pero no-oo, nadie iba a decirle a la super bibliotecaria como dirigir su biblioteca.” Mientras ella comenzó a dar pisotones por el pasillo, añadió, “Atenea salvo la colección antes de que se transformara en cenizas, pero ella no podía exactamente publicarlo ¿Podría? entonces lo mantenemos aquí protegido.”

Mientras pasamos rápidamente entre estantes llenos de libros antiguos, pergaminos y documentos, bordeados en diferentes tomos de cuero y con olor a moho y suciedad y siglos y siglos de historia. Trato de ver algunos títulos. “Las obras completas de Sófocles. Primeras escrituras de Platon. Cronicas de la Guerra de Troya.

Detrás mío, Nicole se queda con la boca abierta. Me doy cuenta de que ella se para y fija los ojos en un libro, pasa sus dedos respetuosamente por el lomo de un libro de cuero de color borgoña, antes de tirar de el. La señora Philipoulos no se da cuenta, pero tengo la sensación de que ella se volvería un poco loca si ve a Nicole agarrando algo de una de las estanterías. Intento distraerla.

“¿Cómo se puede hacer un seguimiento de todo esto?” Pregunto.

“Hefestos (Dios del fuego) diseño un ordenador impresionante que explora, clasifica en categorías, y le sigue el rastro a cada documento” Ella sigue apurando pasillo abajo, llendo mas y mas lejos de Nicole. “El no es solo el dios herrero, ya sabes”

“Si” digo, visualizando el ordenador de los descendientes griegos. “lo sé”

“¡aha!” Ella dice, parándose. “Aquí estamos. Estante B2-sI SD”

Ella rápidamente roza con un dedo los libros, mascullando las referencias mientras lo hace. "Chi sigma 597-10. Chi sigma 597-1099, Chi sigma 597.121- espera un momento." Ella dice, yendo algunos libros hacia tras y después avanzando otra vez. "Chi.Sigma 597.1099 y después Chi. Sigma 597.121. ¿Donde está Chi. Sigma 1.1?"

Busco yo misma. Ella tiene razón. El libro no esta.

"Eso no es posible" ella dice. "Esta no es una colección de transito. Nadie puede comprobar el registro olímpico. Nadie"

Mi Corazón se fue a pique.

Genial. El único registro del juicio de mi padre está perdido.

Eso es como agitar un bol de helado de vainilla y galletas debajo de mi nariz y después decirme que el helado esta fuera de mis límites. A punto de tener ese registro en mis manos, me hace querer saber todo desesperadamente. Súbitamente tenía un millón de preguntas más. ¿Qué hay en el registro? ¿Por qué se lo llevaron? Y lo mas importante en este momento, ¿el que me envió la nota sabe dónde está?

"Asustada de que no te atrape?"

Mire atrás a través de mi hombro a Xander, de pie, luciendo totalmente tranquilo y pasivo. Levantando las manos, las palmas hacia arriba pero de una manera casual.

"Tú no estás exactamente inspirando confianza" dije, inclinándome hacia sus manos. "Además, he hecho esto mismo como un millón de veces antes. Es estúpido"

Alrededor mío, los niños de 10 años reían tontamente. Estábamos en el patio otra vez, creo que realmente deberíamos estar en una superficie más suave. Por el momento se supone que debemos hacer es el ejercicio de fortalecimiento de la confianza en el equipo, donde te dejas caer y alguien te atrapa.

Prefiero un accidente en el césped que en el duro patio.

Todas las risueñas chicas se habían emparejado, y una después de otra, se dejaban caer en los brazos de la otra.

"¡Casi me dejas caer!" una niña, creo que Larissa, chillaba. Ella es descendiente de Hades, pero con su pelo rubio dorado y ojos verdes, no se parece a cualquier descendiente de Hades, que yo haya conocido.

“No lo hice” su compañera, Gillian, de pelo rizado, protesta “Estaba suavizando la caída”

Mientras ellas argumentaban, devolví mi atención a Xander, quien seguía mirándome pacientemente.

“Tienes razón” dije “no confió en ti”

El se encogió de hombros “El ejercicio no es sobre confiar en mí”

Lo mire con el ceño fruncido “¿No lo es?”

“No” el movió su cabeza lentamente “es sobre confiar en ti mismo”

“No lo pillo”

El se encogió de hombros nuevamente y levantó sus manos. Claramente, explicando que el tiempo se acababa.

Me debatí por un largo minuto. Quiero decir, el es definitivamente lo suficiente fuerte para atraparme- ese es el motivo por el que estoy emparejada con el y no con una niña de 10 años- y es mas probable que el me atrape a que lo haga Adara o Stella. Pero la pregunta es ¿Por qué el me agarraría? Hay una chispa oscura es sus ojos lavanda, que sugiere que rompe las reglas sin importarle las consecuencias. El es problemático y le gusta.

“Dime algo sobre ti primero” No voy a arriesgarme a herirme físicamente confiando en alguien que no me dice más que su nombre y grado.

El luce indiferente. “¿Cómo qué?”

“Como...” casi pregunto porque fue expulsado, pero después cambio de idea. Eso sería muy personal para una primera pregunta. Y después de lo que Griffin dijo de que algunas personas son muy susceptibles sobre sus antepasados, tampoco sería una elección inteligente. En su lugar, voy a algo seguro “...estás someténdote a varias semanas con niños de diez años, solo para pasar tiempo con Stella?”

Estoy totalmente fanfarroneando. Quiero decir, el no ha mostrado indicación de estar interesado en algo de este campamento, y mucho menos en uno de los orientadores. Pero ella está definitivamente interesada en el. Estoy prestando atención para mi chica, tanteando el terreno para ver si el enamoramiento es reciproco. Quizás plante la semilla de interés en su mente.

No espero una confesión.

Sus cejas rubias oscuras se elevan un poquito, dejando traslucir su sorpresa. Luego conmocionándome por mi locura, un rubor se arrastra por su cuello.

¡Te pille!

El refunfuña. “Solo pongámonos con el ejercicio”

“Bien” digo, satisfecha con mi victoria.

Además, si él me deja caer tengo una excusa para saltarme el resto de estos estúpidos ejercicios. Estaré sangrando por la cabeza, pero lo haré en casa.

Sujetando mis brazos en línea a los costados, cerré los ojos y me deje caer.

A medio camino del suelo, mis ojos se abrieron de repente. El no me va a agarrar. El no me va a agarrar.

Una fracción de segundo antes de golpear el suelo, sus manos se deslizaron por debajo de mi espalda. Mi corazón iba a toda velocidad, me batí hacia arriba y me gire. “Casi me dejaste caer”

“Tú no confías”

“¡Claro que no!” Le di de lleno en el hombro. Fuerte. “Ibas a dejarme caer”

“No”

“¿No?” Mi mandíbula se cae. “Mi cráneo estaba a una pulgada del suelo.”

“¿Toco el suelo?”

“Bueno, no” balbucee. “Pero si tu hubieras...”

“¿Todo bien por aquí?” Stella gorgojea. Ella esta haciendo su turno de monitor, controlando cómo va el *tu confías en mi yo confió en ti*.

“No” espeto. “No está nada bien. El apesta como compañero”

Stella mira hacia mí. Como si ella no fuera a escuchar ninguna palabra en contra de Xander.

“El ejercicio” ella dice “No es sobre tu compañero”

Me cruzo de brazos. Como si nada que yo fuera a decir vaya a convencerla de que Xander fallo aquí

“Sujétame esto” le da a Xander- que parece que me va a atravesar con una lanza- su portafolios. Sosteniendo hacia arriba sus manos, ella dice “Prueba conmigo Phoebe.”

“Si. Claro”

Ella cierra fuertemente su mandíbula, tan apretada que puedo verlo.

“Solamente inténtalo” Prácticamente gruñe-

Bien. Qué más da, me giro levantando mis brazos, balbuceando.

Mi corazón aun sigue martillando por mi casi choque con Xander.

“Esta vez” Stella dice, su voz suave y confortante “No pienses sobre confiar en mi para que te atrape.”

“bien” replico “Porque no lo hago”

“En lugar de eso” ella continua como si no hubiera contestado “Piensa en ti misma confiando en no caer.”

“¿Qué?” Eso no tiene ningun sentido.

“Solo inténtalo”

Bien, cerrando los ojos y tomando una respiración profunda. Pienso. No me caeré.

Me dejo caer.

Ella me agarra a una yarda antes de golpear el suelo.

Escucho aplausos.

Cuando abro los ojos, veo a Stella y Xander al lado mío, de pie a mi lado.

“Felicitaciones” Stella dice brillante “Te acabas de ganar tu primera medalla al merito”

La miro fijamente aplaudiendo “Tu no me estas sosteniendo” digo tontamente

Ella agita su cabeza.

“Entonces quien—”

Giro mi cabeza. Nadie está ahí.

“Tú lo haces” Stella dice triunfalmente.

Entonces caigo contra el suelo fuertemente.

CAPITULO 6

traducido por **Maricarodelgado**

PSICODICTADO

FUENTE: ATHENA

La habilidad para comunicarse telepáticamente, ya sea en palabras, sentimientos, o de otras maneras, con otro hematheos. La comunicación no debe intentarse sin el entrenamiento adecuado, por el riesgo raro pero grave de aneurisma cerebral. (Ver psycoinspeccion para la habilidad de leer los pensamientos de otros)

GUIA DE ESTUDIO DE DYNAMOTHEOS. Stella Petrolas

Cuando empujo la puerta de cristal de la heladería, el dueño me saluda. “Buenas tardes, Phoebe.”

Me digo a mi misma que Demetrius sabe mi nombre porque se enorgullece de conocer el nombre de cada estudiante – no porque yo tengo un problema con los helados o algo así.

“Como estuvo el campamento hoy?” pregunta.

Demetrius, un descendiente de Clio – la musa de la historia – y un gran retroceso a los años cincuentas, mantiene todo el lugar en un perfecto estilo de días felices. Cromo y vinilo azul cielo en todas partes. Una larga barra con todo, taburetes a la altura de mostrador. Y casi cualquier sabor de helado que jamás podrías imaginar.

Me encogí. “Bien.”

“Phoebe” Nicole me llamo desde una de las cabinas saludando y diciendo, “Hola!”

“Enseguida voy,” digo, me giro hacia Demetrius para ordenar. “Pediré lo de siempre.”

Mi boca comienza a salivar ante la idea de esa perfecta esfera de chispas de chocolate de menta colocado en un crujiente cono de azúcar morena. Sabiendo que Griffin va departir sobre nuestro plan de entrenamiento nutricional en cualquier minuto lo que hace la idea mucho más atractiva. El atractivo de todo lo prohibido y todo eso.

“No hoy,” dijo Demetrius. “Tengo algo mucho mejor.”

goddess
boot camp

Mejor? Que podría ser mejor?

“Prueba esto,” dijo el. “Es de la casa”

Tome el helado y lo mire sospechosamente. Se parecía a cualquier helado de vainilla con manchitas de color blanco.

“Gracias,” dije, un poco derrotada. Pero no es como si pudiera resentir helado gratis.

“Pruébalo.”

Con un encogimiento de hombros, pase mi lengua para una muestra rápida. Mis papilas gustativas explotaron: con un sabor olvidado.

“Oh Dios mío,” jadee, mirando a Demetrius. “Lo hiciste!”

El sonrío con aire de suficiencia. “Lo hice.”

Nicole, cansada de esperarme, se apareció, “Que hizo?”

Mire, con los ojos muy abiertos, a mi nueva persona favorita en el planeta.

“Este genio de los helados,” dije entre lamidos, “recreo el helado Ben & Jerry's White Russian*. Perfectamente.” Sacudí mi cabeza con cuidado. “Mi favorito de toda la vida.”

*(Es un sabor de la Empresa europea que fabrica helados, yogurt congelado, sorbetes, y productos innovadores)

Demetrius me guiño el ojo. “De nada.”

“Podría saltar sobre el mostrador y abrazarte.” Volví a lamer el helado.

El realmente se sonrojo. “Anda,” el dijo, me hizo gestos para que me fuera. “Tus amigos te están esperando.”

“Gracias.”

Mientras me deslizo dentro del compartimiento azul cielo al lado de Nicole, Troy pregunta, “Porque estas tan contenta por un helado?”

“Este no es solo un helado,” explique. “Este es el mejor sabor que jamás se ha inventado B&J lo descontinuaron hace años y no lo había probado desde entonces. Toma,” dije, sosteniendo el helado. “Pruébalo.”

Troy agita la cabeza luciendo algo verde, vuelve a sacudir la cabeza firmemente.

“Que sucede?” pregunte, empujando el helado en su dirección.

“Oh Dios,” Troy grita, colocando una mano sobre su boca y la otra en mi muñeca, alejándose.

“Que le pasa?” le pregunte a Nicole.

“Cuando estaba en Atenas la semana pasada,” ella dijo, dándole a Troy una mirada compasiva, “el finalmente le dijo a sus padres que quería ser un músico.”

“Bien por ti!” yo felicito a Troy, quien todavía luce mas verde que nadie. Hemos estado tratando de hacerlo confesar por meses. El viene de una larga línea de doctores – como largos milenios– así que por supuesto eso era lo que sus padres querían que el fuera. Pero la música esta en su alma. El seria miserable como doctor, y yo estaba segura que sus padres entenderían eso. “Que tiene que ver eso con helado?”

“No es el helado, exactamente,” ella explica. “Es el azúcar.” Le di una mirada que repetía, Y?

“Sus padres no estaban exactamente emocionados por la noticia.”

“Eso es decir poco,” añade Troy, regresando casi a la normalidad, casi al color rosa. “Ellos se subieron por las paredes.” Se estremece. “Literalmente.”

“Yo todavía no –”

“Ellos maldijeron mis papilas gustativas.”

Eso sonaba malísimo. “Que significa eso?”

“Hasta que este de acuerdo en convertirme en doctor,” explico, “cada vez que coma algo dulce, sabe como... algo no dulce.”

“Eso apesta.” Si estuviera fuera de cualquier cosa menos White Russian, botaría mi helado como solidaridad de amiga. Pero, como dije, era White Russian! Ignore mi culpa, tratando de ser lo mas discreta posible sobre mi éxtasis de helado.

“Eso no es lo peor,” el dijo, sonando aun mas abatido. “Ellos me inscribieron en PVIP.” Cuando lucí confundida, el añadió. “El Programa de Verano Intensivo de Pre-medicina. En vez de escribir canciones y practicar, voy a pasar todo el verano en clases.”

Nicole acaricio su mano. “Vas a salir de esta, Travatas.”

“Hay un segmento de anatomía de una semana,” se quejo. “Anatomía! Vamos a disecar... algo. Yo solo lo se.”

“Tal vez puedes hacer una disección virtual o algo”. Sugerí, mordiendo la barquilla. “Nola y yo lo hicimos en nuestro primer año de biología.”

“Lo que sea,” el dijo, sacudiéndome. “No quiero hablar de eso. Que hiciste en el campamento hoy?”

Colocando el último pedazo de barquilla en mi boca, busque en mi bolsillo.

“Gane mi primera medalla al merito.”

Coloque la pequeña y redonda medalla sobre la mesa.

Al principio creí que Stella estaba bromeando. Una medalla al merito? Por no agrietar mi cráneo en el azulejo? Wow, que logro. Pero ella me dio esto y dijo, “Uno menos, faltan once.”

Justo como las que cubrían el chaleco de niña exploradora de Nola en la escuela primaria, esta medalla al merito era redonda con delgados anillos en blanco, el fondo era celeste, y el dibujo mostraba una ola blanca de viento

“Aeroquinesis,” dijo Troy. “Genial.”

“Volaste?”

“No exactamente.” Retire la placa de la mesa y la deslice de nuevo a mi bolsillo. “Mas bien me cernía para no golpear mi cabeza contra el piso del patio.”

Nicole y Troy intercambiaron una mirada. Ambos dijeron, “La caída de la confianza.”

Yo asentí, pretendiendo que no estoy demasiado orgullosa de mi misma. Pero lo estoy.

La guía de estudio decía – sí, finalmente lo leí – aeroquinesis es la habilidad para mover el aire. En este caso, moviendo suficiente aire debajo de mi cuerpo cayendo para mantenerlo y suspenderlo. Eso es tremendamente fantástico.

“Muéstranos,” dice Nic.

“Que?” Mi mano todavía estaba en mi bolsillo y pase mi dedo por el borde del parche. “Quieres que haga la caída de la confianza aquí?”

“No.” Ella desecho mi sugerencia. Ella alcanza a través de la mesa y agarra el salero, colocándolo en frente de mí. “Mueve esto usando el aire.”

“No creo que debería –”

“Vamos,” dice Troy. “Queremos ver lo que aprendiste.”

Dude. Que si todavía no puedo controlar ese poder? Que si envió el salero volando por toda la habitación? Eso probablemente significaría años de mala suerte o algo. O si accidentalmente conjuro una mina de sal? O si nos envió al mar muerto? O –

“Para de arrastrar tu pie.” Nicole apunta a la coctelera. “Anda.”

“Bien,” dije, pero no antes de darle una mueca molesta.

Entonces puse mi atención al salero. Teniendo en cuenta lo que Stella dijo – Lo se, bueno?– Me concentre en que el salero se moviera. No estaba pensando en el salero o tratando de moverlo o deseando moverlo, yo solo me imagine que ya estaba allí. En mi mente, el salero estaba en frente de Nicole. Yo lo creía. Yo confiaba.

Todo brilla. Cuando parpadee a través de la luz, vi el pequeño salero de vidrio deslizarse suavemente por la mesa. Las servilletas de mi barquilla revolotearon mientras el salero pasaba.

Nicole atrapo el salero mientras este se detenía.

“Genial,” ella dijo con una sonrisa.

Solté un gran suspiro de alivio. Todo lo que puedo pensar es, Realmente funciono! Claro, evite golpear me cráneo en el pavimento antes, pero no fue un esfuerzo consciente. Esta vez yo en realidad sabía que estaba haciendo. Tenía un objetivo. Y lo alcance.

Y nada voló!

Un paso más cerca para que no me castiguen.

“Tal vez el campamento para diosas es lo mejor que le pudo haber pasado a tus poderes este verano,” dijo Troy. “Zeus sabe que es mejor de lo que esta pasándome este verano.”

“Por lo menos no estarás atorada con Stella y Adara,” replique.

Ok, así que Stella no esta en la sima de mi lista de arpías malvadas por el momento. Pero Adara esta manteniéndose muy fuerte en el numero uno.

“Eso me recuerda,” dijo Nicole. “Tal vez sepa que paso con el registro.”

“El del papa de Phoebe?”

Lo se, lo se. No deberíamos decirle a nadie que fuimos a los archivos secretos. Pero realmente, Troy es uno de nuestros mejores amigos. No es que el le vaya a decir a nadie.

“Que?” pregunte.

“Después de que saliste corriendo al campamento,” ella dijo, “Philipoulos estaba tan enojado por haberlo perdido que ella despotrico un poco. Ella medio olvido que yo estaba allí.”

“Y tu no trataste de recordarle.”

Ella me da una malévola sonrisa. “Ella dijo que la única forma que alguien podría haber pasado por seguridad del elevador sin su conocimiento era si esa persona hubiese sido ayudante de la biblioteca. Cualquiera que quisiera un libro de los archivos tenia que llenar una solicitud. Como la Sra. P es la única bibliotecaria del personal, una vez que ella aprueba la solicitud, ella o envía un ayudante para retirar el libro o va ella misma. Lo que significa...”

“Tuvo que ser un estudiante.” Sacudí mi cabeza. “Porque un estudiante querría robar el expediente de mi papa? O ningún expediente? Quiero decir, no es como si fueran noticias de ultima hora ni nada.”

“Podría haber docenas de razones,” dijo Troy. “Como alguien buscando una laguna en una decisión Olímpica, por ejemplo.”

Sus ojos avellana pasaron a Nicole.

“O alguien que quiere revelar un secreto,” ella dice. “O hacer un trabajo de investigación. O escribir un artículo para la *Crónica*.”

La *Crónica*? El periódico del colegio? Una pieza del rompecabezas cae en su sitio.

“Adara escribe para la *Crónica*.” Seria muy típico de ella atormentarme de esta forma. “Ella pudo haberlo hecho.”

“No saltes a conclusiones,” dijo Troy. “No la acuses sin –”

“Ella nunca trabajó en la biblioteca,” le interrumpió Nicole. “Pero hay otra posibilidad.” Saca un impreso de computadora de su bolsillo trasero y lo coloca en el medio de la mesa. “Lean esto.”

Troy y yo nos inclinamos hacia delante para ver donde estaba señalando.

Catalogo Electrónico e Historiografía de informes del Olimpo

Cadena de Búsqueda: pase estudiantes empleados

Marco de tiempo: 5 años

Consulta de resultados: 11 entradas

“Como conseguiste esto?” pregunta Troy, mientras yo veo la lista. Acceder a HECHO es increíblemente restringido. “Tu seguro recuerdas lo que paso en octavo grado cuando intente cambiar mi nota reprobada de algebra.” Se estremeció ante el recuerdo. “A veces mis dedos todavía tiemblan cuando llueve.”

“No entre al sistema,” dice Nicole. “Philipoulos dejo el impreso en su escritorio cuando el Sr. Sakola pidió ayuda para encontrar la colección de Atlantis en la sala de mapas. Creerías que el es Adonis, por la forma en que ella dejo todo y –”

Mis ojos se salieron cuando vi el tercer nombre en la lista.

“Viste esto?” señale el tercer nombre.

Nicole se interrumpe y dice, “Si, pensé que era algo interesante.”

“Que?” Troy gira el papel. Después de una rápida mirara, el dice, “Santo Hades!”

“Dímelo a mi.” Caí contra el asiento de vinil. “Y justo cuando pensaba que nos estábamos llevando bien.”

El tercer nombre en la lista es Stella Petrolas.

Mientras caminábamos a través de la villa– un poco sin rumbo porque no estoy muy ansiosa de ir a casa y enfrentar a Stella– se que no debería sacar conclusiones. Solo por que Stella pudo haber robado el expediente no significa que lo hizo. Quiero decir, ella estaba conmigo cuando llego la nota. Ni siquiera Stella es tan poderosa como para estar en dos lugares al mismo tiempo. Claro ella pudo haber puesto a alguien más a enviar la

nota. O pudo haber robado el expediente, pero no estar detrás de la nota. O podría no tener nada que ver con esto. O—

“Vamos a la pastelería,” dice Nicole.

“No gracias,” Troy se queja, viéndose miserable.

“Vamos,” dijo Nic con una sonrisa. “Si alguien puede hacer deliciosas golosinas sin azúcar es Lili.”

“Eh-eh,” dije, poniendo mis reflexiones acerca de Stella fuera.

“La pastelería esta cerrada. Griffin y tía Lili fueron a Serifos hoy para comprar bayas frescas.”

“Que extraño,” dice Nicole. “Podría haber jurado que vi...”

Se detiene, con sus rubias cejas frunciendo el ceño.

“Que?” pregunto.

“Nada.” Ella sacude su cabeza, como si estuviera tratando de olvidar lo que sea que creyó ver. “No importa.”

“Que, Nicole?” demande. Supe por la forma en que ella me evadía que era malo. Un dolor quemante comenzó abajo en mi estomago. “Dime lo que viste.”

“En mi camino hasta aquí”— me da una mirada de disculpa — “... Vi a Griffin.”

No. Eso no es posible. El esta en el mercado horticultor en Serifos. Es por eso que reprogramamos nuestra carrera de esta mañana. Por eso es por lo que me levanto temprano en mis vacaciones de verano. Griffin no haría eso sin ninguna razón. El no me mentiría. Incluso cuando el me quería odiar cuando llegue a Serfopoula, el no me mintió.

Pero Nicole tampoco me mentiría. No acerca de esto.

Debe haber una explicación razonable.

Confundida, la mire. Sus ojos azules lucían compasivos y un poco cautelosos. Nerviosos.

“Que mas?” pregunte.

Ella sacude su puntiaguda cabeza rubia, como si no me quisiera decir. El dolor quemante abarca todo mi estomago, haciéndome arrepentir de mi rápido consumo del White Russian de Demetrius.

“Solo dime.” Tome una respiración profunda. Yo se que ella no estaría tan preocupada sin razón alguna. “Donde lo viste?”

“Entrando en la librería.” Cierra los ojos y respira profundamente. “Con Adara.”

“Oh,” dije tranquilamente.

No estoy sorprendida. Después de como se ha estado comportando –conmigo y con Adara– esto no es completamente inesperado. Ha pasado tanto tiempo con ella recientemente como conmigo. Yo he estado ocupada las últimas semanas – forzada a la servidumbre por la graduación de Stella, ayudando a mama y Damian a viajar para su luna de miel, aprendiendo como manejar mis poderes mientras estoy rodeada de niñas de diez años. El también esta ocupado, ayudando a tía Lili en la pastelería a tiempo completo, teniendo tutorías de matemática para que pueda tomar calculo el año que viene, intercambiando saliva con su ex novia.

Alejandome del esa conclusion, considero otras posibilidades. Podria ser totalmente inocente – ellos podrían haber coincido llegando a la librería al mismo tiempo y decidieron entrar juntos.

O, la parte de mí que todavía ardía a gritos por la traición, podría ser absolutamente culpable.

Griffin, me dije a mi misma, no es Justin.

“Estoy segura que no es nada,” digo, tratando de sonar como si lo creyera. “Ellos probablemente solo se encontraron.”

“Si,” dijo Troy.

El es un muy mal mentiroso.

“Estoy segura de que tienes razón,” Nicole esta de acuerdo. “No es nada.”

Ella es una mejor mentirosa, pero tiene una menor tolerancia para el autoengaño. La parte amiga de ella quería tranquilizarme. La parte Nicole en ella quería que estuviera preparada para la situación real.

Pero así sea que se encontró con Adara o estaba realmente viéndose con ella, la verdad es que Griffin me mintió. Trato de convencerme de que el no lo haría. Tal vez ellos regresaron temprano. Tal vez hubo un cambio de planes. Tal vez tía Lili decidió irse otro día. O sola. O tal vez ella no quería vayas después de todo. Por el momento no voy a saltar a condenar a Griffin. Después de todo lo que hemos pasado, el merece el beneficio de la duda.

Mientras pasábamos la librería, resistí el impulso de mirar adentro. Porque con toda la evidencia, se esta haciendo mas y mas difícil aceptar que Griffin y Adara no eran nada mas que amigos. No estoy lista para creer lo peor. Y el beneficio de la duda es algo difícil a lo que aferrarse.

“Nunca me dijiste que trabajabas en la biblioteca,” dije cuando llegue a casa. Mi voz, fría y tranquila, hizo eco en el silencio de la cocina.

Stella se paralizó, con la puerta del refrigerador abierta y un vaso lleno de hielo en su mano, por unos completos cinco segundos. Enderezándose, despejó su garganta – justo como lo hace Damian cuando esta nervioso– y pregunta, “Debería haberlo hecho?”

Me encogí de hombros, permaneciendo tranquila. Si algo aprendí de años de mama psicoanalizándome, es que si tú quieres averiguar algo, debes mantener tu boca cerrada. La gente culpable les encanta llenar silencios tensos.

Tome la puerta del refrigerador, y la abrí de par en par. Cuando me inclino para tomar un Gatorade de la reserva que Hesper guarda para mí en el refrigerador, ella dice, “Trabaje allí en los niveles 10 y 11.” Ella llena su vaso con agua. “Necesitaba un poco de legítima experiencia de trabajo. No puedo poner exactamente Asistente Personal de Hera en mi curriculum.”

Ignore su risa incomoda.

Nos enfrentamos, ella apoyada en un mostrador tomando agua con hielo, y yo apoyada contra el mostrador opuesto tomando mi Gatorade. Solo nos miramos la una a la otra. Estoy esperando que ella ceda. Solo Zeus sabe que está esperando.

Mientras me tomo la última gota de mi Gatorade, decido romper el silencio

Ella se me adelanta.

“La Sra. Philipoulos me llamo.” Sus dedos con manicura francesa se apretaron alrededor del vaso. “Ella me preguntó sobre el expediente robado.”

Yo tire mi botella vacía en el cubo de reciclaje que estaba debajo del fregadero. “Y?”

“Y nada,” ella dijo, luciendo desafiada. “No se nada acerca de eso. Porque lo haría?”

Ella se veía bastante inocente, pero de nuevo Stella es la reina de lucir inocente. No puedo contar el número de veces del año pasado en que ella escapaba de cosas que hizo. Yo? Yo siempre era atrapada. (No que yo haga hecho algo, por supuesto.)

“Pero tu sabes sobre los archivos secretos.” No lo dije como una pregunta. “Tu sabes como acceder a ellos.”

“Por supuesto,” ella dijo. Terminó su agua y colocó el vaso en el fregadero. “Todo el mundo sabe acerca de los archivos “secretos”. La Sra. Philipoulos se engaña a sí misma pensando que nadie los conoce. Es la peor guardadora de secretos de la isla.”

Eso era verdad. Todavía hay muchas cosas acerca de esta isla – de este mundo – que yo no conozco, y hasta yo sabía acerca de ellos.

“Tu podrías tener acceso a ellos,” repetí. “Si quisieras.”

“Por supuesto,” ella replica. Por lo menos no lo negaba. “Si quisiera. Yo no quiero, y no ingrese a ellos. Cualquiera que haya trabajado en la biblioteca pudo haber entrado si ellos quisieran. Vas a acusar a todo el personal? Mejor empieza con papa. El era ayudante en el día. Porque no lo llamamos? Estoy segura que a él y a Valerie no les importara que les interrumpamos en su luna de miel.”

Rodé mis ojos ante su melodrama.

A pesar que no he tenido el mejor record por confiar en la gente, creía en su inocencia. Además, si ella lo hizo, ella estaría regodeándose sobre eso en mi cara. Ella

igual lo negaría ante las autoridades, pero se estaría burlando de mí hasta el fin de la tierra.

Donde me deja eso? Si Stella no robo los expedientes, entonces quien?

Eso me lleva de nuevo a la lista. Tan pronto como vi el nombre de Stella, me había fijado en eso. El resto de la lista era como una mancha. Necesitaba verificar los otros nombres.

“Te veo en la cena,” dije, volviéndome para ir a mi habitación y hacer una pequeña investigación sobre mis compañeros.

“Phoebe.” Algo es su voz – algo triste – me detuvo. “Nada en ese archivo va a cambiar lo que paso. Nadie puede revertir un decreto del Olimpo.”

“Lo se.” Me mantuve de espalda a ella. Ella no necesitaba ver mis lágrimas. “Pero tal vez me de algunas respuestas.”

Escuche su suspiro. “Entonces espero que lo encuentres. Todos merecen respuestas.”

Su voz vacila con simpatía, como si entendiera de donde provenía. Lo que sea. Ella no tenia idea por lo que estaba pasando.

Sin responder, me apresuro a mi habitación. Odio cuando ella actúa como humana – era mucho más fácil pensar en ella como una arpía viciosa.

En mi escritorio, saque el impreso de mi bolsillo trasero y lo alise a lo largo de mi laptop cerrada. Leí los nombres de la lista. Además de Stella, solo reconocí tres nombres en ella.

Katara, Xander

Roukas, Zoe

Martin, Christopher

No puedo imaginar porque ninguno de los tres me haría esto a mí. Seguro, todavía hay algunos – muchos– persistentes malos sentimientos acerca de que yo este en la academia. Estudiantes que no les importa que yo sea uno de ellos ahora, quienes odian a extranjeros o corredores de California o lo que sea. O que están resentidos porque pase de ser una nothos a ser una tercera generación de hematheos y por lo tanto muy poderosa y aparentemente envidiable.

Pero esto parecía algo extremo. Quiero decir, no es como quienquiera que sea no se meterá en problemas por robar un expediente. Damian probablemente lo pondría en detención por un año.

Además, nadie en la lista parece un candidato.

Xander no sabía que existía hasta que el campamento comenzó, así que dudo que el sea el actor intelectual de la casa de los gansos salvajes. Zoe y Christopher estaban ambos en el equipo de carrera. Christopher es uno de los chicos más simpáticos en la escuela—antes de que descubriera acerca de mi herencia Nike, el era el único que voluntariamente hacia pareja conmigo en las prácticas. El nunca haría esto. Zoe es una de las secuaces de Adara – traducción: ella me odiaba pero ella esta fuera de la isla este verano, visitando a su familia en Suiza o Suecia o algo.

Suspire, doblando la lista y guardándola en el cajón de mi escritorio. No tenía sentido golpear mi cerebro contra una pared de ladrillos. Tendré que hacer alguna investigación. Tal vez Troy y Nicole sepan algo de alguno de los otros chicos en la lista. Podré preguntarles mañana. Por esta noche haré una investigación rápida en la página de la academia.

Encendi mi laptop y decidi revisar mi correo primero.

Doce nuevos mensajes. Y ninguno de ellos es spam. Tal vez los dioses finalmente desarrollaron un bloqueador de spam que funciona para el sistema de correo de la academia.

Rápidamente revise mi correo.

Para: lostphoebe@theacademy.gr

De: gblake@theacademy.gr

Asunto: entrenamiento mañana

Phoebe, podemos correr mañana en la mañana otra vez?

Griff

Sin explicaciones. Sin disculpas. Sin confesiones de que paso la tarde en la librería con su ex. Tome una respiración profunda. Beneficio de la duda, me dije a mi misma. Beneficio de la duda. Escribí un nuevo mensaje rápido diciendo, *Te veo en el estadio a las ocho en la mañana. Estoy segura que hay una explicación perfectamente racional.*

Le di click al siguiente mensaje

Para: lostphoebe@theacademy.gr

De: granolagrll@pacificpark.us

Asunto: Buenas noticias

El gran comité volvió a convocar temprano. Ninguna decisión todavía, pero descubriré tarde o temprano si lo consigo.

Paz y amor,

Nola

goddess
boot camp

Cruzando mis dedos de las manos y de los pies, envié una silenciosa suplica de que el comité de becas le dé a Nola su beca de investigación. Solo el pensamiento de estar juntas un par de semanas – en vez del par de días que pasamos juntas desde que me fui de L.A. – me hace olvidar toda la locura del día.

Si Nola viene de visita, entonces todo estará bien con el mundo. O mitad bien de todas formas. Si ella y Cesca ambas vienen será perfecto.

Para: lostphoebe@theacademy.gr

De: princesscesca@pacificpark.us

Asunto: Paris esta llamando

Hola cosa caliente. Solo un rápido correo para actualizar mi horario. Estaré en Paris, como, ayer. Estoy en el avión mañana y me tengo que reportar al trabajo a las seis del día siguiente – eso es seis de la “mañana!” Ugh. Estoy ocupada empacando. No se cuando podré enviarte otro correo, pero me pondré en contacto tan pronto como pueda. Quieres algo de la ciudad de las luces?

Xoxo Cesca

Cesca era incluso menos que yo una persona mañanera, pero se que ella haría cualquier cosa para pasar el verano viajando alrededor de diseñadores de moda en su sagrada ciudad personal. Un día sus diseños adornaran las portadas de cada revista de moda importante.

Para: lostphoebe@theacademy.gr

De: valeriepetrolas@hotmail.com

Asunto: Tenemos correo

Phoebola,

Siento que no hayamos llamado. Las tasas internacionales en Bangkok son fenomenalmente caras. Pero el correo no. Tienen un centro de negocios en el lobby del hotel, así que aquí estoy. Llegamos a salvo y nos quedaremos en Bangkok dos días mas antes de emprender el tour guiado por el resto del país. En realidad vamos a ir a Phuket por su maratón internacional. Te llevaremos una camisa de recuerdo.

Esta todo bien en casa? Tu y Stella no se han estrangulado todavía, verdad? Como estuvo tu primer día en el boot camp? Hiciste nuevos amigos?

Se que controlar tus poderes es un reto desconocido, pero tu eres la joven, mas fuerte, mas dedicada, de carácter fuerte que jamas he conocido. Tienes la energia de tu padre para triunfar, y eso mas que nada te ayudara a pasar esta prueba. Tengo mucha fe en ti.

Damian y yo estamos en camino a un espectáculo de baile tradicional Thai, un estilo llamado knon. Te escribire cuando pueda. Llama si necesitas algo.

Diviertete y no asecines a tu hermanastra.

**goddess
boot camp**

Cariños,

Mama

Es genial que ellos puedan ver un maratón internacional. Desearía poder ir. Antes de mudarnos a Serfopoula, nunca había tenido un deseo ardiente de estar en ningún lugar sino en el sur de California. Ahora deseo poder ir a cualquier lugar. Es como si estar en Grecia hubiese cambiado mi perspectiva del mundo – para mejor – entonces puedo solo imaginar que diferente sería si viera aun más del mundo.

Le envíe a mamá una respuesta rápida – principalmente porque creo que ella pagaría el costo de una llamada si no lo hacía. Mi mente es un desastre en este momento. Se que ella se daría cuenta y lo menos que necesito es que ella regrese a la mamá terapeuta a través de kilómetros de distancia.

No quiero abrir el próximo correo, pero ahora debería.

Para: lostphoebe@theacademy.gr

De: cheergirl@theacademy.gr

Asunto: Actualización del campamento

Saludos campistas

VESTIR ROPA DE CAMPO APROPIADA: por favor usar zapatos cerrados y pantalones largos todos los días. NO PANTALONES CORTOS o SANDALIAS!!!!!!!!!! Esto es por su propia seguridad.

Mañana el campamento hará algo ESPECIAL!!!!!!!!!! Nos reuniremos en frente del cobertizo de mantenimiento en el extremo norte del patio a las 10 a.m!!!!!!!!!! Rezagados serán dejados atrás y este será un día que no querran perderse!

Adara

Rode mis ojos. Además de su abuso de los signos de exclamación y su tendencia a gritar, la idea de que haremos “algo especial” en el campamento mañana no es emocionante. Es aterrador.

El siguiente es un mensaje administrativo del Sra. T, la coordinadora del nivel 13.

Para: Estudiantes de nivel 13

De: tyrovolas@theacademy.gr

Asunto: Próximo año escolar

Atención a todos los alumnos que regresan al nivel 13:

Verano no es muy temprano para comenzar a planificar su futuro académico. Se reunirán en sesiones individuales con su consejero asignado al final de agosto,

goddess
boot camp

pero los incito a revisar el catalogo de cursos y hacer una lista de las que le gustaria programar. Porque muchas clases del nivel 13 tienen inscripciones restringidas, usted tambien debera inscribir segundas y terceras opciones para cada periodo. Cada preparacion avanzada hara tu seccion de asesoramiento ir mas suave.

Aprecio su esfuerzo en esta tarea.

Tanya Tyrovolas

Cordinadora Nivel 13

Profesora de Literatura

La Academia

Serfopoula, Grecia

La Sra. T es bastante chiflada. Ella usa togas en la escuela y piensa que es una fuerte defensora del restablecimiento de un combate –como un combate de gladiador, que fue prohibido en el siglo VI. Hice un recordatorio en mi calendario de la Academia para revisar el catalogo de cursos antes de agosto. La ultima cosa en la que quiero pasar mi último año inscrita en clases que odio.

Revise los siguientes mensajes.

Un mensaje automático del sistema recordándoles a los estudiantes que el correo de la academia es escaneado rigurosamente y las violaciones de los términos de uso serian castigado con cuarenta horas de un curso de “Responsabilidad en la comunicación electronica”

Tres correos de clubs de la escuela, animando a unirse a nuevos miembros para vencer la fiebre del otoño – si, como si el gobierno fuera a convertir la basura en la puerta.

Y un correo del personal de mantenimiento, pidiendole a los estudiantes que retiren sus cosas personales de sus casilleros antes de que lo limpien la semana que viene.

El ultimo correo – sin remitente ni asunto – me da curiosidad.

Para: lostphoebe@theacademy.gr

De: (Bloqueado)

Asunto: (Sin Asunto)

Curiosa acerca del contenido del expediente del Olimpo perdido?

Ve el martes al patio a media noche.

Ve sola.

**goddess
boot camp**

Mi corazón comenzó a correr. Mi mente comenzó a correr. Así que quienquiera que me haya enviado la nota ya sabía que el expediente estaba perdido? Entonces porque me envió la nota? Es la misma persona que lo robo? O ellos sabían quien lo hizo?

Que si ellos solo estaban tratando de molestarme? O lastimarme? No seria la primera vez que alguien de la Academia se saliera de su camino para hacerme parecer y sentir como una idiota. Seré una completa idiota para aceptar ir a esta reunión?

Y si no, descubriré que fue lo que realmente le paso a papa?

CAPITULO 7

Traducido por **Darkprinces**

VISIOCRYPCION

FUENTE: HADES

La habilidad de esperar el momento oportuno, ocultar o tapar un objeto. La duración de los efectos y la magnitud de los objetos afectan dependiendo de la fuerza del poder. Los efectos son temporales y no afectan a los aspectos psicológicos de los objetos. (Mirar Visiomutacion para cambios permanentes en el aspecto.)

GUIA DE DINAMOTEOS *Stella Petrolas.

CUANDO CAMINÉ ATRAVES DEL TUNEL y fuera hacia la cancha del estadio a la mañana siguiente, Griffin me estaba esperando al lado de la portería de fútbol-seguro, en Grecia le llaman fútbol, pero mi padre solía jugar *fútbol*. El deporte con serie, la pelota con blanco-y-negro siempre va a ser fútbol para mí. Griffin me sonrió con esa sonrisa capaz de pararme el corazón, me dio un rápido beso y dijo

“Te he echado de menos, *kardia tis kardias mou.*”

Hasta ese momento tenía toda la intención de dejar todo lo de Griffin-y-Adara-en-la-librería en paz. No todos los chicos son infieles como Justin.

Pero cuando dijo que me había echado de menos, me pregunte, *lo ha hecho de verdad?*

No pude dejar de preguntarle, “Como fue el viaje a Serifos?”

“OH,” dijo. “Lo tuvimos que posponer. El congelador se estropeó e inundo la bodega. La tía Lili y yo nos pasamos la mañana reordenando el almacén.”

Entonces *no* dejó la isla ayer. “Es por eso que estamos corriendo a la mañana otra vez?”

“He dicho yo eso?” Se inclinó para poder llegar a sus pies.

No, el no dijo eso.

Uniéndome a el en el tramo, pregunté. “ Que hiciste a la tarde?”

Me sentí como Inquisidora.

goddess
boot camp

No esta evitando mirarme a los ojos, me dije. No puede mirarme exactamente a los ojos cuando está colgado boca abajo y estirándose.

“Me pasé por la librería.” Estiró su pie y se retorció hacia el otro tobillo. “Quería ver si tenían algo de condiciones de resistencia y nutrición.”

Claro que era algo inocente- estaba preparando nuestro entrenamiento.

Sonreí imitando su entrenamiento, azotándome mentalmente. Está claro, necesito manejar ese monstruo de los celos- en el que Nicole insiste que tiene ojos rojos y no verdes. A veces, me gustaría saber tanto como ella de las bestias mitológicas. Otras veces en cambio, ni me gustaría.

“Tenían?” Dejo mi pierna y cojo mi tobillo, estrechando mi cuádruplo.

“No.” Sonrió y dijo, “Pero Lona dijo que ordenaría algunos para nosotros.”

Por que estoy tan ansiosa en pensar lo peor de Griffin?

Como la hija de una psicóloga, yo *no* voy con las cosas de terapia. Después de una vida de psicoanálisis, soy inmune. Pero estoy empezando a pensar que quizás necesite algo de ayuda en mi confianza. Quiero decir, no tendría que estar tan ansiosa de dudar de Griffin. Especialmente después de lo que pasamos para poder estar juntos.

Después de todo, estamos predestinados por un oráculo.

Si en la profecía dice que Griffin “encontrará su amor en la hija de la victoria”-la diosa Nike, mi bisabuela- entonces nuestra relación, nuestro futuro es seguro, no?

El monstruo de los ojos rojos necesita irse de excursión.

“Entonces cual es nuestro plan de entrenamiento para hoy?” preguntó, interrumpiendo mi divagación. Le di una sonrisa maliciosa.

“Escaleras”

“Perdona?”.

Asiente hacia la dirección del estadio. “Vamos a correr en las escaleras”

Las miró con recelo.

El estadio es una versión similar del Coliseo Romano- o quizás el Coliseo es una versión mas grande del estadio de la Academia?- pero tienen varios pisos de altura. Desde la primera fila hasta el final hay unas cien escaleras. No entiendo de qué se preocupa Griffin. Esto no es nada. Mi sueño es correr las escaleras de la Torre Eiffel, las de la Estatua de la Libertad y las del Empire State. Las escaleras del estadio no son un gran reto.

“Todo bien,” dijo sin ningún entusiasmo. “Vamos a hacerlo.”

Después de cuatro vueltas de calentamiento y otra ronda de estiramientos, le hicimos frente a las escaleras. Son noventa y seis, para ser exactos y se esto porque las corrimos una docena de veces. Las conté en todo ese tiempo.

Cuando nos giramos para una última subida, empecé a contar hacia abajo.

“Noventa y seis, noventa y cinco, noventa y cuatro...”

“Cuántas más?” Jadeó Griffin

“Noventa, ochenta y nueve, ochenta y ocho,” jadeé, manteniendo la cuenta. “La última”

“Gracias a los dioses,” jadeó Griffin mientras seguíamos subiendo.

Intenté sonreír, pero seguramente salió como una mueca. Griffin no lo noto- estaba muy ocupado intentando no morir.

“Sesenta y tres, sesenta y dos...” Digerí, aunque mis pulmones, y mis cuádruples, y todo estaba ardiendo. Todos los músculos de mi cuerpo estaban zumbando, pidiéndome desesperadamente que parase, simplemente para desplomarme y morir como una persona normal.

Pero yo no soy una persona normal. Le dije a mi cuerpo. Soy una corredora. El dolor es mi juego. Toda rebelión de mi cuerpo me decía que había agotado toda resistencia. Recortada en mis carreras de las últimas semanas para poder trabajar en el control de mis poderes- y todavía no había avances sobre mi poder.

Una ola de endorfinas llegó, dándome ese familiar sentimiento de invencibilidad. Como un cristal claro, se que de alguna manera- no se exactamente como, pero de alguna manera- todo saldrá bien. Conseguiré mantener mis poderes. Guardaré mi entrenamiento de carrera en la pista. Y aprenderé a confiar en Griffin... de alguna manera.

Una chica no se puede pasar la vida entera sufriendo las replicas de un mas novio.

“Cuando llegemos a la cima,” resolló Griffin entre bocanada y bocanada “solamente empújame al borde.”

“No en tu vida.” Hice una mueca-sonrisa de nuevo. “Diecinueve, dieciocho, diecisiete...”

Gruñó, pero siguió subiendo escalera a escalera.

Estábamos tan cerca.

Los músculos me quemaban abrumadoramente. Me concentré en las pulsaciones de mis cuádruples, abrazando al dolor y sabiendo que eso significa que los músculos están intentando trabajar más eficazmente. Intentando hacer lo que les estoy forzando a hacer. Pagaré por ello luego en un largo y calentito baño.

“Tres,” dijo Griffin, probablemente intentando acelerar la cuenta atrás.

“Dos.” Ya podía sentir la recuperación que tomaríamos tan rápido como llegásemos a la cima.

“Uno.” Estalló en el último nivel del estadio, levantando sus manos al aire en signo de nuestro éxito... y luego bajándolas rápidamente cuando el cansancio superó a la emoción.

“Lo hicimos!” Me uní a él y parándome el tiempo suficiente para darle un rápido abrazo alrededor de su cintura.

“Nunca más volveremos a hacer esto.” Jadeó.

“Nunca más,” estuve de acuerdo con él mientras me giraba y empezaba el último descenso. Luego sonreí. “Hasta la semana que viene.”

Puede oír su gemido desde una docena de escaleras.

Después de seguirle al suelo del estadio, dudé, echando una mirada a lo largo del paradero para apreciar la vista del momento.

La isla de Serfopoula se extiende a varios kilómetros hacia el este, cubierta de parches de roca estéril y de bosques de pino, intercalados con llanuras de arbustos. Al norte, un exuberante valle verde se asoma entre las colinas. Cuando me gire para bajar una última vez- por hoy de todos modos- pensé en lo poco de la isla que había experimentado. Desde la escuela hasta el pueblo, esta final del oeste, solamente e visto esa parte. Las únicas playas que e recorrido están en este final. Serán las playas del este de una sedosa blanca arena como aquí?

“Creo que voy a morir,” dijo Griffin mientras llegábamos al campo y colapsaba en la hierba. “No. Creo que *quiero* morirme.”

“No seas tonto,” le dije haciendo un círculo entorno a su cadáver. “Además, tenemos que **enfriarnos.**” (*Ejercicios opuestos al calentamiento, pero ejercicios igual)

“No me puedo mover.”

“Pues tienes que hacerlo.” Me enfoqué en mi respiración mientras me agachaba y le agarraba de la muñeca, alzándolo a sus pies. “No serás capaz de andar mañana si no lo haces.”

Apesar de su gruñido, me siguió a través de la pista.

Después de una vuelta a ritmo casual- y en terreno plano- mi respiración volvió a ser normal y el fuego de mis cuádruples se convirtió en algo soportable. Creerme, después de tantos años corriendo, este dolor se vuelve soportable. Es confortable.

“Si no supiese que me adoras,” me dijo mientras empezábamos nuestra segunda vuelta, “pensaría que estabas intentando matarme.”

“Solamente imagínate lo que le haría a alguien que *no* me gusta.”

Alguien como Adara.

No. Sacudí mi cabeza. No la dejare colarse en mí, en mi tiempo con Griffin. Mi tiempo con el ya es lo suficientemente limitado este verano, entre su trabajo y mi campamento y la prueba que se avecina y quien quiera que me este enviando el registro desaparecido del juicio de mi padre.

No puede ser nada de esta isla ser simple? En Pacific Park, la cosa mas dramática era quien iba a ser homenajeada como reina. Un año en la Academia y ya soy una diosa, teniendo una vida real de héroe, y cazando el libro de los registros del Monte Olimpo.

“Que sabes sobre los archivos secretos?” Pregunté ausentemente.

Griffin tropezó. “Que?”

“Los archivos secretos del Monte Olimpo,” repetí. “Vamos, se que en realidad no son un secreto.”

“OH, *esos* archivos secretos.”

“Hay otros archivos secretos?”

“No que yo sepa.” Rió. “ Que sabes *tu* sobre los archivos secretos?”

“No tanto como me gustaría.” Me encogí de hombros mientras dábamos la segunda vuelta. “Se que contienen los registros del Monte Olimpo y que son los restos de la Librería de Alejandría.”

“En serio?”

“Y que tienen acceso limitado”

“Yo no se mucho mas,” me dijo. “Que quieres saber?”

Hay tantas posibles preguntas. Hasta donde se remontan los registros? Quién archiva los documentos? Pero solo hay una pregunta de la que tengo miedo.

“Quiero saber como alguien podría robar uno de los registros-”

Griffin tropezó de nuevo. “Tu no quieres-”

“-y por que robaría el registro del juicio de mi padre.”

“Alguien lo a robado?” preguntó mientras parábamos hasta caminar. “Como lo sabes?”

“Por que cuando Nicole y yo fuimos a mirarlo ayer, había desaparecido.”

“Entonces eso es...” Golpeo su cabeza, fuerte, y luego empezó de nuevo. “Así es como sabes de los archivos.”

Estoy segura que eso no es lo que empezó a decir.

“No se por que alguien robaría el registro de tu padre,” replicó. “Hay un rumor sobre una entrada secreta a la librería. Si alguien a entrado y salido sin ser notado, esa debe de haber sido la manera.”

Genial. Un rumor sobre una entrada secreta a los archivos secretos. Como se supone que eso va a ayudarme? Me siento como si hubiera sido impulsada dentro de un libro de Harry Potter. Además, un malvado genio está planeando matarme.

Terminamos nuestro enfriamiento y empezamos nuestro camino a través del túnel hacia el campus. Mientras resurgíamos en el sol de la mañana, me quedé un paso por detrás de Griffin para poder admirar la-fresca-gloria-de-trabajar-fuera. Sus tonificados hombros y piernas estaban salpicados de sudor, la humedad bajaba como un espejo del sol ondulando en cada músculo.

Cuando se dio cuenta que no estaba a su lado, Griffin se giró, pillándome mirándolo, y su en su boca se formó esa sonrisa coqueta que tanto amaba.

“Admirando la vista?” Se burlo.

“Quizás.” Me acerqué lentamente, luego- incapaz de mantener el acto tímido- envolví mis brazos entorno de su cuello y tiré de el hasta que nuestras frentes se tocaron. “Tienes algún problema con que te mire?”

Agitando su cabeza un poco contra la mía, jadeo, “*Hub-uh.*”

Luego su mano encontró la parte de atrás de mi cuello, estrechándome contra el para un beso. Cuando presionó sus manos para llevarme más cerca, un escalofrío bajó por mi espina dorsal y mis exhaustos músculos. El es mío, todo mío. Nadie más obtiene la satisfacción de besarle así.

Una imagen- una memoria- se coló en mi mente. De Griffin. De mí mirando a través de una cafetería cuando el se veía en la misma situación embarazosa. Con Adara.

Me volví de un tirón.

Se sintió como un balde de agua fría empapándome.

Quitando mis brazos entorno a Griffin, di un paso atrás.

“Yo, e...” el punzante dolor entorno a mi cabeza era peor que la acumulación de ácido láctico. Sé que no es justo, echarle algo del pasado en cara. Pero, es en realidad del pasado? No puedo pensar. Me tengo que alejar de el hasta que mi cabeza empiece a funcionar de una forma medio normal. “Me tengo que ir.”

“Claro,” dijo respirando pesadamente. “Tu mejor tienes que tomar una ducha antes de ir al campamento.”

Claro. El campamento.

Miré hacia abajo, a mi empapada camiseta de YO CORRO, POR LO TANTO, ESTOY LOCA y mis pantalones. Por un momento, consideré ir así- y borrar toda oportunidad de quitarme el desprecio de Adara. Pero recordé mi dignidad- y su e-mail de la otra noche sobre no llevar pantalones cortos. A pesar de lo mucho que me gustaría ignorar sus instrucciones, no me gustaría ser comida por una serpiente o una hidra o cualquier otra cosa que ella pudiese pensar. Con mi imagen, hoy seria un día mitológicamente monstruoso.

“Tienes razón,” dije después de haber estado mirando esos brillantes ojos azules por un minuto o dos. “Necesito una ducha.” Presionando un rapido beso en su boca, pregunté, “Quizás luego puedas venir después de estar en Sefiros?”

“Tendré que ayudar a mi tía Lili a volver a colocar todo.” Me dio una sonrisa torcida. “Pero intentaré escaparme. “Por que no nos encontramos a las siete en el muelle para un paseo por la playa.”

“Siempre podemos tener otra ronda de entrenamiento,” sugerí.

Griffin gimió. “Estas tratando de matarme?”

Miré mi reloj, y me di cuenta de cuan tarde era.

“Por supuesto que no,” le dije, le dije volviendo por el patio. “Si estuvieses muerto, con quién entrenaría?”

“Hoy vamos a hacer un ejercicio que se llama el Navigator,” explicó Stella mientras intentaba pasar desapercibida en la asamblea de mi grupo detrás del cobertizo de mantenimiento. Reparó en mí. No llego *tan* tarde. Un minuto o dos. Cinco como mucho.

“Os hemos dividido en cuatro grupos- tres grupos de tres y uno de cuatro.” Adara me lanzó una resplandeciente mirada, como si intencionadamente hubiese arruinado su diversión de grupos. Me dio dos pequeños créditos por inventiva- como si para ella un gran número de campistas era la peor cosa en la que podía pensar- y muchos créditos por interés suyo. Tengo mejores cosas que hacer con mi mente que hacer su vida

miserable. Puede ser un efecto de los bonos, pero tengo bastante de mis miserias como para preocuparme de eso.

“En cada grupo será asignado un supervisor, pueden ser o la señorita Orivas, Stella, Xander o yo.” Pasó una página de su cuaderno y leyó. “Los grupos son los siguientes...”

Mientras Adara leía los grupos, mire en torno de los niños de-diez-años. Todos estaban llevando pantalones y zapatillas de deporte o botas de senderismo. Dijo las listas de los primeros tres grupos, estos supervisados por Stella, Adara y la señorita Orivas. Las chicas se pusieron detrás del supervisor asignado en una fila.

“Los siguientes campistas- Tansy, Muriel, Gillian y Phoebe,” dijo Adara, con una extra-adorable-sugerencia hacia mí, “están asignados a Xander.”

“Los supervisores explicarán ahora el ejercicio,” dijo Stella. “Los grupos no están permitidos comunicarse hasta que el Navigator termine.”

Mientras que Stella, Adara y la señorita Orivas mandaron a sus chicas en direcciones separadas, Xander no se movió del cobertizo de mantenimiento en el que estaba apoyado confortablemente. Mis tres compañeras se sentaron a sus pies en la hierba.

Reparó en mí y levantó una ceja.

Su actitud rebelde no hace nada en mí. Me moví para estar parada detrás de otra chica- creo que su nombre es Tansy- y crucé mis brazos. Como si me fuese a sentar a sus pies.

“Navigator,” empezó Xander, “es un ejercicio de estrategia, de compañerismo, y sobre todo, de confianza.”

De nuevo con la cosa de la confianza? Ya hemos hecho eso.

Se separó del cobertizo y cogió un papel rosa de su carpeta. Mientras que se lo daba a Gillian dijo, “Escondidos en el bosque detrás de nosotros hay doce banderas de equipo. Tres por cada equipo.”

Tansy se giró para darme un papel. Era un mapa, con una serie con senderos torcidos, jardines de árboles y arbustos, y una docena de X-es marcadas en distintos puntos. Hay una legenda del mapa abajo y las I-es están escritas con corazones como puntos. No hay duda, esta es la letra de Adara.

A pesar del enamoramiento del niño loco de Stella, ella nunca hubiera hecho esos garabatos

“tenemos que encontrar las banderas?” Una de las chicas de mi grupo- cual era su nombre?- preguntó.

“Déjale terminar Muriel,” dijo Gillian.

“Sí, Muriel,” dijo Xander, sin ninguna pizca de emoción en sus ojos lavanda, “tenemos que encontrar las banderas. El truco está en encontrar las banderas *correctas*.”

Que se supone que significa eso.

Quince minutos después, estoy recorriendo los árboles detrás de niñas de diez años, con Xander en la parte trasera. Este es el juego más estúpido que jamás he jugado. No tengo cosas mejores que hacer que encontrar estúpidas banderas en un estúpido bosque. Podría estar visitando Serifos con Griffin o ayudando a Nicole con su proyecto o figurándome quién es la persona que me está mandando mensajes misteriosos.

“Te estás quedando atrás.”

No tengo que girarme para saber que Xander está justo detrás mío. “Y cual es tu punto?”

“Esto es un esfuerzo de equipo.” Las ramas se rompían a nuestro paso. “Quizás desde que correr es un deporte individual, no estás familiarizada con el concepto.”

Como si el tuviese alguna pista. Claro, este deporte es un deporte individual con otros corredores individuales, pero está también la competición total. Diferentes puntos por los puestos que consigas-el número que determina cuantas plazas has conseguido depende del número de corredores que hay. Si hay trece corredores, solamente los tres primeros finalistas obtienen puntos para su equipo. Estos puntos se van acumulando durante toda la competición, y el *equipo* con más puntos gana la competición total.

Nunca corro solamente para mí.

Pero no espero que el lo entienda. Andando por la maleza, me gire, “Y en que equipo has estado?”

“Nunca dije que fuese un jugador de equipo.”

“Entonces por que estas aquí?” pregunté. Se veía mas como el tipo de chico que va en un viaje por China con su motocicleta que del tipo que pasa el verano con niñas adolescentes y dynamotheos rechazadas. “No estás lo que se dice entusiasmado.”

“Solamente digamos que le debía un favor a Petrolas.”

“Porque Damián te readmitió después de tu expulsión?”

Me puse una mano en mi boca. La pregunta se me escapó antes de saber que estaba viniendo, por supuesto, pero *no* quiero acabar en Liberia. Xander definitivamente me dio un pínchame-y-nunca-serás-capaz-de-volver-a-sentir-tú-corazón.

Me abracé a mi misma pro temperaturas bajo cero.

“No exactamente,” me dijo mientras pasábamos un camino- que era a penas visible en el camino que iba que en el suyo. Yendo por su espacio, me pasó. “Yo no dije *para* Petrolas.”

Seguí mirando su espalda mientras alcanzaba a mi grupo. Se ha convertido definitivamente en un enigma. Creo que Stella va a por los tipos que tienen profundas capas.

“Encontré una!”

La pequeña niña salió dando voces de los árboles. Seguí el ruido de felicitaciones y de entusiasmo para encontrar a mi grupo y a Xander. Estaban alrededor de una bandera blanca colgada de una rama.

“Esta es una nuestra,” insistió Tansy. “Estoy segura de eso.”

“Recuerden,” dijo Xander, “si cogen la bandera equivocada, luego perderán un punto y se le dará al equipo ganador dos puntos de bonos.”

Noté que el chico rebelde se refería a “ustedes,” no a “nosotros.” Y el pensaba que yo no entendía el concepto de equipo.

Como nadie parecía interesado en mi opinión, evalué la bandera.

De acuerdo con las instrucciones de Xander, todas las bandas del concurso se ven iguales. Blancas. No podemos fiarnos de la apariencia para saber cuales son nuestras. Tan pronto como tocamos la bandera, cambiará de color- al negro si es nuestra, o al rojo, amarillo o azul y son de Stella, Adara o de la señorita Orivas. Pero no podemos estar seguros hasta que la toquemos.

“Tenéis que *sentir* la bandera.” Xander de recostó casualmente en el árbol. “Mirar a través de la superficie.” Me miró. “Si podéis.”

Le miré con un ceño. En un mundo perfecto, el árbol tendría un enjambre de hormigas.

Quizás si me concentro podría-

“Creo que deberíamos agarrarla,” dijo Gillian, dando un paso hacia el árbol.

Desde un lado de mis ojos lo divisé cambiándose....a una bandera roja.

“Espera!” Me puse en frente suya, quitando su mano antes de que pudiese tocar la bandera blanca.

“Que estás haciendo?” Lloró Gillian.

Muriel cruzó sus brazos entorno a su pecho y me miró.

“Que Phoebe?” Preguntó Tansy, viéndose genuinamente interesada en mi opinión. Aparte de las mordaces miradas de Gillian y Muriel y la desinteresada cara de Xander, ella era la única que quería saber lo que tenía que decir. “No crees que esa sea nuestra bandera?”

Mire de nuevo a la bandera. Todavía blanca. No tengo ninguna razón para pensar que Gillian no tiene razón- especialmente desde que *yo soy* la que tiene poderes defectuosos. Ella está probablemente por encima de mí en los temas de los poderes. Pero por un instante estuve tan segura de que-

Roja. Por otro segundo la bandera se convirtió en roja.

“No.” Sacudí mi cabeza. “Esta no es nuestra. Esta es una bandera roja.”

“Como sea,” dijo Gillian intentando coger la bandera otra vez.

Tansy jadeó. “Lo he visto también.”

Gillian y Muriel la miraron como si las estuviesen retando.

Señalo a la bandera. “Miren.”

Las dos se giraron y jadearon. La boca de Gillian se abrió. Muriel dio un paso atrás. “Vamos a buscar nuestras banderas.” Dijo debajo de la rama de un pino. “*No* voy a perder al chico de Tressa.”

Gillian iba detrás de mí. Mientras que Xander me pasaba, dijo, “Buen trabajo Castro.”

Solamente parpadee, todavía sin creermelo lo que había hecho. Cuando miré a la bandera, vi la máscara blanca o lo que fuese. Cuando estaba pensando en otra cosa, pensé, solamente cuando miré la bandera con mi periférica visión, puedo ver el color verdadero.

“Eso estuvo genial,” dijo Tansy, su voz tenía una sensación de temor. “No tuviste que concentrarte o otra cosa.”

No, no tuve. En realidad, concentrarme lo hace peor.

El ejercicio de Stella la otra noche dijo que mis poderes venían de mi mente. Pero como se supone que deba controlarlos si enfocándolos no funciona?

“Mejor nos movemos,” dijo Tansy. “No quiero que Gillian trate de coger la bandera equivocada otra vez. Si tú no estas ahí para pararla, seguramente perderemos.”

Dejé a Tansy llevarme por el camino, pero mi cabeza todavía estaba en mis poderes. Y como se supone que tengo menos de dos semanas para *intentar* controlar mis poderes cuando controlarlos los manda fuera de control.

En este punto, no debería de estar sorprendida de encontrarme en un círculo vicioso. Intentar controlar mis poderes, y se van fuera de control. Entrenar mas, tener menos control. Estar en la Academia para aprender como controlar mis poderes, pero estar forzada a pasar una prueba antes que eso. Definitivamente, toda mi vida es una contradicción de ejercicios.

“Felicidades Phoebe,” dijo Stella cuando el campamento llegó a su final del día. “Xander dijo que encontraste dos de las banderas de tu equipo, y que les salvaste de coger tres banderas incorrectas.”

Me encogí de hombros. No es como *si* hiciese algo para que sucediese. “No es gran cosa.”

“Si que lo es,” insistió. “La mayoría de los *neos* son afortunados de encontrar una. La mayoría de las veces no identifican las banderas del enemigo. Tu has conseguido tu segunda placa de mérito.”

Me dio otra ronda de parches. Esta tiene un anillo rojo, el fondo negro y en el centro una imagen de una varita mágica con pequeñas chispas que salen al final. Creo que tiene algo que ver con enmascarando algo que parece que es invisible. Haciendo que los colores parezcan blancos.

Que emoción.

Miro alrededor para asegurarme que todos se han ido. No quiero que me pillen confesando a la hermana malvada.

“Pero que bien hace esto para mí?” pregunto cuando estoy segura de que estamos solas. “Si intento utilizar mis poderes, enloquecen. Solamente es cuando no estoy pensando sobre ellos que vienen a mí.”

“Hmmm.” Stella golpea su manicura Francesa en sus labios. “Tiene que haber una forma de darle la vuelta a eso. O como mínimo, aprovecharse de eso.”

Puedo ver los engranajes girando, su mente trabajando para encontrar una solución.

“Quizas tu estas sobre pensando, sobre analizando,” sugirió. “Hay un ejercicio designado para-”

“Olvidalo,” digo, caminando. No estoy preparada para la atención de Stella ahora. Después de seis horas de utilizar mis poderes indirectamente con niñas de diez años- excepto como averigüé, Tansy... tiene doce- mi mente está frita. “No puedo pensar ahora mismo sobre eso.”

“Podemos intentar trabajarlo esta noche,” dijo detrás de mí.

Siguiendo la ruta alrededor del patio, paso los dormitorios de las chicas. Estoy agradecida de no tener que vivir ahí. Compartir mi baño con Stella ya es lo suficientemente malo. No me puedo imaginar compartiendo un piso completo con chicas. Como Adara. Me siento culpable por Nicole- ella no esta en malas condiciones, pero está en el mismo piso que la reina alegría y tres de sus secuaces.

Como Nicole apuntó, esta atrapada en alegrilandia. Este es su cuarto verano en las habitaciones. Quizas haya construido una defensa para los descendientes de Afrodita.

O, conociendo a Nicole, quizás haya plantado alguna maldición en su puerta para que no entren a su dormitorio.

Tendré que preguntárselo.

Desviándome de la ruta, decido mirar si está en casa. Quizas pueda aportar alguna luz anónimo e-mail.

Su habitación está al final del primer piso, con una excelente vista del patio. Si no supiese cual era la suya, sería capaz de adivinarlo- es la única con el signo que dice GOLPEA SI QUIRES PELIGRO justo debajo de una calavera con huesos cruzados. Desafiando la advertencia- pero asegurándome de golpear la puerta y no el signo- repasé mis nudillos en la superficie de madera.

No hay respuesta. Si estuviese ahí, hubiese obtenido aunque sea un “¿Quién es?”

No estoy preparada para irme a casa y no quiero estar sola. Las clases no deberían ser de día. Quizás Troy esté en su habitación.

Salí y fui a la habitación de los chicos y subí los dos pisos hasta llegar al tercer piso de habitaciones. Mis cuádruples gritaron un poco al final de las escaleras, recordándome el tiempo de recuperación es un buen síntoma. Cuando llegué a la habitación con la puerta con una guitarra enfrente, golpee. Tres segundos después, Troy la abrió.

“Phoebe,” dijo con una gran sonrisa. “¿Que estas haciendo aquí?”

“El campamento ya ha acabado,” dije. “Estaba de camino a casa y pensé en parar por aquí.”

“Mete tu culo aquí Castro,” ladró Nicole.

Troy abrió la puerta de la forma que pudiese ver a Nicole descansando sobre la pelota en la esquina. Ella estaba deslizando un libro grande de cuero de su bolsa.

Me saludó. “Hemos estado esperándote para enseñarte esto.”

“¿Qué es?” pregunté.

“No se lo que Nic está haciendo aquí,” Se burló Troy. Cuando mandó un ceño fruncido en su dirección, cogió la guitarra de su cama y se sentó en la silla de al lado. “Estaba a punto de hacer algo para aliviar la tensión. Mi cabeza no fue hecha para la química orgánica.”

“No quiero interrumpir.” dije, pero se vio un poco grosero decir eso. Aunque esté desesperada por olvidarme de mis problemas.

“No te preocupes.” Calló en la silla de su dormitorio mientras me proponía la cama. “Tú también necesitas aliviar la tensión.”

“Gracias,” dije, sentándome en su confortable negro y blanco edredón. “Hoy no me siento como si el estrés fuese a aliviarse.”

“Un día duro en el campamento?” Preguntó Nicole, sacando una bolsa de caramelos de mantequilla de su bolso. Tiró la bolsa en mi dirección.

Troy gruñó un poco y le frunció el ceño a los dulces.

Lo dejé pasar y cogí uno. “Sí, no. No se.” Desenvolví el caramelo. “Creo que es más que el campamento.”

Poniéndome el caramelo entre mis labios, dejé a mi lengua saborear el dulce.

“Como que?” Pregunto Nicole.

OH, todo. Es que no puedo controlar mis poderes cuando pienso en ellos. Es que tengo miedo de que mi novio este saliendo con su ex – o que estoy teniendo una sobredosis de celos. Es que estoy sola en casa con Stella, con ella convirtiéndome en su mascota proyecto Es que estoy teniendo dudas sobre lo que sé de la muerte de mi padre, la lealtad de mi novio, y mi propia salud. Son un millón de cosas y ninguna.

No es que dijese algo de esto. No necesito exponer a mis amigos a las insanas divagaciones de mi mente. Nunca se recompondrían.

“Como esto.” Levanté una cadera y cogí dos trozos de papel de mi bolsillo.

Nicole los cogió de mi mano.

Después de leerlos, dijo, “Están en blanco.”

“Lo se.” Pasé mi caramelo a la mejilla para poder hablar. “No se *supone* que deberían de estar en blanco. Se *suponía* que deberían de estar imprimadas como el e-mail.” Pasé el caramelo por mi lengua y mascullé, “*Thpido, corthed* e-mails.”

“No se deberían de haber impreso?” Preguntó Troy.

Sacudí mi cabeza. Cuando recibí el segundo e-mail anoche, casi igual que el anterior, quería imprimirlos para poder analizarlos. Quizás encontrar una pista sobre quién los envió.

Después de cuarenta y siete intentos, lo único que he visto ha sido una hoja en blanco.

“Huh.” Troy frunció las cejas a la vez. “De quién eran?”

“De la misma persona que envió la nota,” sugirió Nicole.

“Probablemente.” Incapaz de resistirme, mordí el caramelo. Algún día, mis dientes se harán polvo. “La dirección del emisor estaba bloqueada.”

“Bloqueada?” Los ojos de Troy se ensancharon. “Eso fue en tu e-mail de la Academia?” Cuando lo afirmé, sacudió su cabeza. “El sistema de e-mails de la Academia no permite bloquear a los emisores.”

Me encogí de hombros. Ya que no podía cambiar lo que estaba pasando.

“Mírame.” Se levantó de su silla y me agitó. “Inicia sesión de tu e-mail.”

Con un gran suspiro, me levanté de la cama. No es que no quiera averiguar quién envió los mensajes, y como ignoraron el bloqueo del emisor y quitarlo de la impresora. Solo es que no estoy motivada.

Cuando me moví lentamente, Troy me cogió de los hombros, sentándome en la silla y moviéndome más cerca de la mesa. Moviendo el mouse, hice clic en el logotipo del e-mail de la Academia y me metí utilizando mi nombre y contraseña.

“Mira.” Pulsé en el mensaje bloqueado, arriba de mi bandeja de entrada.

Troy miró de detrás de mi espalda, entrecerrando los ojos hacia la pantalla. “No lo puedo creer. El e-mail de la Academia es impenetrable. Nadie puede pasar el sistema de seguridad sin ninguna repercusión.”

“Que hay sobre el año pasado,” pregunté “cuando Griffin alteró mi cuenta? Cada vez que borraba su mensaje, uno nuevo aparecía.”

“Eso es diferente.” Troy frotó una mano por todo su corto pelo. “Cualquiera puede hacer un simple truco en su ordenador para que de forma automática se reenvíe un mensaje. Pero estos mensajes, con el emisor de la Academia. Es imposible.”

“Quizás,” dije pensando, *Claro que no*. “Pero eso no cambia que al final-”

“Déjame llevarle esto a Urian,” dijo Nicole. “Sabrá desentrañarlo.”

“Ella tiene razón. El chico es un genio.” Troy sacudió la silla hacia atrás, conmigo en ella. “Vamos.”

Salió al pasillo. Nicole suspiró, como si nosotras supiésemos que estaba sobre actuando, pero le atravesó la puerta. Cuando llegue al pasillo, vi a Troy golpeando la puerta tres habitaciones más allá. Cuando no hubo ninguna respuesta, rodó sus ojos y golpeó de nuevo, esta vez con un patrón de tok-tok...tok...tok-tok-tok.

“Contraseña?” una voz sorda dice detrás de la puerta.

“Quimera.”

No hubo respuesta.

“Disparo,” susurró Troy. “Esa era la contraseña de ayer.” Hacia la puerta dijo, “Estrecho de Escila.”

Nicole rodó sus ojos.

“No,” Troy susurró desde sus dientes apretados, “se rian.”

Caminamos dentro de una habitación salida de la Guerra de las Galaxias. Completado con sables de luz en las sillas, negras cortinas bloqueando la luz de fuera, y un póster de tamaño real de Han Solo pegado en la esquina.

Me reí por las burbujas que cubrían la superficie. Troy me dio una mirada dura y reprimí mi humor. Pero en serio, un poste de tamaño real de Han Solo?

“Al venir aquí cual es tu propósito?”

Volviéndome hacia la voz, vi a un chico de baja estatura, con el pelo negro apoyado en la puerta cerrada. No lo puedo decir con seguridad- como he dicho, la ventana estaba bloqueada desde fuera y la única luz en el cuarto venía del monitor del ordenador- pero no creo que lo conozca.

“El e-mail de la Academia,” dijo Troy.

“Familiar,” el chico con el pelo negro dijo, dejando el correo en la puerta y deslizándose en la silla del frente del ordenador. “Situación?”

“Emisor bloqueado.” Troy se movió mas adentro en la habitación y se sentó en la deshecha cama, en el borde más cercano a la silla.

“Imposible.” El chico con el pelo negro tecleó repetidas veces en el teclado.

“No es imposible,” dijo Troy, moviéndose para poder ver el monitor. “Lo he visto.”

Nicole se acercó a mi oreja y susurró, “Urian está un poco ido, pero sabe como nadie sobre ordenadores.”

El chico con el pelo negro dejó de teclear. “Incoherencias adicionales?”

“Los mensajes no se imprimen.”

El chico con el pelo negro gruñó y empezó a teclear más rápido que nunca. Flash-es de imágenes aparecía en el monitor a causa de la velocidad.

Me sentí como si hubiese entrado en el mundo nerd.

Me quedo en mi sitio, justo a la puerta. Por lo que puedo ver de las luces parpadeantes, el resto de la habitación se ve como si un huracán, tornado y tsunami hubiesen pasadazo a jugar con todas las cosas. Estoy repentinamente muy agradecida de haber tenido que llevar pantalones y botas cerradas hoy al campamento. Quién sabe lo que esta viviendo en estas pilas.

“Código de acceso?” pregunta finalmente el chico del pelo negro.

“Phoebe,” dice Troy, “dile a Urian tu nombre de acceso y contraseña.”

“De ninguna manera,” digo, no conozco a este chico. He leído sobre esos ladrones de identidad que entran en tu e-mail y lo usan para poder mandar correos basura sobre drogas sin necesidad de prescripción y programas pirateados de ordenadores.

“Con Urian todo está bien,” dice Nicole.

Me quedo de pie en mi terreno. “No lo conozco.”

“Phoebe, este es Urian Nacus.” Señaló al chico con el pelo negro. “Urian, Phoebe Castro.”

Urian se giro en su silla más rápido que un velocista en las Olimpiadas. “Castro?” pregunto con las cejas arqueadas. “La *aponikos*?”

“La que?” Pregunto pensando que me tengo que sentir ofendida.

“La descendiente de Niké,” dice Troy rápidamente, como si pudiese ver que estoy disgustada.

Urian saltó a sus pies y dijo cortésmente. “Es un placer.” Dándome una rápida sonrisa adulatora, cogió mi mano- la que *no* le había ofrecido- y besó mis nudillos.

“Hum, gracias,” dije retirando mis dedos.

Miré a Troy sobre la cabeza de Urian. A donde me ha traído?

“Por favor,” dijo Urian mientras me llevaba a la parpadeante pantalla del ordenador. “Mete tu nombre de usuario y contraseña. Tu código de acceso debe permanecer según tus deseos.”

Después de darle a Troy otra mirada de quién-es-este-tipo?, me senté en la silla del escritorio, y me metí en mi e-mail. Después de unos segundos, mi bandeja de entrada estaba en la pantalla.

“Eso fue *rápido*,” dije impresionada.

“Instale un potenciador de señal,” dijo Urian detrás de mi leyendo la pantalla. “Mi conexión es cuatro veces mas veloz.”

Cifras. El probablemente se pasa todo el tiempo bajando episodios de *Hércules* y *Xena*.

Después, antes de que Urian el Curioso pudiese leer mis demás mensajes, hice clic abriendo el e-mail bloqueado.

“Es este,” dije asintiendo hacia la pantalla.

Urian lo estudió por un minuto. Sus ocupadas cejas ciñéndose y descñéndose mientras que lo está procesando psicológicamente con su cabeza. Extraño.

“Puedo?” pregunto asintiendo hacia la silla.

Asentí y me levanté.

“Primero, necesito acceder al servicio de e-mail de la Academia,”dijo. Una nueva pantalla se abrió en el ordenador. “El archivo original debe contener los metadatos del-” Golpeó su mouse en la silla. “Joder! Está bloqueado también.” Más tecleos furiosos. “El archivo del código de fuente nunca dejó su dirección del IP.”

Después de que mis ojos rodaron permanentemente dentro de mi cabeza por intentar seguir los procedimientos del ordenador, pregunte, “Que significa eso?”

“En español simple dices?” Se giró hacia mí. “Quien quiera que envió esto es muy, muy listo.”

“O muy, muy poderoso,” dijo Troy. “Traspasar la seguridad del e-mail de la Academia es todo menos fácil.”

“Cierto.” Urian se giró a la pantalla. “Este no es un simple trabajo de hacker. Esto va a llevarme un buen rato.”

“Algo antes de la medianoche del jueves estaría genial,” dije. “Me gustaría saber con quien me estoy encontrando.”

“Vas a ir en serio?” Preguntó Troy.

Como su tuviese otra elección.

“Por supuesto que voy a ir,” dije. “Que otra opción tengo?”

“E... *no* ir?.”

“Troy, tengo que averiguar que le paso a mi padre.”

“*Sabemos* que le pasó a tu padre. Fue castigado. Fin de la historia.”

“No,” chasquee, “es el final de la historia. Como mínimo nunca más. No puedo simplemente dejarlo.”

“Genial.” Troy cruzó sus brazos sobre su pecho. “Iré con tigo.”

“Niño Travatas,” dijo Nicole. Luego para mi dijo, “creo que lo que Tarzan aquí está intentando decir es que quien quiera que tuvo la proeza de enviar esos e-mails - y meterse en los archivos secretos- tiene que ser muy poderoso. Y bastante malvado. No deberías conocer a esta persona tu sola.”

“No.” No me puedo creer que ella esté de su lado y no conmigo. “En el e-mail dice que debo ir sola. No voy a olvidar eso.”

Troy me miró, viéndose como si *realmente* quisiese decir algo más. Pero sin embargo, se giró hacia Urian y preguntó, “Puedes encontrarlo antes que eso?”

“Ciento veinte horas, lo cojeéis o no?” Se veía como si estuviese analizando los números en su cabeza- a mi cabeza le duele pensar en ello- y luego finalmente dijo, “El trato está cerrado. Oportunidad del cincuenta-cincuenta.”

“Genial,” dije.

“He copiado el archivo del código de fuente en mi cuenta,” dijo Urian. “Pero necesitare el acceso a tu-”

“De ninguna manera.” Puede que me este ayudando, pero todavía solo hace como dos minutos que lo conozco. Además, una chica necesita su privacidad.

“No hay problema,” dijo con una sonrisa. “Mi ordenador recuerda las pulsaciones del teclado. Si necesito tu dirección, tengo tus códigos.”

“Genial,” dijo menos entusiasmada que antes.

“Quedemos el jueves por la noche aquí,” sugirió Nicole. “A las once?”

“Excelente,” dijo Urian.

“Bien por mi,” dije todavía molesta con Troy. Cuando se convirtió en mi guardián y protector?

“Te veo el jueves,” dijo Troy mientras salíamos.

“La cuenta atrás a empezado” dijo Urian.

Cretino melodramático. Rodé mis ojos.

“Y Urian,” dijo Nicole, “deberías intentar hacer el servicio de lavandería una vez cada tanto.”

Mientras salíamos al pasillo, cerró la puerta con un portazo.

“Phoebe,” dijo Troy mientras íbamos a su habitación, su voz baja y seria, “si Urian no consigue adivinar quién te envió los e-mails a tiempo, *iré* al patio contigo.” Antes de que pudiese protestar, agregó, “Eres mi amiga y no podría vivir conmigo mismo si resultas herida.”

Mi argumento murió en mi lengua. Es difícil estar enojada así. Pero eso no cambia lo que tengo que hacer.

“Si el genio del ordenador no lo ha adivinado,” dije, “puedes venir con migo hasta el patio. Pero voy sola.” Cuando empezó a discutir, dije, “Aprecio que estés preocupado por mí, pero no voy a dejar que nada se ponga en peligro por intentar saber la verdad sobre mi padre.”

Puedo decir que el todavía quería discutir, pero también puedo decir que entendía cuan importante era esto para mí. Lo entendía. A regañadientes.

Solo espero que no este haciendo algo entupido. Otra vez.

Cuando Nic y yo caminamos fuera de los dormitorios de los chicos, el sol estaba abajo en el cielo. Miré mi reloj. Eran las seis. Si me doy prisa, podré correr a casa y agarrar algo de cenar antes de tener que encontrarme con Griffin en el muelle.

Mientras bajaba las escaleras del frente, diciéndole adiós a Nicole, mis ojos captaron un movimiento.

Griffin.

Sonreí automáticamente y estaba a punto de llamarle cuando me di cuenta de algo muy importante. Era Griffin. Yendo hacia las habitaciones de las chicas. Y Adara esta parada en la escalera de enfrente para saludarlo.

De repente, no estoy tan hambrienta.

CAPITULO 8

Traducido por **Maricarodelgado**

VISIOTRASPORTACION

FUENTE: Zeus

La habilidad de moverse hacia una localización diferente a través de medios no físicos. La distancia máxima a viajar depende de la fuerza y destreza de los poderes. La Autoportacion a un lugar que no ha sido visitado esta prohibido debido al riesgo de llegar a un destino indeseable, peligroso o de localización publica.

GUIA DE ESTUDIO DE DYNAMOTHEOS. Stella Petrolas

CUANDO EL ULTIMO RAYO de sol desapareció, estoy plantada en el sofá leyendo Mundo de Corredores del mes pasado. Bueno, estoy pretendiendo leer Mundo de Corredores del mes pasado. Mis ojos están pasando a través de las páginas y todo, pero mi mente no ha captado ni una sola palabra. Esta muy ocupada gritando. *Griffin volvió con Adara!*

Tal vez debido a una gran fuerza de voluntad – o desesperanza– mis ojos todavía no estaban llenos de lágrimas.

Escuche risas segundos antes que la puerta del frente se abriera. “Tienes toda la razón,” decía Stella, mirando sobre su hombro mientras entraba. “Tendré que añadir eso a mi currículum.”

No me siento con ganas de enfrentarme a Stella en estos momentos. Deseando haberme retirado a mi habitación mas temprano, enterré mi cara en la revista, deseando poder fusionarme con el desafortunado sofá blanco. Porque tenia que ser MI CAMISA MI DEPORTE ES EL CASTIGO DE TU DEPORTE rojo cereza?

“Phoebe,” dijo una voz de chico rebelde como saludo.

Mire por encima del artículo sobre evitar lesiones de rodilla. El destinatario de la risa de Stella no era otro más que Xander. Genial. Todo lo que necesitaba era a el burlándose de mi en mi casa, también.

“No sabia que estabas en casa,” dijo Stella, mirándome como un niño atrapado robando una galleta extra. Si, una galleta con forma de Xander. Sus cejas dos tonos mas oscuros que su pelo elaboraron un ceño. “Creí que ibas a ver –“

“No,” la interrumpí. Ella sabe exactamente donde se suponía que iba a estar ahora mismo. No necesito el recordatorio. Ni siquiera quiero oír su nombre.

Se veía sorprendida, pero no comento nada. Chica inteligente. En mi actual humor, estoy picando probar mi actual control de mis poderes. Ella sería una perfecta conejita de indias. De hecho –

“Xander y yo estábamos justo hablando de ti en realidad,” dijo, dándole una sonrisa cálida y distrayéndome antes de que yo en realidad tratara de convertirla en un roedor. Ella era felizmente inconciente de que tan cerca estaba de convertirse en la mascota de alguien. “Discutiendo el ejercicio del que te estaba diciendo mas temprano.”

Mire al objeto de su adoración. Está parado junto en la entrada, como si prefiriera mantenerse fuera de la línea de fuego, con sus manos dentro de los bolsillos traseros de sus jeans. Mirándome con esos inusuales ojos lavanda, no movía un músculo. Como una estatua. Su cara permanecía ilegible.

Un típico chico. Manteniendo todo oculto para que tuvieras que adivinar que estaba pensando. Así la imaginación de una chica puede correr desenfrenada hasta chocar con pruebas indiscutibles de sus sospechas.

“Bien por ti.” Cerré mi revista y me pare del sofá. Si iban a estar aquí, riéndose y hablando de mí, me iba a encerrar en mi habitación. En sentido figurado, por supuesto, desde que mi puerta no cierra con seguro.

“En realidad” – mira a Xander – “podríamos intentar ese ejercicio con un vaso de agua–”

“No,” dije, con mis emociones apenas contenidas, “esta noche.”

Puedo oír prácticamente su boca caer.

Lo superara. O no. De cualquier forma, jugar a ser consejera y campista no esta en mi agenda por esta noche. Lo último que quiero es estar rodeada de gente. La soledad y la comodidad de mi cama me están llamando. Eso, y una caja de pañuelos.

Estoy casi yendo hacia mi habitación cuando sentí una mano apoyarse en mi hombro.

“Huir no va a ayudar,” dijo Xander.

“No estoy huyendo de nada.” Me gire, haciendo caso omiso de su mano. “Voy a mi cuarto para tener algo de privacidad, muchas gracias.”

El cruza sus brazos sobre su pecho y levanta sus cejas, como si me retara a mentir de nuevo. “Negar tus sentimientos puede afectar tus poderes.”

“Oh si?” Estallé. “No sabes nada sobre mis sentimientos. O mi situación.”

“Se mas de lo que piensas.” Se acerco más, su voz casi un gruñido. “Tu mencionaste mi expulsión mas temprano. Sabes porque fui expulsado?”

Sacudí mi cabeza.

“Porque tres años atrás,” el susurro, “Tuve que tomar la prueba.” Su boca esta justo al lado de mi oído cuando añade, “y no pase.”

Mi corazón salto en mi pecho. Xander es el otro estudiante que tuvo que tomar la prueba. Xander fallo la prueba. Xander fue expulsado por un año.

“Que hiciste –” sacudí mi cabeza y empecé de nuevo. “ Que te paso cuando fallaste?”

El se aleja, sus ojos lavanda completamente en blanco.

“Espero que nunca lo descubras,” dijo. Entonces se volvió y camino por la cocina y salió por la puerta trasera.

Stella mira la puerta por varios segundos, antes de girar hacia mí. “Que le dijiste –”

“No pudiste habérmelo dicho antes?” le dije.

Sus mejillas se sonrojaron y creo, por primera vez desde que nos conocimos, ella esta realmente avergonzada por algo. Bien.

“Me mentiste,” la acuse, “Sobre tu estudiante que paso la prueba.”

“No lo hice,” insistió. “Yo fui tutora de Xander después de que fallo. Lo ayude a pasar su segunda prueba.”

“Como sea.”

Gire y me dirigí a mi habitación.

La montaña rusa esta finalmente llegando a mi. Menos mal, llegue a la seguridad de mi habitación y caí en mi cama antes de que las lágrimas comenzaran. Creo que estoy pasando por lo que mi terapeuta mama llamaría una liberación emocional. Mas perecido a una inundación emocional. Entre la prueba que se avecina, el archivo perdido de mi papa y Griffin, es increíble que mis emociones se hayan mantenido juntas. No estaría sorprendida si ellas solo me abandonaran todas juntas y –

Toc, toc.

Por encima del golpeteo de mi corazón, seque mis lagrimas y dije, “No estoy aquí.”

Quienquiera que fuera no espero respuesta.

“Phoebe?” pregunto Griffin. “Creí que nos veríamos a las siete.”

Su voz sonaba perfectamente normal.

Claro que si. El no sabe que yo se – lo que vi, lo que sentí. Porque el tendría incluso que sospechar que sé que el volvió con su ex novia? El debe pensar que ha mantenido su hermoso pequeño secreto.

Estreche mis ojos por un segundo, pidiendo –mendigando – a mis lagrimas derramadas que desaparecieran. Son una debilidad que no me puedo permitir.

“Si, bueno,” dije, poniéndome de pie mientras sigo dándole la espalda, comprándome unos segundos mas. “Pensaste mal.”

“Que pasa?” el viene detrás de mi y pone sus manos en mis hombros, tratando de girarme. Tiene el descaro de sonar preocupado. “Que paso?”

Me endurezco ante su toque. “Nada.”

“Estas llorando?” Cuando sacudí mi cabeza, no confiando en mi misma para hablar otra vez, el dice, “Estas llorando.”

A pesar de mis mejores esfuerzos, el me gira y me desliza para que estemos cara a cara. Cierro mis ojos. Solo no puedo mirarlo ahora mismo. No cuando todo lo que veo es a el hablando con Adara, yendo hacia la librería con Adara, viéndose con Adara en su dormitorio. Es demasiado.

“Háblame,” demanda.

Siento sus dedos en mi mejilla, limpiando mis lágrimas. Lo que solo las hace caer más.

Su frente toca la mía y susurra, “Por favor.”

Tomo varias largas, respiraciones profundas.

“Donde estabas esta tarde?” pregunte finalmente.

El medita por una décima de segundo. “Te lo dije, yo –”

Abrí mis ojos. “No. No me mientas.”

Retrocedí, necesitando espacio para pensar claramente.

Puedo verlo pensando. Debajo de sus rizos negros, sus brillantes ojos azules no huyen de los míos; no pestañea. Entonces, después de varios largos segundos, cierra sus ojos, respira profundo, y dice, “La tía Lili y yo regresamos y terminamos con la propietaria temprano. Estaba visitando a amigos en los dormitorios.”

“Adara.”

El medita, luego dice, “Si.”

“Que?” estoy impactada de que admita la verdad.

“Si.” Pareciera que tuviera miedo de decir más. “Si, estaba visitando a Dara.”

“Porque has estado mintiéndome?” puedo escuchar el borde de hielo en mi voz y no me gusta. No me gusta como me esta haciendo sentir en este momento. Celosa. Con C mayúscula. “Has estado pasando todo tu tiempo libre con ella. Como ayer. En la librería.”

No mostró ningún signo de conmoción de que me hubiese creído su historia sobre buscar libros para el entrenamiento.

“Tienes razón,” dijo, y mi corazón trata de salirse de mi pecho. “Me encontré con Adara en la librería ayer.”

Y mintió respecto a eso.

“Pero no es lo que crees.”

“Entonces dime que es,” demande.

Dioses, odio como sueno como una novia celosa, pero no es como si el no me este dando razones para desconfiar. Cierro mis ojos y de repente estoy reviviendo la última vez que me sentí de esa forma. Baile de graduación. Hace más de un año, pero lo recuerdo como si fuera ayer.

Yo sabía que algo estaba mal cuando Justin no se apareció a recogerme. Una chica lista hubiese tomado eso como una señal, pero yo creía en el. Confiaba en el. Algo debía haberse presentado. Mejor que un lugar en el que acurrucarse con una colcha y una taza de autocompasión. Llame a Cesca y me fui con ella y su cita. Cuando subí a la limo y vi la mirada de simpatía en sus ojos, allí fue cuando lo supe.

Para cuando llegamos al glamoroso Hotel Sunset Tower, estaba lista para la confrontación. Entre a la pista de baile, mire la habitación en la que encontré a Justin en una mesa en una esquina lejana, y fui directo a el.

“Donde estabas?” demande.

“No hagamos esto aquí, Phoebe,” Dijo Justin. “Por que no salimos a mi carro y –”

“No,” dije, con las manos en mis caderas, en el plateado satín de mi vestido que me había tomado semanas encontrar. El vestido perfecto.

“Merezco saber”

El lo había meditado, decidiendo si mentir o no.

Justo como hizo Griffin esta noche.

Solo que esta noche se sentía muchísimo peor. Porque yo amo a Griffin muchísimo mas.

Esa comprensión me aprieta el corazón.

“Yo –” aprieta sus dedos en sus rulos. “Phoebe, no puedo decirte.”

Todo dentro de mí se calma.

Al menos Justin tuvo la decencia de confesar que me había dejado por Mitzi Bush porque sus rodillas no estaban súper pegadas entre si como las mías. Griffin ni siquiera pretendía admitir la verdad.

“Entonces no te creo.” Mi corazón se astilla un poquito con cada palabra.

No puedo hacer que me creas,” el dice, dejando caer sus manos a los lados. “Creía que habíamos pasado la etapa de la desconfianza. Pensé que tú me conocías mejor que esto. Mejor que nadie.”

No me puedo alejar de sus ojos azules, un poco menos brillantes gracias a la traición que veo allí. Pero la verdad es, que me mintió. El no me dijo toda la verdad. El no es el único que se siente traicionado.

“Yo también lo pensaba,” dije, alejándome y caminando hacia mi escritorio.

“Phoebe, no quise decir –”

“Me gustaría que te fueras,” mi voz se rompió y añadí, “Ahora.”

Me pare en frente de mi escritorio, con miedo de moverme hasta que el lo hiciera – con miedo de que mi corazón entalle completamente. Por mucho tiempo hubo solo silencio, calma en el aire, puedo sentirlo observándome.

“No soy Justin,” me susurro.

Entonces, de repente, es como una si hubiese un vacío en el aire de mi habitación. Lo siguiente que escuche fue el sonido de mi puerta cerrándose detrás de él mientras se iba.

Colapse sobre la silla del escritorio, colocando mis brazos sobre mi laptop y colocando mi mejilla suavemente, sobre la superficie de plástico. Mi corazón se sentía como si estuviera saliendo de mi pecho. El oráculo estaba equivocado. Griffin y yo no estábamos destinados para nada más que dolores del corazón.

No fue hasta que sentí mojado mi brazo que me di cuenta que estaba llorando sobre mi laptop. Lo último que necesitaba es quemar mi conexión con el mundo exterior. Me

senté, limpie mis lagrimas, y prendí la laptop. Nunca había necesitado mas a Nola y a Cesca en mi vida, y si una de ellas no estaba en línea, no se que haría.

Pero cuando entre en el chat, vi las pequeñas caras al lado de sus nombres en blanco.

Claro. Cesca esta probablemente en Paris ahora. Nola probablemente esta en la biblioteca haciendo investigaciones para su estudio. Como pueden ellas tener cosas tan buenas pasándoles cuando mi vida es un desastre?

Si, lo sé, eso es totalmente egoísta. No es justo que yo las envidie por las cosas buenas. Especialmente porque son mis mejores amigas.

Nadie en mi lista de amigos esta en línea. Ni Cesca, o Nola, o Nicole, ni Troy. Ni siquiera la reina de las porristas – confía en mi, si pudiera tener a Adara fuera de mi lista de amigos lo haría, pero el sistema de correo de la Academia tubo el retorcido sentido del humor sobre esto. Como puede todo el mundo estar desconectado cuando los necesito?

Mientras estoy mirando la pantalla a través de mis ojos llenos de lágrimas, una carita verde aparece al lado del nombre de Nola.

Gracias a los Dioses!

Abrí una nueva ventana de chat

LostPhoebe: Nola!

GranolaGirl: hola Phoebe

GranolaGirl: que sucede?

LostPhoebe: creo que Griffin y yo acabamos de terminar.

GranolaGirl: o dios mío!!! que paso??

Me mordí el labio para evitar llorar. Mas.

LostPhoebe: me esta engañando.

GranolaGirl: claro que no!

LostPhoebe: si lo esta

LostPhoebe: con Adara

GranolaGirl: su ex? Eso es una locura

GranolaGirl: el esta loco por ti

LostPhoebe: ha estado pasando mucho tiempo con ella

GranolaGirl: tal vez hay una explicación razonable

Nola siempre ve lo bueno de la gente. Mientras que esto es un buen rasgo en una mejor amiga – ella siempre logra pasar mi mala actitud cuando esto de mal humor – ella no es la mas perspicaz cuando se hable de carácter. Ella siempre cree lo mejor hasta que no tiene pruebas irrefutables. A veces ni siquiera cuando las tiene.

LostPhoebe: hay más

LostPhoebe: estaba en su dormitorio esta tarde

LostPhoebe: cuando me dijo que estaba ayudando a su tía

GranolaGirl: estas segura?

GranolaGirl: le preguntaste al respecto?

LostPhoebe: el lo admitió

LostPhoebe: dijo que no es lo que pienso

LostPhoebe: pero que no me diría lo que “es”

GranolaGirl: lo siento mucho cariño

Nuevas lágrimas se asomaron a mis ojos. Si incluso Nola esta dispuesta a aceptar que tengo razón, entonces todas mis dudas insignificantes se han ido. Como he podido ser tan estúpida por un chico... otra vez?

GranolaGirl: se cuanto significa el para ti

LostPhoebe: adivina?... no era mutuo

GranolaGirl: nunca se sabe

GranolaGirl: todavía podría sorprenderte

LostPhoebe: lo dudo

GranolaGirl: prométeme que le darás la oportunidad de explicarte

LostPhoebe: lo hice

LostPhoebe: el no lo haría

GranolaGirl: dale una oportunidad más

GranolaGirl: por mi

Casi digo que no lo haría. No quiero. Pero por Nola, solo por Nola, lo hare.

LostPhoebe: Ok

LostPhoebe: por ti.

GranolaGirl: tengo que irme

GranolaGirl: estas bien?

LostPhoebe: estaré bien

GranolaGirl: estaré en línea otra vez mas tarde

GranolaGirl: te quiero

LostPhoebe: yo también te quiero

LostPhoebe: gracias

Miro la pantalla del chat hasta que su carita desaparece. En ves de sentirme mejor, tranquila, me siento un poco mas vacía después de chatear con Nola. Ella no dijo exactamente lo que quería escuchar. Esa es Nola, sin embargo. Ella siempre dice y hace lo que es correcto, no lo que es conveniente o reconfortante.

Casi automáticamente, necesitando algo para mantener mi mente ocupada, le doy clic al icono para chequear mi correo. Tres nuevos mensajes. Uno de Adara – no gracias. Le di clic al mensaje y estoy apunto de llevarlo a la papelera cuando veo la carpeta que hice cuando estaba enojada con Griffin el año pasado. “Mentirosos” deje su correo allí. Incluso si ella no me ha mentido, apuesto a que lo hubiese hecho si hubiese tenido la oportunidad.

El segundo correo era de la Srta. Philipoulos.

Para: Empleados de la Biblioteca

Cc: director@theacademy.gr

Bcc: lostphoeb@theacademy.gr

De: biblioteca@theacademy.gr

Asunto: Acceso a los archivos secretos,

Antiguos empleados de la biblioteca de la Academia,

Debido a una reciente inspección de los archivos secretos de la academia, tengo que admitir que hay dos volúmenes de los archivos del monte Olimpo perdidos. Si tienen algún conocimiento del ladrón o de cualquiera de estos volúmenes, por favor contácteme inmediatamente. Ninguna acción será tomada para el que haya tomado los volúmenes si los devuelven entre esta semana.

También, por favor recuerden que sus derechos al acceso hacia los archivos secretos dependen de su estatus como empleados de la biblioteca. Si ya no estas trabajando en la biblioteca, no deberías acceder a los archivos por NINGUNA razón.

Atentamente,

Philippa Philipoulos

Al menos ella solo me lo envió en secreto a mí. Damian no sabrá que estoy involucrada. No quería que el sospechara y se apresurara de su luna de miel. Lo último que necesito es a mama y Damian husmeando a mí alrededor tratando de averiguar que le paso a papa.

La Srta. Philipoulos dijo que dos volúmenes estaban desaparecidos. Claramente uno de ellos es el archivo del juicio de papa. Me pregunto que otro se habrán llevado.

El último correo era otro mensaje bloqueado.

Para: lostphoebe@theacademy.gr

De: Bloqueado

Asunto: Sin asunto

Urian Nacus no será capaz de descifrar mi identidad antes de nuestra reunión.

No llegues tarde.

goddess
boot camp

Solo por si acaso, le di imprimir. Cuando el papel sale, me deslizo hacia la bandeja. No estoy sorprendida. Si el primer y el segundo correo no se imprimieron, seria una clase de intervención divina si el tercero se imprimiera.

Cerrando mi computadora, decidí que necesitaba salir de mi cuarto, salir de la casa. Necesito la claridad que solo el correr me puede brindar. Agarre mi suéter del respaldo de mi silla. Mientras me apuraba por la sala, trate de no hacer contacto visual. Xander ha vuelto y no estoy para conversación. Puedo verlos a el y a Stella sentados en el sofá – Stella coqueteando se voltea para mirarlo con un pie recogido debajo de ella y Xander sin coquetear enfocado en lo que sea que estaba escribiendo en un block de espiral.

Tal vez puedo llegar a la puerta–

“Phoebe,” Llama Stella antes de que pueda escaparme, “estas bien?”

“Bien,” dije, deseando que tome la indirecta.

Por supuesto de repente no es su mejor facultad.

“Griffin se veía bastante molesto cuando se fue” se levanta del sofá y se acerca a mi. Bajando la voz a un susurro, pregunta, “ esta todo bien?”

“Genial,” dije, y no pude quitar la emoción de mi voz.

Pero en ves de alegrarse por mi desgracia – solo puedo verla regodeándose con Adara sobre mi continuo tormento – ella puso sus manos en mis hombros y dijo, “Lo siento.” Y entonces impacta al Hades que hay en mí añadiendo, “si alguna vez necesitas hablar con alguien...”

“Seguro.” Trate de sonreír – y esconder el impacto de su aparentemente sincera oferta. “Gracias.”

Ella sonrío amigablemente.

“Voy a correr,” dije, incomoda con esta Stella amigable. Estire mi mano sobre mi hombro, “necesito un poco de aire fresco.”

Xander me miro, sus ojos lavandas abiertos y atentos. Me miraba cono si quisiera decir algo, pero me gire y salí antes de que tuviera la oportunidad.

Salte los escalones de dos a la vez. Esos mismo escalones donde Griffin casi me besa por primera vez. Justo después de que descubriera que era descendiente de Hércules. Justo antes de que descubriera que era parte de alguna apuesta elaborada entre el, Stella y Adara. Debí haber escuchado mi instinto la primera vez. Entonces mi corazón no estaría rompiéndose en este momento.

Tal vez no estaría sorprendida de nuestro final rocoso. Tuvimos un bonito comienzo rocoso, incluso si el tiempo del medio fuera suave y maravilloso.

“Phoebe,” llama Xander. Entonces cuando no me detengo, el grita, “Castro!”

Yo. He. Tenido. Suficiente.

Sacudiéndome y trotando hacia el porche de nuevo, digo, “Que?”

“Lo siento,” dijo – como si supiera que disculpándose es la única forma de disminuir mi furia. “No debería haberte interrumpido antes. Estas pasando por un momento muy fuerte sin mi haciéndolo peor.”

“Esta bien,” dije. “Disculpa aceptada. Me puedo ir?”

Antes de que pudiera responder, me gire y trote al sendero hacia el muelle – hacia la playa. A mi izquierda, el patio del frente de la academia se estrecha en una colina verde que da paso al puerto, adelante puedo ver el Egeo, negro y ondulando en reflejo de la luna en el cielo estrellado. Es tan pacifico y tranquilizante y completamente contrario con las emociones que estoy sintiendo.

Como puede Griffin hacerme sentir tan bien y tan mal al mismo tiempo? Porque volvió con Adara? Tiene ella algo que yo no – además del pelo rubio y uniforme de porrista?

Ella, como Mitzi Busch, ofreció algo que yo no tenía?

Cuando dijo que se había quedado con ella tanto tiempo. Le creí. Cuando me dijo sobre la lectura del oráculo de su mama. De verdad pensé que estaríamos juntos para siempre. Creí que el era el indicado.

De verdad había sido una tonta?

Con solo una insinuación de la luna afuera esta noche, apenas puedo ver el sendero hacia el muelle. Es solo porque he subido este sendero decena de veces que llegue al fondo sin pelear. Usualmente voy a la derecha, hacia la larga extensión de arena blanca de playa que solo grita por una carrera. Pero esta noche la marea esta bastante alta y hay una delgada línea plateada de costa hacia la izquierda.

Sin pensarlo dos veces, me dirijo a la izquierda. La tira de arena – todavía húmeda por la marea alta y solada bajo mis Nike – vuela por debajo de los acantilados y sobre la villa. Es silencioso y aislado – la playa no esta usualmente bulliciosa con actividad después de que oscurece a menos que sea noche de fogata – y es un alivio saber que no tendré que encontrarme con nadie. Lo último que estoy buscando es compañía. Mientras paso unas rocas, pienso sobre mi promesa a Nola. Ella siempre le da a las personas segundas oportunidades. Y terceras y cuartas y quintas oportunidades. Así que no es exactamente una sorpresa que ella quiera que le de a Griff una segunda oportunidad para explicarse. No quiero – siento como si ya le hubiese dado muchas oportunidades – pero no puedo romper una promesa. No a Nola.

Me estoy preguntando como hacer para darle a Griffin una oportunidad para explicarse –voy por el, o espero hasta que venga a mi? – cuando siento agua chapotear sobre mis Nike.

Que dem–?

Miro hacia abajo. Lo plateado de la playa esta a dos metros mas delgado que cuando empecé. Espero que sean estrechamientos naturales que van y vienen. Peor una rápida mirada detrás de mi revela que toda la franja de playa esta desapareciendo. Ha unas cien millas atrás, esta completamente desaparecido. Lo que solo puede significar una cosa.

“Esta subiendo la marea,” exclamo.

Como he podido ser tan estúpida? Si la marea es baja y de repente estoy viendo una playa que nunca ha estado allí antes, es probablemente porque no esta allí en marea alta. “Estúpida, estúpida, estúpida.”

Tengo que decidir rápidamente que hacer, porque no es como si pudiera escalar los acantilados si la marea sube. Detrás de mi, la playa ya esta debajo del agua. Mi única opción es seguir adelante y esperar que la playa se abra alrededor de una curva mas adelante.

Caminando, trato de calmar mi ritmo cardiaco. El miedo envía adrenalina hacia mi sangre, y eso solo sirve para nublar mi juicio.

Nunca he sido una corredora de corta distancia presuntuosa, pero hago doscientas millas hacia la curva en la playa en un record de tiempo.

Mis pantorrillas están en fuego y mi corazón esta corriendo fuera de control. Nunca me he sentido tan sosegada.

Mientras tomo velocidad alrededor de las rocas, doy un gran suspiro de alivio. Hay una agradable y ancha playa, lo suficientemente alta para quedarse con la marea alta. Hay algo en ella que incluso luce familiar.

Hay un grupo de arbustos alrededor de la pared del acantilado que si que he visto antes. Lo recuerdo –es la playa donde Griffin me llevo cuando nos reconciamos el otoño pasado. La ultima sesión de entrenamiento antes de la copa Cycladian.

Ahí fue cuando supe que un día le agradecería a Nola por hacerme darle una segunda oportunidad a Griffin. El recuerdo de cuan bien se sentía sus manos y saber que ya nada se interponía entre nosotros. Quiero eso otra vez.

“Que quieres decir con que no le dijiste?” una voz femenina apagada demando.

No estoy segura que me hizo hacerlo –instinto, miedo, o experiencia – pero me escondí detrás de un gran peñasco. Escuche el sonido de pasos en la graba y después silencio. Quienquiera que estaba hablando debe haber llegado a la playa apenas.

“Como podría?” una íntimamente voz masculina familiar replica.

Griffin.

“Ella todavía no confía en mi,” dice. “Cree que la estoy engañando.”

“Oh, y no diciéndole que esta pasando definitivamente va a hacerlo mejor.”

Es Adara? No puedo estar segura. Me atreví a mirar alrededor del borde del peñasco y ver un vistazo de la rubia. Me esta dando la espalda, así que no podría decir. Pero tiene que ser... no?

“Lo se, Nicole,” dijo.

Nicole?

Todo se detiene. No hay viento silbando a través de los árboles. No hay olas chocando con la playa. Ni aliento saliendo de mi cuerpo.

“No le puedes decir a Phoebe,” dijo. “Si ella supiera que esta pasando, entonces ella podría...”

El resto de su oración se pierde mientras las palabras toman vida a mí alrededor. Hay un rugido en mis oídos que no puedo quitarme. Entonces mi audición finalmente se aclara y el dice, “No quiero que salga lastimada.”

Porque Nicole sabe el secreto y yo no estoy autorizada a saberlo? Y porque lo que sea que ellos están haciendo me lastimaría? Es suficientemente malo saber que Griffin me engaña con Adara. Yo lo esperaba de ella y lo debí haber sabido de el. Pero Nicole? Ella es lo más cercano que tengo a una mejor amiga en esta isla.

Como pudieron hacerme esto a mi?

En ese instante, mi mente se enfoco completamente en una cosa; salir de esta playa. Lejos de donde me enteré de esta ultima traición. Lejos, lejos, lejos.

Con los ojos cerrados, sentí un cosquilleo sobre mi piel.

Cuando parpadee y abrí los ojos, estoy en mi cuarto.

Genial, finalmente hago algo útil con mis poderes, y ni siquiera puedo disfrutarlo. Estoy muy ocupada preocupándome sobre que mi mundo esta cayéndose a mí alrededor.

“No te escuche llegar a casa,” dice Stella cuando me tambaleo fuera de mi habitación llena de lagrimas horas mas tarde.

Apenas puedo mirarla antes de continuar a la cocina. Todo mi llanto me había dejado severamente deshidratada y necesito líquido como más nadie. Tomando un vaso sucio del lavaplatos, lo lleno con agua del grifo y resoplo. Ni siquiera tengo energía para destapar un Gatore.

“Que te paso?”

Le doy a Stella una mirada sobre mi vaso. Su generalmente mirada superior gradualmente desaparece mientras yo solo la miro.

Cuando termino mi última gota de agua, lo coloco en el lavaplatos y comienzo a irme de la cocina. Stella se coloca delante de mí. Me agarra por los hombros con ambas manos, si agacha para ver mis ojos, y anuncia, “Te auto transportaste.”

“Que?”

“Te Auto trasportaste,” repite. “Tu te transportaste a casa, no es así?”

“Como puedes saberlo?” entonces recuerdo que ella puede leer mi mente. “No importa.”

“No,” ella dice, sacudiendo su cabeza. “Tu mente es un desastre para leerla en este momento. Tienes un brillo residual en sus ojos. Eso solo pasa cuando alguien se auto transporta recientemente.”

Encojo mis hombros. No estoy de humor para ser analizada o criticada o juzgada o lo que sea que este tratando de hacer ahora mismo.

“Se que estas lastimada,” dice, su voz suave con entendimiento, “pero la auto transportación es lo mas avanzado de todos los poderes Dynamotheos. Necesitamos averiguar como sucedió.”

“Stella, yo –”

Ella aprieta mis hombros. “No te pediría que lo hicieras ahora mismo al menos que creyera que es importante.”

Sus pálidos ojos grises estaban llenos con resolución. Claramente, no me escapare de esta sesión. “Solo déjame lavarme la cara,”

Stella asiente y me deja refrescarme.

Cuando regreso, esta en el comedor con un montón de papeles esparcidos sobre la mesa. Me mira cuando entro.

“Te sientes mejor?”

“Un poco,” respondí honestamente.

“Bien,” dice, “porque necesito que me digas todo sobre la situación que te llevo a auto transportarte.”

Mientras me siento en la silla opuesta a la de ella, me encuentro con sus ojos adelante. No quiero de verdad decirle que acababa de pasar – podemos estar amigables en este momento, pero eso no significa que compartiré detalles personales importantes de mi vida amorosa. Pero la verdad es, que estoy un poco asustada por todo esto de la auto transportación. No es como si pudiera controlarlo. Ni siquiera lo vi venir.

Que si accidentalmente me hubiese auto transportado al desierto Gobi? O al fondo del océano? O en el medio de una convención de Mary-Kay? Saque todos esos pensamientos de lo que pudo haber pasado.

Considerando el riesgo de no entender que paso, es menos atemorizante que Stella sepa la verdad.

“Bueno, estaba corriendo,” empecé. “Para aclarar mi cabeza...”

Por los siguientes treinta minutos, volqué los detalles de los últimos días, todo desde el instante en que convertí a Damian en un surfista hasta que me autotransporte de nuevo hasta mi habitación. Incluso le eche basura a Adara y sus juegos roba novios, a pesar del hecho de que ella y Stella son amigas.

Stella no dijo una palabra. Solo tomaba notas en un cuaderno de espiral rosado mientras balbuceaba. Una y otra vez.

Todo en lo que podía pensar era en estar lejos de allí y entonces... gesticule hacia mi cuarto. “Estaba allí.”

Termine, tome una respiración profunda y me apoye contra mi silla.

Wow. Me siento mucho mejor con solo sacarme eso de mi pecho.

“Me gustaría intentar un experimento,” finalmente dijo Stella. Coloca su bolígrafo en el centro de la mesa. “Simple telequinesis. Recógelo.”

Cuando estoy por alcanzarlo, dice, “No. No con tus manos.”

Ok. Concentrando toda mi energía en el bolígrafo, trate de moverlo hacia mí. En vez de deslizarse en mi dirección, aunque, giro en círculos por varios segundos antes de volar sobre la mesa y partiendo hacia la pared mas cercana.

“Se cual es tu problema.” Anuncia ella.

“Genial,” estoy contenta que alguien lo sabe. “Dime.”

“Estabas tratando de mover el bolígrafo.”

“Bueno, daa.” Sostuve su mirada para evitar rodar mis ojos –esta tratando de ayudarme, después de todo. “Eso es lo que me dijiste que hiciera.”

“El enfoque esta todo mal.” Ella se aleja de la mesa y recupera el bolígrafo de la pared. “Estabas pensando en mover el bolígrafo –lo cual hiciste – cuando necesitas pensar es en tener el bolígrafo en tu mano.”

Sacudí mi cabeza. “No lo entiendo.”

Stella reemplaza el bolígrafo en la mesa. “Enfoca tus pensamientos en que el bolígrafo este en tu mano. Imagina que esta allí. Cree que ya esta en tu –”

Mientras esta hablando, intento lo que me esta sugiriendo. Me imagino el bolígrafo en mi mano, como si pudiera sentir el plástico frio en mi palma. Y entonces, mientras Stella esta todavía hablando y yo todavía estoy escépticamente esperando que el bolígrafo atravesase el comedor, siento un peso en mi mano.

Cuando miro abajo, el bolígrafo de Stella esta en la palma de mi mano.

“Lo hice,” dije, perpleja. Mirándola, repetí, “O mis dioses, lo hice!”

Ella toma su bolígrafo y comienza a escribir mas notas.

“Esto significa que estoy lista?”

Mirando hacia arriba, sus ojos grises brillando, dice, “Todavía no.” Antes de que pudiera caerme en la derrota, añade, “Pero es un comienzo.”

Compartimos una sonrisa de éxito. Por primera vez en mi vida, un éxito de un curso a campo traviesa se siente tan bien como ganar una carrera. Casi. Pero, como dijo Stella es un comienzo.

CAPITULO 9

Traducido por Yssik

TELEKINESIS

FUENTE: ARES

La habilidad de mover objetos sin ninguna acción física. La habilidad varía dependiendo del tamaño, peso del objeto y de la distancia a que se moverá. Se puede combinar con Aerokinesis para magnificar el poder de la habilidad. Generalmente es el primer poder a manifestarse en un hematheos joven.

GUIA DE ESTUDIOS DYNAMOTHEOS. Stella Petrollas

El lunes en La Academia, me presenté muy temprano. No que yo tenga muchas ganas de estar en el campamento, pero después de pasar toda la noche –y tres horas antes de la noche- tratando de dormir, simplemente no pude pasar un minuto mas en mi cama. Al principio pensé que me podría entretener en Internet. Pero después de desconectarme el sábado en la tarde, después de recibir otro correo que no se podía imprimir, y, después de pasar el quinto mensaje de Griffin a la carpeta de “mentiroso”. Incluso después de correr al punto de quedar exhausta como para los siguientes tres días, no había ayudado.

Por lo menos el campamento sería una bienvenida distracción.

“Nunca pensé que te vería aquí temprano”

Me giré hacia donde provenía la voz de Xander.

“Sip, podría decir lo mismo de ti” digo, apoyando de nuevo mi cabeza contra una columna.

Escucho sus pasos aproximarse y luego oigo el sonido de él sentándose cerca a mí, pero no abro mis ojos. Con exactamente cero horas de haber dormido y viniendo de una larga semana –con problemas emocionales incluidos- no estoy de humor.

Aparentemente él no siente mis vibras ‘alejate de mi’.

“Problemas en el paraíso?” pregunta. A pesar de ser un cliché, el suena serio.

“Que te importa”

goddess
boot camp

“No me importa”

Le siento inclinarse contra la columna, junto a mí.

“Bien” digo.

Por un minuto me parece que no va a decir nada más. “A menos que estén afectando el entrenamiento de tus poderes”

Abriendo solo un ojo, digo “Te ruego me perdone”

“Si tus problemas con Blake estan interfiriendo con tu desarrollo, entonces necesitamos tratar con eso”

“Mis problemas con Blake- sacudo mi cabeza- con Griffin no tienen nada que ver con mis poderes”

“No te crees eso verdad?” Sonaba con superioridad. Tal vez él y Stella tienen más en común de lo que pensaba. “Déjame decirte de mi experiencia, que *todo* afecta a tus poderes”

Genial. Casi me olvidé de su *experiencia*.

Mi espalda cruje mientras me giro para prestarle toda mi atención. “Lo que me recuerda- digo- tu me puedes explicar un poquito mejor que nadie la prueba- y las consecuencias de fallar- desde que tú, como sabes, ya lo has hecho”

Sus ojos lavandas destellaron con un amargo brillo por un segundo, pero no se permitió mostrar alguna otra reacción.

“Mi experiencia no tiene nada que ver con la tuya” dijo, su voz muy sincera. “Los dioses planean sus juegos a voluntad, y lo que me pasó a mí es totalmente distinto a lo que te pasará a ti. Es en extremo personal.”

“Aun así puede ser útil” insistí “si es que tengo algún indicio de lo que pueda pasar”

Quiero decir, en serio. El solsticio está a solo unos días. Y aunque he ganado y manejado algunos de mis poderes –la mayoría por accidente- no me siento para nada preparada. Mi pequeño éxito con el lapicero de Stella no es exactamente garantía de *éxito*.

Y luego del críptico comentario *espero-que-no-averigües-las-consecuencias* de Xander, ser castigada por usar accidentalmente mis poderes está haciendo crecer mis temores sobre algún posible castigo por fallar la prueba.

“Bien” dice con un suspiro “Pero no te ayudará”

“Veremos”

“era un jueves común y corriente en el nivel 10” sus ojos se enfocaron en algún inexistente punto, y parecía que no estuviera más aquí “La chica con la que estaba saliendo por tres años caminó hacia mí en la cafetería, y en frente de toda la escuela, anunció que me estaba engañando con algún descendiente de Zeus porque el era mas apuesto”

Le parpadeé varias veces. Cuando no continuó dije. “Y...”

“Y treinta segundos después ella y el nuevo chico aparecieron en lo mas profundo del laberinto del Rey Minos”

Eso, se parecía un poco a sobre reaccionar.

“Como dije, la prueba es extremo personal” pasó una mano por su rostro, como si de repente estuviera cansado. “Para cualquier otro, eso hubiera sido un gran problema. Para mí... bueno, digamos que mi historia familiar me hace un mas o menos sensitivo a las cosas superficiales”

“Ooook...”

“Mis emociones sacaron lo mejor de mí ese día” dijo “Y pasé los próximos diez meses pagando por ese desliz. Sin la ayuda de Stella, probablemente seguiría ahí. Si Blake esta fastidiando tus emociones, nesecitamos encargarnos de ello.”

Había algo ominoso en su voz.

“No nesecito tu ayuda o la de alguien más en lo que respecta a Griffin”

“No estoy tratando de provocarte, Phoebe” dijo, dirigiendo su hipnótica mirada lavanda hacia mí. “Solo ten en mente que a veces, cuando decimos las cosas estamos mejor, nos liberamos de ellas en lugar de hundirnos en”

“Buenos días, Xander” la extra azucarada voz de Stella dijo, rompiendo el hechizo de su hipnótica mirada. Mientras se acercaba a nosotros, hasta la columna, su mirada se fijó en mí. “Phoebe”

“Stella” dijo Xander, mientras se ponía en pie. Luego de un pequeño asentimiento se dirigió a las puertas doradas de La Academia.

Ella lo vio irse con una triste mirada de perro apaleado en su rostro.

Debía de sentirme generosa o algo, porque dije “Ya deberías pedirle salir”

“De que estas hablando?” preguntó mirándome a los ojos “Que te hace pensar que estoy interesada en Xander?”

“Por favor,” dije “no te hagas la inocente conmigo. Ya he aprendido tus trucos hace meses”

Retrajo sus labios como si fuera a decirme algo. Entonces miró hacia las puertas doradas por las que acababa de cruzar Xander y todo su rostro se suavizó.

“Tu—” Stella nunca se había visto mas vulnerable antes. “Tu crees que él aceptaría...?”

“Nunca lo sabrás si no le preguntas”

Por muchos segundos me miró, evaluándome. Luego se volteó y fue a alcanzarlo.

Mientras ella se iba, pensaba en lo que Xander había dicho. Y me preguntaba si tenía razón. De todas maneras, tengo que aclarar mis sentimientos.

Que pasaba si estaba haciendo suposiciones sobre Griffin? Que si estaba haciendo todo un drama de lo que sea estuviera haciendo con Adara, cuando de seguro hay una muy inocente explicación? Pero si la hay, él tiene que decírmela. Cuando él me dijo que no había nada romantico entre Adara y él. Debió de decirme que era lo que pasaba. Porque no lo hizo?

Una imagen de Cesca apareció en mi cabeza. Un recuerdo del año pasado, cuando tenía un secreto y no podía decirle nada a mis mejores amigas.

Que tal y si es algo así?

Mi cabeza va a salir volando de mi cuello si sigo dando tantos círculos así.

“Hola, Phoebe” Tansy dijo subiendo las escaleras.

“Hola Tansy!” contesté aún distraída en mis pensamientos, pero aliviada de tener algo menos confuso de que hablar. “Como estas?”

“Lista para el campamento” dijo “En realidad, quiero hacerte una pregunta”

Acudiendo mis secretos pensamientos, dije “Dispara”

“Como te convertiste en corredora?”

La miré y le sonreí. “No creo que alguien se convierta en corredor” dije “O lo eres o no”

Mordió su labio inferior, como si estuviera preocupada por lo que iba a decir.

“Tu corres?” le pregunté.

Su verde mirada me enfocó y asintió. Incluso sabiendo que ella tiene doce –no es muy desarrollada ni nada- puedo decir que ella tiene el cuerpo de una corredora. Proporciones largas, un poco desgarbada. Si ella entrena, sería una excelente corredora.

Le sonreí “Entonces tu eres una corredora.”

Tan pronto como dije eso, ella sonrió positivamente. “Quiero ser justo como tu”

“No, no quieres” dije, nadie quería ser como yo. No en esta isla, de todas formas. En principio porque yo no era una de ellos. Ahora era una de ellos, pero aún así, diferente. Muy arriba en el árbol familiar. Cerca de un Olímpico. La vida era más fácil cuando era nada más que una simple corredora. “No estoy de acuerdo con eso”

“Yo creo que sí”

Su voz era tranquila y seria, como si hubiera dicho la cosa más importante.

La estude, me miraba como una pequeña mira a su héroe. Era la primera vez que alguien me miraba así, y no supe reaccionar. En Pacific Park, había sido como la mentora de un par de niñas del equipo. Ellas me buscaban para algún consejo o para darles animo. Eso se sentía como hace mucho tiempo.

Mientras veía su seria mirada, mi olvidada hermana mayor interna, apareció. “Estoy buscando una pareja para entrenar” dije mientras nos dirigíamos al edificio. “Estas interesada?”

“De verdad?” dijo, su voz llena de sobrecogimiento.

Desde que la posición de mi compañero de entrenamiento estaba en duda, sip, no tenía problema en tener a alguien mas con quien correr. Ella podía hacerme olvidar de todas las veces que Griffin y yo corríamos juntos.

“Sip” dije, tratando de sonar casual, así ella no se daba cuenta que estaba desesperada. “Estoy entrenando para los juegos Pythian, y puedo tener un compañero”

Cruzamos los pasillos de La Academia, con su aún desenfocada mirada y cara de asombro. Era un milagro que ella no necesitara una bolsa de papel.

“Eso es un si?”

“Oh por dios! SI!” chilló. “Cuando comenzamos?”

“He estado entrenando en las mañanas” empujé la puerta para entrar al patio “Porque no nos encontramos mañana a las ocho en el curso de campo a traviesa”

Tansy jadeo “Genial!”

“Bienvenidos campistas!” Adara llamaba en el patio. Entonces me dirigió una mirada viciosa. “Bien prepárense para el primer ejercicio. Phoebe, estarás agrupada conmigo”

Oh sí, genial.

“Ni siquiera estas tratando”

Miré a Adara “Calro que estoy tratando”

Solo no estaba teniendo exito.

“Sé lo difencil que es para tí aceptar que otras personas saben muchas más cosas de las que tú sabes” sijo, y si pudiera ver su rostro estoy segura que tendría una mueca desdeñosa “pero creeme cuando te digo, no estas tratando”

Nos hemos pasado los últimos treinta minutos espalda con espalda, conmigo tratando de materializar un late en sus manos. Hasta el momento mis intentos habían llegado a un coco, una jarra de mantequilla de maní y –mi mas exitoso intento- un vaso con leche.

He entrenado toda mi vida. Los entrenamientos fisicos – corriendo, cuidando mi peso, con mi plan nutricional- son como mi segunda naturaleza. Pero este entrenamiento mental es totalmente diferente. No suelo ejercitar consientemente mi mente y mis emociones. No es ninguna novedad que no me esté yendo bien.

“Talvez, si no me fastidiaras todo el tiempo” contesté bruscamente, alejandome de ella e volteándo. “Podría concentrarme”

Ella se giró, sus sosos ojos marrones estrechandose. “No creo que eso tenga nada que ver con tu concentracion”

“Oh, de veras” dije sarcasticamente “entonces dime, cual es el problema, tu genia”

En lugar de contestar, ella me tronó los dedos antes de voltearse y caminar hacia al patio. Como si fuera a segurila a ningún lado.

Crucé mis brazos sobre mi pecho y me puse de pie. De repente, ella destelló – se teletransportó- a un punto justo en frente de mi nariz.

“Nunca he estado mas molesta con nadie de lo que estoy contigo, ahora mismo” dijo entre dientes “a menos que quieras pasarte los próximos tres dias de vacaciones en el inframundo, te sugiero que me acompañes al pasillo. Ahora”

Entonces, tan pronto como ella apareció, ella desapareció.

Miré alrededor en busca de ayuda, pero todas las niñas de diez años estaban centradas en sus ejercicios, con Stella, Xander o con Miss Orivas supervisandolas de cerca.

Ok, si Adara lo quería, tenía que darselo.

Pisando fuerte detras de ella, estaba lista para decirle unas cuantas cosas, cuando la vi a los ojos. Estaban todo rojos. Y llenos de lágrimas.

Eso me hizo retroceder.

Si ella estaba tan molesta conmigo, porque esta llorando?

“No” me interrumpe antes de que diga algo siquiera. “Escúchame, Phoebe Castro. Las dos sabemos que no eres mi persona favorita en esta isla, pero voy a poner eso a un lado por el bien de alguien que sí me importa mucho” tomó una profunda inhalación, como si se estuviera componiendo así misma, antes de decir “Lo que le estas haciendo a Griffin es terrible”

“Que le estoy haciendo?” sacudí mi cabeza “No le estoy haciendo nada—”

“Estás rompiendo su corazón”

Me congelé, a mitad de oración. Mi boca cayó abierta. No era solo lo que ella decía, era como su voz se quebraba mientras lo decía. Si alguien me preguntara hace quince segundos, hubiera jurado y apostado una de mis medallas a que Adara era incapaz de cualquier emoción humana.

“Has ignorado sus e-mails y evitado sus llamadas. Él ha tratado de encontrarse contigo en tu casa como seis veces en la semana. Esta corriendo cada playa en esta isla, solo con la esperanza de encontrarte”

De hecho, retrocedo un paso, conmocionada por la emoción en su discurso y por sus palabras en sí.

“Solo te voy a decir esto” dice muy tranquila. “Así que presta atención, Griffin Blake esta totalmente enamorado de tí, y él nunca te ha tratado de la forma en que lo estas haciendo tu” su voz alcanzó otra nota aguda, tan baja que me incliné para escucharla. “El nunca dudaría de tí”

“Yo no—” casi digo ‘yo no dudo de él’ pero eso no es verdad, en los últimos días he provado y vuelto a probar que no es verdad. No que mis dudas sean infundadas. “Tienes razón, Yo... yo no confío en él”

“Él no se merece eso”

Y que hay de mí? Yo que me merezco? Mentiras y decepción?

“Entonces porque no me ha dicho que es lo ustedes dos hacen juntos?”

La mirada de Adara fue inquebrantable “Porque yo le pedí que no lo hiciera”

Eso no se supone, confirma mis dudas?

“No porque hay quien quiera ocultarte algo en particular” acomodó su pelo detrás de su oreja “porque yo no quiero que nadie sepa por lo que estoy pasando”

“Que es lo que—”

“Pero,” dijo obviamente encantada de interrumpirme, “porque él me interesa, y mucho, te lo voy a decir”

Traté de no enfocarme en la parte ‘porque él me interesa, y mucho’ y sí en escuchar su explicación. En los pocos meses que la conosco, nunca la he visto tan seria sobre algo que no sea esmalte de uñas, zapatos de diseñador, o la mitad del tiempo; por el equipo de porristas. Esta pose de ‘mi vida se esta volviendo de cabeza’ era realmente inusual.

“Mi madre se está convirtiendo en la doncella de Apolo”

Ahhh, Que?

Sé que lusco totalmente confundida.

Convertirse en doncella es un honor y un sacrificio. Las elegidas deben prometer servir al dios hasta el termino de su servicio. Eso significa que nos dejará a mí y a mi padre” sus ojos vuelven a humedecerse y su voz decae “Ella servirá en el Monte Olimpo por los proximos veinticinco años”

“Wow, eso es un largo tiempo, para trabajar para alguien”

“Lo peor es— Adara me dá una sonrisa debil— “Ella no puede dejar el Monte Olimpo durante su servicio”

Oh, rayos. Sacudo mi cabeza tratando que mi cerebro conciba la idea. Nic me ha dicho que nadie— niquiera *hematheos*— pueden visitar el Monte Olimpo a menos que esten de servicio o en un juicio. Solo un edicto de los dioses puede garantizarte un pase, y eso casli nunca pasa. Lo que significa que Adara no verá a su madre por el proximo cuarto de siglo.

Trato de imaginarme lo que sería no tener a mamá por todo ese tiempo. Ella se perdería de mi cumpleaños, mi graduacion y mi —en algun futuro distante— boda. Habrían carreras, incluso Olimpiadas. Todos los dias hablo con ella de pequeñas cosas, le pregunto cosas. Si ella no estuviera alrededor... sería inconmesurable.

Tenía que escribirle a mamá cuando llegue a casa.

“Adara, yo lo—“

“Lo sientes?” preguntó con una triste sonrisa “es justo por eso que no quería que Griffin le dijera a nadie. No estoy interesada en una fiestecita de penas. Ademas, se supone que esto va a ser un honorable prestigio para mi familia. Se supone que debo celebrar” con una mano se limpio la lagrima que caí por su rostro “no llorara”

“Entonces, Griffin ha estado ayudandote a...”

“Preparandome a perder a mi madre?” preguntó con un resoplido. “Si, eso mismo”

Traté que mi cerebro asimilara estas noticias. Griffin no estuvo involucrado romanticamente con su ex, él la estaba ayudando a pasar por un duro momento. Por supuesto no podía culparlo por eso. A parte de todo el asunto de ser descendiente de Hercules, él es un niño sensitivo y atento.

He estado tan enterrada en mis propios lios que nunca pensé que alguien más podría tener problemas. La vida de Adara siempre pareció tan perfecta. Nunca me imaginé que estaba pasando por esto.

Pero, porque me mintió? Se supone que somos pareja. Iguales. El debía de saber que podía decirme la verdad en total confidencialidad. Pero el no pudo -o no quizo- contarmelo, lo que significa que él no confía en mi. No completamente. Eso significa, que en parte tiene razón, que merece otra oportunidad. Que nosotros nos merecemos otra oportunidad.

“Haz sido muy dura con Griffin” dijo.

Nunca pensé que diría esto, pero... ella tiene razón. “Lo hice”

“Y que piensas hacer con eso?”

“Voy a solucionarlo” prometí. Tan pronto como el campamento termine, estaría golpeando su puerta, lista para trabajar en eso de la confianza.

“Mejor que lo hagas”

Cuando empezó a voltear para regresar al patio, la cogí por el codo “Gracias”

Ella se puso tensa “Lo que sea” dijo, volviendo a la vieja Adara, “Si es que me vas a fastidiar talvez podríamos ponernos con el ejercicio neo-faction”

En menos de un minuto despues, ella estaba parada con un late caliente en sus manos.

Entonces la alcancé, lista para mi medalla.

Le dio un sorbo y resopló “Buen intento” el late destelló por un momento y luego desapareció “Eso era descafeinado”

Por un segundo pensé en estrangularla, pero luego mi sentido comun regresó. Primero que nada debía enfocarme en controlar mis poderes si quiero pasar la prueba. Y segundo, no es una de mis fantasias pasar algun tiempo en Hades.

Mi simpatía por Adara no tenía que ver con que me sentara y me pusiera a intentarlo de nuevo.

Promesa.

“Él no mencionó a donde iría” tía Lili dijo cuando le pregunté si Griffin estaba en casa.

“Oh” dije desalentada. Quería hablar con él tan pronto sea posible. Por primera vez en un tiempo no pensé lo peor. A pesar de mi juramento –talvez fueron sus lagrimas o la pase de la luna, o una vuelta sins entido del destino- creía a Adara. “Puede decirle que vine y que—” casi le pido que le diga ‘y que lo siento’ pero eso es justo la clase de cosas que una chica debe decir en persona “Y que vendré de nuevo mañana”

Y pasado mañana, y el dia despues, y así hasta que estemos bien otra vez. Porque lo que tenemos definitivamente vale el esfuerzo— y definitivamente vale el que me trague mi porcio de humildad.

“Mi sobrino no es perfecto” tia lili dijo mientras alcanzaba la puerta, “Pero tiene un buen corazon”

“Si,” le dije, con una sonrisa complice “sé eso” *ahora*. Y si mis problemas de confianza lo alejan, no tendré a nadie mas que culpar ecepto a mí.

Mientras la puerta se cierra tras de mí, pienso en cuan injusta he sido con Griffin –y conmigo– por pensar lo peor. Despues de nueve meses, debería de confiar en él –en mis instintos– mas que nada.

Sin pensar, empecé a correr al camino de vuelta del pueblo. Mis nikes golpeando el suelo. Cada paso que daba enviaba mas sangre, mas oxigeno bombeando en mi cuerpo. Mis preocupaciones epezaron a desvanecerse, Griffin y yo estaríamos bien. Si me perdonaba trabajaría en ganarmelo de nuevo. Estamos destinados. Y esa no es la clase de cosas que una chica deja pasar.

Pasaré mi prueba, mi control sobre mis poderes esta mejorando dia a dia. La semana pasada me *auttransporté* y hoy materialicé –*neofacturé*– una docena de lates para Adara. Incluso cuando ninguno de ellos cumplia con sus especificaciones, aún así ella me dio la medalla (esta tenía un anillo de color naranja, un fondo amarillo, y un edificio en color gris. La coloqué en mi tocador junto con las otras seis, cuando llegué a casa)

Mañana en la noche conoceré a mi misterioso ‘amigo’ y descubriré lo que pasó con papá. Y talvez aprenda a como mantener lo que sea le pasó a mi padre, lejos de que me pase a mí.

Correr siempre me despeja.

Talvez es por eso que he estado tan estresada. Mucha de las carreras que he tenido ultimamente ha sido para entrenar. Todo enfocado a eso. Sin tiempo para soñar en mis carreras, todo solo entrenamiento hasta quedar agotada. Correr es definitivamente mi

terapia. A partir de mañana voy a programar carreras solo por diversion, entrenaré en mi tiempo libre.

Antes de que lo note estoy corriendo cerca a casa, siguiendo la curva que lleva a la Academia. Pero no he terminado de analizar mis problemas, así que me dirijo al campus, correr por el curso de campo traviesa supongo que hará el resto.

Casi dos horas despues me encamino a casa, cansada lo mas posible.

Me siento mareada, aún así grito “Stella, estoy—” Me detengo a mitad de oracion.

Acostado en el mueble de la sala, viendose realmente incomodo, está Griffin. No se ha levantado cuando entré en la sala gritando. Obviamente ha estado aquí por un rato.

“Estaba en el porche cuando llegué a casa luego del campamento” Stella dice, está apoyada contra la pared, agitando una caja de jugo de durazno.

Mi corazón se fundió. Como he podido ser tan idiota? Él ha estado demostrando de un millon de maneras, a diario, cuanto le importo. Estuve lista para menospreciar esto solo porque él estaba hablando con otra niña. Porque él estaba ayudando a una buena amiga.

Nunca seré así de estúpida de nuevo. Bueno, trataré de todas formas. En un instante me siento en la meista de té a la altura de su cabeza.

“Tengo algo que hacer” dice Stella, alejandose de la pared. “Estaré en mi habitacion, con la puerta cerrada. Y con los audifonos puestos”

Le doy una sonrisa de agradecimiento. Ellas nos esta dando –me está dando– algo de privacidad. Aprecio eso. No nesecito que vea –o escuche– como ruego por perdon. Nunca terminaría de molestarme por eso.

Tan pronto como ella y su jugo desaparecen por el pasillo, me inclino sobre Griffin. Me tomo un moento para mirarlo, antes de despertarlo. Nunca le había visto dormir antes –sus largas pestañas hacían abanicos como exoticas palmas. No había señal alguna de dolor o preocupacion o el peso de sus obligaciones ‘Herculeanas’. Solo un puro niño inocente.

Mi puro e inocente niño.

Toqué su hombro, suspiré. No quería levantarlo, no quería perturbar su paz.

Pero mi suspiro debe de haber sido fuerte o mi toque –o talvez él solo sintió que yo estaba ahí– porque sus pestañas batieron sobre sus parpados abriendose, y en el acto me perdí en su brillante mirada azul.

Por casi medio segundo, sus ojos refejaron preocupacion, luego sonrio. Depues una sombra opacó su brillantez.

“Phoebe” dijo, tambalenándose hasta sentarse “Estaba esperando por ti”

Sonreí nerviosa “Claramente así es”

“Quiero decir, quería hablar contigo” miró por encima de mis hombros “Que hora es?”

Revisé mi reloj, “Las seis y media”

“Skata! Se suponía que me encontraría con Dara a las seis” sus ojos se abrieron “Quiero decir –no que yo –ella no –”

“Esta bien,” dije poniendo una mano en su brazo “Ella me contó”

Sus cejas se dispararon y luego se veía como si sufriera. “Yo quería decirte. Sabes que sí. Yo solo –”

“Lo sé” dije tratando de calmarlo. “Tenías que ayudarla. Es tu complejo de Hercules”

“No” dijo, “Es más que eso”

“Entonces que es?” dije tratando de ser lo más abierta posible. No iba a dejar más mentira o verdades a medias entre nosotros.

“Adara es mi amiga. Hasta que me ayudaste a limar asperezas con Nicole el año pasado, ella era mi amiga. Eso nunca va a cambiar” me tomó las manos y las sostuvo entre las suyas, entre las nuestras “Tampoco cambiará el hecho que tu eres mi novia”

“Lo sé” ignoré la humedad de mis ojos “Siento mucho haber dudado de ti. Confío en tí, de veras que sí. Pero a veces no confío en mis instintos”

“Bueno, tenemos que trabajar en eso” dice, levantándose y halándose a su pecho.

Cuando me tiene posicionada, coloco mis brazos al rededor de su cuello “Mientras hacemos eso, trabajaremos en tu confianza en mí, también”

“Mi confianza? Yo confío en tí” insiste “Que te hace pensar que yo –”

“Te ví con Nicole en la playa la otra noche” pienso en esa noche. En que estaba tan enojada que me destellé a mí misma a casa. Griffin siempre dijo que mis poderes serían afectados por mis emociones hasta que las controlara. “Ella sabía lo que pasaba con Adara”

Sus cejas se unían sobre sus ojos “Estuviste ahí?”

Me negué a contestar. Él no necesitaba saber que estaba escondida detrás de una roca. “Porque pudiste contárselo a ella y a mí no?”

Su cabeza retrocedió para mirarme fijamente “Yo no le dije” refunfuñó “Ella lo adivino”

“De veras?” esa era una adivinanza realmente difícil.

“Interpol, podría usar alguno de sus instintos. Si te hace sentir mejor ella estaba muy molesta porque no podía decirte nada” sonrió un poco “Me lo hizo saber”

Un punto para Nicole, ella siempre me cuidaba las espaldas.

“Porque pensaste que la verdad me lastimaría?” pregunté

“Que quieres decir?”

“Tu le pediste que no me lo dijera” expliqué “Dijiste que no querías que resultara herida”

“No, eso no era por Dara” se volvió completamente serio “Tu sabes en la investigación que esta trabajando Nicole?”

Asentí.

“Ella esta tratando de encontrar alguna laguna legal en el decreto del castigo de nuestros padres”

“Wow” exhalé “Pueden hacer eso?”

“Han habido algunos casos” me dio una mirada triste. “Pero es muy raro”

Raro, pero no imposible. Mi mente voló con las posibilidades. Si había una posibilidad para deshacer el decreto Olimpico, entonces Griffin podía tener de vuelta a sus padres. Los padres de Nicoles regresarían. Mi padre podría no ser castigado.

“Oh, dios mio!” jadeo, sobrecargada de esperanza, “Sabes lo que eso significa? Esto significa que podríamos –”

“No” dice cortandome, “Es por eso que no quería decirte lo que ella esta tratando hacer. Esta es una-en-un-millon oportunidad. Los dioses no ceden tan rapido como aparecen, si es que eso tiene algun sentido. Ellos han tenido milenios para escribir y promulgar de decretos. La idea de que ellos la fastidien con algo que ellos se retracten a nuestro –” sacude su cabeza “No quiero darte falsas esperanzas, solo para verte lastimada al final”

Sus ojos azules estan llenos de la misma pena que yo siento al perder a papa. Mas, desde que él perdió a los dos a la misma vez. Pero a la misma vez, mas profunda que la mía, porque tambien sufre por mi. No sé que haría, si no le tuviera aquí.

Y por mi amor a él, no voy a presionarlo con esto. Ahora. “Podemos hablar de esto otro día” digo restandome en sus brazos, presionando mi cabeza en su cuello. “Ajora mismo estoy ocupada en confiar en tí como para pensar en algo mas”

Siento la vibracion de su pecho, contra el mio cuando se rie.

Sé que es muy serio sobre lo de protegerme, incluso del dolor. Tambien sé que no puedo dejarle hacer esto para siempre. No soy tan tonta como para no darme cuenta de la imposibilidad de esta laguna legal. Si hay una oportunidad –incluso pequeña, pequeñisma, microscópica –de traer de regreso a cualquiera de nuestros padres, entonces tengo que perseguir esa oportunidad.

Por ahora, lo dejaré en espera, y le cederé la posta a Nicolle, ayudando cuando pueda. Pero seguiré esa oportunidad.

Cueste lo que cueste.

CAPITULO 10

Traducido por Tphy & Darkprinces

CORPOPROTECCIÓN

Fuente: HESTIA

La habilidad de protegerse a sí mismo del peligro, ya sea del visible o invisible. En algunos hematheos, esta forma se manifiesta como la habilidad de sentir el peligro inminente. Otros serían capaces de desviar un ataque físico directo. La eficacia disminuye por distracción mental.

GUÍA DE ESTUDIOS DYNOMATHEOS *Stella Petrolas

TANSY ESTÁ ESPERANDO en el comienzo de la pista a campo traviesa cuando Griffin y yo caminamos a la mañana siguiente. Ella viste una polera estilo militar, unos pantalones cortos para correr y un par de zapatillas que lucen más viejas que yo. Ella también viste un cintillo y muñequeras a juego de color blanco y azul, en un estilo muy ochentero. Ajena a nuestro acercamiento, ella está muy ocupada en sus estiramientos. Pero no en estiramientos normales –súper exagerados estiramientos, como una caricatura o algo así.

-¿Esa es ella? –susurró Griffin.

-Ajá –le susurré de vuelta. Con un encogimiento de hombros, añadí-. Quiere ser corredora.

-Ella, mmm... –él trago fuerte-. Ciertamente se lleva puntos por vestuario.

-No te rías.

-No lo hago. Además –él dijo-, si ella comienza a entrenar con nosotros, ella va a necesitar esas bandas para el sudor.

Con una sonrisa de agradecimiento, tomé su mano y deslicé mis dedos a través de los suyos.

Tansy finalmente notó nuestra cercanía.

-Hola, Phoebe –ella dijo, agitándose con entusiasmo-. Griffin, ¿verdad?

goddess
boot camp

-Sip –él dice asintiendo-. Oí que quieres ser corredora.

Sus ojos verdes fluctúan hacia mi y luego de vuelta a él. Con una respiración y voz de ensueño, ella dijo: -Más que nada.

Recuerdo esa clase de desesperado anhelo. Si mi papá me hubiese hecho la misma pregunta ocho años atrás, yo hubiera respondido en exactamente la misma manera. Quizás un poco por la misma razón. Más que nada –más que el amor por el deporte o el deseo de ganar o el torrente de endorfinas- yo quería ser cercana a él. Ser como él.

-Comencemos, entonces –dije, quitándome mi sudadera con capucha y colgándola en el bebedero-. Como esta es tu primera sesión de entrenamiento, creo que vamos a comenzar con algo fácil. No quiero matarte en tu primer día –a Griffin sugerí-. Porque no tomamos la pista amarilla.

-Tiene sentido –encogiéndose de hombros, sacándose su sudadera y colgándola sobre la mía-. Esa es la ruta más corta –le explicó a Tansy-. De esa forma si te agotas, podemos parar después de una vuelta.

-No me agotaré –ella insistió-. No necesitaremos hacer la ruta de bebés –ella lucía personalmente ofendida de que nosotros hubiésemos incluso sugerido que ella no pudiese seguirnos el paso.

Yo recuerdo sentirme así, como si tuviera algo que probar. Como que no necesitaba gente cortándome el paso porque yo puedo mantenerme por mí misma, muchas gracias. De hecho, justo el año pasado me sentí así.

Sin embargo, nosotros nunca la hemos visto correr. Para estar en el lado seguro podríamos al menos probar el agua antes de empujarla hasta el límite. Es así como las lesiones ocurren.

-¿Qué hay sobre esto? –sugerí, ir por la pista central para salvar su orgullo y asegurarle que nosotros no la presionaremos tan duro, ni tan rápido-. Tomaremos una vuelta en la pista amarilla y luego hacemos un entrenamiento de intervalo alrededor del estadio.

-Sueno perfecto para mi –Griffin dijo, saltando es su puesto para calentar sus músculos-. Leí un artículo sobre el entrenamiento de intervalo el año pasado. Alternar el correr a velocidad y trotar mejora la eficiencia cardiovascular y sobretodo la resistencia global es más alta que cuando solo corres.

Tansy se veía escéptica, como si estuviéramos intentando tirar de una sobre ella. Lo hacemos, de una forma, pero ella no necesita saber eso.

Finalmente, después de mirarme y morder sus labios, ella asiente.

-Está bien.

Sacudo mis brazos y piernas, asegurándome que ellas permanecen calientes y soltarme de cuando las estiré más temprano. Todo se sentía en correcto funcionamiento, así que nos alineé en la línea de partida.

-No qué va –le dije a Tansy- pero si tus músculos comienzan a quemar o tu no puedes mantener la respiración lo suficiente para hablar, entonces tira hacia arriba. La resistencia es fácil de reparar. Las lesiones no.

-Bien –ella dijo, poniendo sus manos en su cintura.

Puedo decir que estamos a punto de presenciar una rabieta.

-Entonces, vamos –dijo Griffin-. Yo iré a la cabeza; Tansy, tú irás corriendo en el medio, y Phoebe estará en la retaguardia. Ella está acostumbrada –él se burló.

-Tú mejor corre –dije, burlándome también.

Antes de que pudiera golpearle en el hombro, se lanzó a la carrera y comenzó a seguir las pequeñas banderas amarillas que marcaban nuestra ruta. Tansy lo siguió, fácilmente marcando su suave ritmo. Recordé iniciar el cronómetro y luego la seguí, sabiendo que Griffin me puso aquí para que pudiera observar su forma... y su condición.

Él comenzó con un trote, claramente no queriendo presionar a Tansy más allá de su habilidad. Sin haber discutido un plan de ataque, sabía que él continuaría manteniendo el ritmo hasta que le deje saber que ella llegó a su límite. Pero la mitad del camino, una milla y cuarto, él está a la cabeza a velocidad de entrenamiento, y Tansy está aún en perfecta forma. Su estilo en un poco áspero –sus brazos cuelgan alrededor un poco-mucho y deja que sus caderas se muevan cuando debería conservarlas en línea-, pero ella no perdió ni un paso. Ella no parece estar cansada.

Nos tocó un tramo recto y Griffin volteó para mirar sobre su hombro. Nuestros ojos se encontraron. Levantó sus cejas, preguntándome silenciosamente qué pensaba. Me encogí de hombros y levanté las mías de vuelta, indicando que todo me parecía bien. Entonces él miró al frente y mantuvo su ritmo.

Mientras estábamos al final de la ruta y la línea de meta se hacía visible, Griffin dijo:

-Ya casi llegamos.

-Hagamos otra vuelta –dijo Tansy, sonando para nada agotada.

-¿Phoebe?

-Sip –dije apropiadamente impresionada por la resistencia de Tansy y su voluntad al trabajo duro. Con mucha confianza, sugerí-. ¿Por qué no nos cambiamos a la ruta azul?

-¿Estás segura? –él pregunta.

La ruta azul es la más larga, mide ocho millas. También tiene una sección de dos millas de longitud que cuenta con una inclinación de treinta grados. Ya la he corrido unas cuantas veces, pero siempre con mis piernas frescas.

Algo me dice que no es solo Tansy la que no ha corrido la ruta azul antes, si no que ella probablemente corra de ida y vuelta.

Solo para asegurarme, pregunto:

-¿Has subido por la ruta azul, Tansy?

-¡Sí!

-Está bien –dije mientras cruzábamos la meta y girábamos inmediatamente de vuelta a la ruta-. Entonces, ¿por qué no tomas la cabecera.

Ella se volteó y me miró.

-¿De verdad?

Asentí y ante de poder decir “De verdad”, ella se apuró y pasó a Griffin para tomar la primera posición. Él retrocedió hasta mi lado y preguntó:

-¿Estás segura de que está lista?

-Ella cree que lo está –dije, observando su peso en la tierra-. Ella merece una oportunidad para probarlo.

Veinte minutos después, estamos corriendo hacia arriba en la inclinación, trabajando duro para mantenernos en el ritmo de Tansy. Su velocidad de entrenamiento es al menos quince segundos más rápida que la de Griffin. Y un par de segundo más que la mía. Al momento que alcanzamos la declinación, ambos, él y yo estábamos respirando con dificultad y una ligera quemazón comenzaba en mi *cuadriceps. Desde atrás, no puedo decir si Tansy está agotada. Sus brazos tal vez están colgando un poco más despacio a cuando comenzamos, pero no puedo estar segura. (*Son los músculos del muslo)

Pasamos la marca de las siete millas. Afortunadamente solo queda una milla recta. Creo que nuestra resistencia de distancias está mejorando, pero necesitamos seguir duro. Estoy exhausta después de al menos diez millas y los juegos están solo a cuatro días de distancia.

-La línea de meta –dijo Griffin.

Miré al frente.

-Gracias a los dioses.

Estábamos tan cerca. Por un segundo, me imaginé ya cruzando la línea de meta, ya comenzando mi recuperación. Antes de que pudiera dar otro paso, fui rodeada por un

resplandor. Parpadeé. Cuando abrí mis ojos estaba parada al final de la línea, observando a Griff y a Tansy correr hacia mí.

-Qué dem...

-Eso fue genial –Tansy chilló mientras cruzaba la línea de meta y se iba deteniendo.

Griffin trotó hacia mí.

-¿Estás bien?

-Sip, yo... -sacudí mi cabeza. Por instinto miré hacia abajo y detuve mi cronómetro. No fue mi intención hacerlo.

-Lo sé.

-¿Qué opinas de mi resistencia ahora? –Tansy preguntó entre jadeos, como si yo no estuviera en un extraño accidente utilizando mi poder de *auto transportación*.

Esto es exactamente lo que temía que pudiese pasar –estaba tan concentrada en cruzar la meta, en ganar, que yo solo... no lo sé. Apuesto a que es la clase de cosas que le sucedía a papá. Él probablemente nunca quiso usar sus poderes para ganar en football. Eso fue un accidente, pero él fue castigado de todas formas.

Yo medio esperaba que los dioses me castigaran en el acto.

Mis piernas comenzaban a temblar, y no solo porque los músculos están cansados. Griffin rodeó con sus dedos la parte superior de mis brazos y me apretó.

-Toma una profunda respiración –él susurró para que Tansy lo escuchara-. Estás bien.

-Pero, y si ellos...

-No lo harán –sonó tan seguro. Como si los dioses no se atrevieran a contradecirle. Gracias a su constante tranquilidad, aprendo de él un poco.

Asentí y susurré suavemente.

-Estoy bien.

Sus brillantes ojos azules me observaban, tal vez para asegurarse de que yo no solo lo estaba diciendo. Le di una pequeña sonrisa de entendimiento. Aparentemente satisfecho con eso, recuperé mi cordura, él retrocedió.

-Estoy impresionado, Tansy –él dijo, agarrando una muñeca con su mano opuesta y dejándola en su cabeza para abrir sus pulmones.

-Ídem –dije, intentando actuar como si todo estuviera bien. Suprimí la urgencia de agacharme y descansar mis manos en mis rodillas. Eso solo haría más difícil respirar –y no haré nada para calmar mis trémulos nervios-. Pero solo un poco rápido para una carrera de entrenamiento.

-Lo siento –ella dijo, sus ojos muy abiertos-. Supongo que estaba intentando esforzarme más para ponerme a prueba.

-Lo hiciste –insistí, intentando razonar con ella-. ¿Así que la próxima vez vamos a intentar un ritmo que no amenace la vida?

-¿La próxima vez? –ella sonaba confusa, como si nosotros nunca quisiéramos correr con ella después de esto.

Pronto ella entenderá que nosotros vivimos por esta clase de tortura. Como que mi camiseta dice: CORRER ES UN ESTILO DE VIDA, NO UN DEPORTE.

-Sip –dijo Griffin, dejando caer sus brazos a sus lados mientras él continúa enfriándose en pequeños círculos-. Eres un mejor conductor de esclavos que el Entrenador Lenny.

Todos continuamos girando, Tansy sonrío, ella se veía como si le hubiésemos prometido un pony para Navidad –o el ancestro griego de la festividad de invierno, Brumalia.

-¿Cuál fue nuestro tiempo? –preguntó Griffin, su respiración volviendo a la normalidad.

Miré mi reloj.

-¡Sesenta y dos minutos!

-¿Nueve millas y cuarto en sesenta y dos minutos? –Sacudió su rizada cabeza-. A ese ritmo, nosotros no solo terminaremos la competencia, la vamos a *ganar*.

-Un increíble trabajo, Tansy –dije, reseteando mi reloj. Nuestro tiempo de carrera desaparece y nuestra hora actual surge-. Son solo pasadas las nueve. Será mejor que terminemos nuestro enfriamiento y vayamos a las duchas. ¿Por qué no nos enfriamos en la pista?

Estábamos todos de acuerdo, Griffin y yo agarramos nuestras sudaderas del bebedero –hacía demasiado calor para ponérmolas.

Mientras caminamos hacia el estadio, deslicé mi brazo al de Griffin. Él me sonrío y luego me da un rápido beso en mi nariz. Todo con Griffin se siente completamente de vuelta a la normalidad. Ahora bien, si tan sólo pudiera obtener el resto de mi vida ahí.

ORCOS Y TROPAS DE ASALTO ENTRAN A SU PROPIO RIESGO

-Toca ya a la puerta –dijo Troy.

Sacudí mi cabeza –necesito dejar de intentar entender a los descendientes de Hefesto... ellos están más allá de la comprensión normal- toqué dos veces a la puerta. Nada sucedió.

Nicole golpeó repetidamente sobre la suave superficie de madera. -Abre.

-No así –dijo Troy, arrebatando su mano lejos de la puerta-. Como te mostré.

Tomé una profunda respiración y la sostuve. Tener un golpe secreto es un poco extremo, creo, pero claramente Urian no atenderá la puerta por nadie más. Repitiendo el patrón que Troy me enseñó, finalmente toqué y luego retrocedí –como si la puerta pudiera explotar o algo.

-¿Contraseña? –la voz de Urian se filtraba ligeramente por la puerta aún cerrada.

Yo no me atrevo a decirlo.

-Santos Hades –Nicole masculló-. Sólo déjanos entrar, Nacus.

No hubo respuesta.

Troy me codeó en las costillas.

Apreté la mandíbula y rechiné.

-Ares viste ropa interior rosada.

Griffin podría matarme si me escuchara pronunciar esas palabras.

La puerta se abrió y Urian nos llevó dentro. No estoy segura, quiero irme, pero Troy me empuja por delante de él.

-¿Qué fue lo que encontraste? –le pregunta a Urian mientras él cierra la puerta detrás de Nicole.

Urian cae sobre su silla en el escritorio y agarró el Mouse. Algunos clicks después, él dice:

-Nada aún. Mi programa aún está escaneando el servidor de la Academia. Está en un noventa y ocho por ciento, debería estar listo pronto.

-Está bien, entonces –dije, girando e intentando deslizarme alrededor de Troy y alcanzar la puerta-. Gracias por intentar. Te veré luego.

-No tan rápido –Troy sujeta mis hombros antes de que pudiera escapar-. Tienes una hora antes de la medianoche. Tal vez el programa de búsqueda de Urian encontrará algo para entonces –él me mira directamente a los ojos con una muy seria intensidad, como si fuera mi hermano mayor-. Siéntate.

Mientras yo apreciaba toda la cosa de cuidar por mi, yo no necesito una niñera. Y no necesito sentarme en la oscuridad cuando podría estar vigilando la pista o algo.

-Relájate, Travatas –Nicole empujó contra su pecho mientras él retrocedía.

-Como dije en mi nota –Toy dijo, dándole a Nicole una estrecha mirada -. No te dejaré ir a la pista mientras no sepamos con quién te estás encontrando.

-Como si tú pudieras detenerme –murmuré, cruzando mis brazos sobre mi pecho. Estoy comenzando a molestarme-. ¿Qué nota? Nunca tuve una nota.

-La que coloqué en tu bolsillo mientras tú estabas corriendo esta mañana –él arguyó –no es el mejor movimiento en este momento-. Vi tu sudadera colgando del bebedero cuando iba hacia tu casa.

-No había ninguna nota –repetí.

Además estoy vistiendo la misma sudadera que llevé conmigo esta mañana, deslicé mis manos en mis bolsillos. Vacíos.

-Ves –dije, regresando los bolsillos a dentro-. Vacíos.

-No, esa no es...

Toc, toc, toc.

Todos nos congelamos al sonido proveniente de la puerta.

Bueno, la mayoría de nosotros congelados. Nicole buscaba el picaporte.

-No te muevas –Urian susurró, agarrando a Nic por la muñeca-. Ellos se irán.

Pero ellos no se fueron.

Toc, toc, toc. Más fuerte esta vez.

Nic miró a Urian –como si él fuera basura atorada en la suela de sus botas de batalla- hasta que él la liberó. De hecho, sus manos se fueron hacia atrás como si ella le hubiera dado un golpe de 220 volteos. No podría estar sorprendida.

Ella fue a por el picaporte.

-¡Nooooo! –Urian susurró.

Pero él no pudo detenerla. Antes que ella alcanzara la manilla giró y la puerta se abrió.

-¿Griffin? –jadeé-. ¿Qué estás...

-Estaba por hacer la colada cuando encontré esto –él metió un arrugado trozo de papel en mi cara- en mi bolsillo.

Me retiré un poco intentando llevar el papel a foco –incluso cuando estoy bastante segura de saber qué es.

-Esa es mi nota –dijo Troy, señalando el papel-. ¿Cómo la conseguiste?

Gracias, Troy. Eso ayuda.

Griffin está obviamente furioso. Sus ojos están bizcos –agradezco que estén concentrados en Troy por el momento- y sus gruesos labios se sujetan con tanta fuerza que se ve solo una línea blanca-. Lo dejaste en el bolsillo equivocado, genio.

—No hay necesidad de ser desagradable –dije, defendiendo a Troy. No es su culpa.

Los ojos azules de Griffin, quemaban al rojo vivo, centrados en mi tan intensamente que no estoy segura si incluso él ve algo –o alguien- más en la habitación. ¿Sabes sobre toda la cosa de protección por la que estaba agradecida la otra noche? Bueno, aquí esta otra vez, arremetiéndome. Intento conservar la calma diciéndome que él solo está preocupado por mí. Ponerme a la defensiva no va a mejorar la situación.

-¿De qué se trata todo esto? –él demandó.

Plenamente conciente de tres pares de ojos muy observadores, cerré mis palmas sobre el pecho de Griffin y lo empujé hacia el pasillo. Él y yo hemos tenido suficiente. No necesitamos una audiencia.

-Privacidad.

-Phoebe –él prácticamente gruñó.

-Tú sabes que tengo esa nota señalándome el archivo del caso de mi papá –señalé. Cuando él asintió, le expliqué-. Luego me llegó un e-mail. Y otro.

-¿Cuántos?

-Cinco en total.

-¿De quién?

-No estoy segura –dije-. La dirección de quien lo envía estaba bloqueada.

-¿En tu dirección de la Academia? No es posible.

-Aparentemente, lo es –insistí, intentando no molestarte con que él no me creyera. Como si pudiera estarlo más-. Tampoco pude imprimirlos. Por lo que vinimos a Urian – señalé con la cabeza la puerta detrás nuestro-, por ayuda.

-¿Qué decían los e-mails?

Explicué el contenido, alejándome levemente mientras su expresión se oscurecía con cada palabra. Él parecía que pudiese explotar en cualquier momento. Para cuando terminé, estaba apoyada sobre la puerta de Urian.

-¿Por qué no me contaste sobre esto?

-No estábamos exactamente en una relación muy amistosa los últimos días –dije-. Además, no veo porqué esta cosa sea un gran problema.

-Creo que no deberías ir.

-¿Por qué no? Todo el mundo parece tan seguro de que es algún plan maestro o algo –como si fuera lo suficientemente importante para que un plan maestro estuviera contra mí-. ¿Qué tal si es solo alguien intentando ayudarme?

Aunque el fuego en sus ojos se habían ido –reemplazado por una igualmente intensa mirada en blanco- y no moviendo un músculo, todo su cuerpo está prácticamente irradiando tensión. Si Nola estuviera aquí, probablemente me diría que su aura es de un rojo fuego justo ahora. Eso no requería una mayor deducción o poderes síquicos para darse cuenta que está enojado. Y, si no fuera de mi papá de quien estábamos hablando, probablemente apreciaría la preocupación.

-Entonces, ¿por qué todos los juegos? –replicó-. ¿Por qué no solo enviarte por correo el archivo o dejarlo en tu puerta? No –sacudió su cabeza-. Esto huele mal.

-Estás siendo ridículo. “Esto huele mal”. ¿Qué eres, un personaje de Shakespeare? Me voy –dije, desafiándolo a discutir. Lo que, por supuesto, él hace.

-No –gruñó-, no lo harás.

-No puedes detenerme –giré para agarrar la manilla de la puerta, pero Griffin la sujetó primero, manteniéndola cerrada.

-“Sí puedo” –dijo, sonando demasiado como macho alfa. “Haré lo que sea que tenga que hacer para protegerte del peligro”.

Quiero voltearme y decirle algo nuevo. Decirle que es solo su gen heroico de Hércules que lo hace tan protector. Pero sé que no es verdad –no completamente de todas formas. Además, no me gusta usarlo en su contra, como si fuera una herramienta que puedo usar para ganar un argumento.

En vez de eso, digo suavemente:

-No lo harás –deslizo mi mano hacia la suya en la manilla-. Porque nunca te perdonarás si me alejas de encontrar la verdad sobre mi papá –su mano se suaviza bajo la mía, pero no la mueve-. Y porque tienes miedo de que nunca te perdone, también.

Deja caer su mano.

Antes de abrir y deslizarme de vuelta al cuarto de Urian, digo:

-Gracias por confiar en mí.

A las once treinta, estoy inclinada contra la pared del patio, intentando quedarme entre las sombras y mantener un ojo en las dos entradas al mismo tiempo. Todas las salas de clases que pasan por alto el patio están a oscuras y solo el débil resplandor de la Luna ilumina el suave piso de piedra. Las pequeñas piezas del intrincado mosaico en el centro brillan como esos pececillos que brillan en la oscuridad que nos ensañaron en biología de primer año. No puedo entender el diseño en este momento, pero sé de memoria que es una muestra de Platón y Atenea –lo cofundadores de la Academia– centrados en un caluroso debate.

Solo puedo imaginar sobre lo que ellos están arguyendo. El ideal político del Estado. Ética y educación. Quién se ve mejor en una toga.

Sofoqué un resoplido ante mi propia broma.

-De alguna forma supe que tú no podrías esperar hasta medianoche.

Me giré, cara a cara con la única persona que nunca esperé ver aquí.

-¿Damián? –no podía dejar de pestañear. Damián no está aquí. Él está en Tailandia con mamá. Caminando a través de la selva del sudeste asiático. En su luna de miel. Ellos no van a regresar hasta dentro de dos días. Oh no, tal vez algo sucedió. Tal vez mamá...

-Tu madre está bien –él me asegura con una sonrisa conocedora-. Ella está durmiendo tranquilamente en nuestra habitación en el hotel Nakhon Pathom.

Aún me molesta cómo él puede leer mentes, pero me golpea más el hecho de que él esté aquí. En este patio. Justo ahora.

-Entonces, ¿qué estás haciendo aquí? –pregunté-. ¿Cómo supiste que yo...

-Yo envié los e-mails, Phoebe –apoyó su mano en mi hombro-. Yo envié la nota.

Eso no tiene ningún sentido. ¿Por qué pasaría Damián por todo este misterio y subterfugios de super espías? Él sólo tendría que haber levantado el teléfono –o, considerando las tarifas de hacer una llamada desde Tailandia, enviar un *no* bloqueado e-mail. Además, él no es para nada del tipo que juega juegos.

Cuando él no parece estar leyendo mentes –o al menos no está actuando qué lee– pregunté:

-¿Por qué? El misterio, el suspenso, el secreto. ¿Por qué harías todo esto así?

-Por muchas razones –replicó críticamente-. El más importante de los cuales es que deseaba distraerte de tu inminente prueba. Creía que si te desviabas de tus problemas con tus poderes, podría ser más fácil controlarlos.

Ja, como si eso funcionara.

-Apartando el escepticismo –dijo-. Considera esto: ¿Cuándo fue la última vez que tus poderes se comportaron erráticamente?

-Esta mañana –dije sin vacilación-. Griffin y yo estábamos entrenando con Tansy, y mientras nosotros...

-Lo sé –él siempre parece saber más de lo posible. Es como si tuviera toda esta isla cableada o algo-. La *auto transportación* te sorprendió, pero no se portaron mal. Eso fue exactamente lo que tú subconsciente estaba intentando lograr.

Tal vez tenga razón. Quiero decir, estaba cansada y desesperada de cruzar la línea de meta y luego, de repente, lo estaba. Al final no me llevé a Finlandia o algo. La última vez que mis poderes realmente enloquecieron fue en nuestro primer día de campamento, cuando convertí a Stella en un pastel de cumpleaños.

Su distracción funcionó.

-¿Ese fue el único motivo? –pregunté-. ¿Mantener mi mente en algo más?

-No –explica-. Elegí el señuelo del expediente de tu padre en un intento de mostrarte tus más fuertes emociones.

-¿Por qué? –Sacudí mi cabeza-. Todo el mundo dice que las emociones retienen tus poderes.

-Exactamente.

-No lo entiendo.

-Phoebe, aprender a controlar tus poderes es algo más que aprobar una simple prueba –él camino hacia delante y puso sus manos sobre mis hombros-. Para tu propia protección, necesitabas tener completo dominio sobre tus poderes. Incluso en cara de agitación emocional.

-Oh –creo que eso tiene sentido. Nada podía sacudirme más que lo relacionado con papá. Si puedo controlar mis poderes en medio de todo eso, entonces, puedo controlarlos en cualquier situación.

¿Pero eso significa que no era más que una distracción emocional?

Sacudí mi cabeza en incredulidad.

-Así que todo esto fue una clase de juego mental –dije, una sensación muy incómoda brotó de mi pecho-. ¿Nunca hubo nada nuevo en el archivo del juicio de mi papá, verdad?

-Por el contrario –dijo Damián, juntó sus manos en su muy formal estilo-. Hay muchas cosas en la transcripción que tú desearías ver.

Así que realmente hay algo en el expediente. Y él realmente me dejará verlo. Estoy a punto de preguntar qué dice cuando Damián da un paso a un lado hacia las oscuridad de las sombras.

-Pero nadie debe ver lo que estoy a punto de mostrarte, por lo que tú deberás enviar lejos a tus amigos –él dijo, su voz era un bajo susurro. Cuando lo vi, lucía como si estuviera loco –estoy aquí solo, ¿no es así?- agrega-. Un par de ellos están a punto de estar en las puertas más apartadas, y un tercero ha estado observándote desde el aula de química en el segundo piso desde poco después que llegaras.

Fruncí el ceño hasta la ventana de la sala. Ese debe ser Griffin, estoy segura. Acechando bajo la luz de la Luna, miré directamente hacia lo que sabía eran sus brillantes ojos azules –así que él sabe que sé- y señalo hacia la entrada de la Academia. Siento su molestia y luego una sombra finalmente se mueve a través de la oscura ventana y sé que él se ha ido. Probablemente va a esperar en las caleras de entrada.

Luego, antes de incluso volver a ver si Damián está impresionado, las puertas más apartadas se abren, Troy y Urian vienen corriendo al patio.

-Lo tenemos –Troy notó.

-Mi computadora terminó la búsqueda –dijo Urian, sosteniendo una impresión y luciendo extremadamente orgulloso de su extraña persona-. Nos dimos cuenta de quién envía los e-mails.

-Sip –Troy jadeó, deteniéndose frente a mí-, es...

-Damián –dije, reventando su burbuja-. Lo sé.

Urian dejó caer su mandíbula.

-¿Cómo?

Me volteé sobre mí hombro. Los ecos de pasos cruzaban el patio y sabía que Damián caminaba fuera de las sombras.

Troy –quien siempre es una especie de gallina cuando vienen figuras de autoridad- palideció.

-Um, ah, Director Petrolas –él balbuceó-. Pensé, um, que estaba en, eh, Tailandia.

Damián dio dos pasos hacia Troy, quien está prácticamente temblando, y dijo:

-Lo estoy –en el mejor tono de director.

Troy se veía muy asustado para hablar.

-Sí, señor –dijo Urian, agarrando a Troy por la muñeca y arrastrándolo de vuelta por el patio-. Nunca ha estado aquí. Nunca lo hemos visto.

Damián sonrió y me dio un rápido guiño.

-Al salir –dijo antes de que desaparecieran por la puerta-, vean que el Sr. Blake permanezca a una distancia segura.

Urian saludó y luego empujó a Troy a través de las puertas.

Bizqueé a Damián.

-Te divierte incitar temor, ¿no es así?

Me dio una mirada inocente –que es probablemente donde Stella lo aprendió- y dijo:

-Parece que ayuda para mantener la paz.

Damián definitivamente tiene profundidades ocultas. Quien se pudo haber imaginado que él me enviaría notas anónimas, e-mails y se *autotransportara* todo el camino desde Tailandia solo para... Espera, no estoy segura de qué está haciendo realmente aquí.

-Hey, así que ¿por qué estás...

-Pensé que nunca preguntarías –dijo con una sonrisa pícara.

¿Quién es este tipo, y qué ha hecho con la peluda camisa de mi padrastro?

-Sígueme.

Lo seguí. Todo el camino hasta el centro del patio. Él se detuvo en el mosaico, un pie en cada lado de la cabeza de Platón.

-Lo que estoy a punto de mostrarte –dijo sonando más y más dentro de todo el asunto del juego de espías con cada palabra-, nunca podrás contarle a ningún alma. Nadie sabe y nadie *puede* saber.

-¿No estás hablando sobre los archivos secretos, verdad? –pregunté, recordando a la Sra. Philipoulos advirtiéndonos de similar manera a Nicole y a mí-. Porque honestamente, todo el mundo ya sabe sobre eso.

-No –él dijo, acuclillándose y deslizando su mano en la nariz de Platón-. No estoy hablando de los archivos –presionó uno de los mosaicos, no más grande que media pulgada cuadrada, la que deslizó hacia abajo como una pulgada-. Estoy hablando de esto.

-¿De qu...

Antes de que pudiera terminar mi pregunta, el piso debajo de mis pies comenzó a sacudirse. Todos los pequeños mosaicos temblaban. Mis instintos californianos pateaban y mi primer pensamiento es, “¡Terremoto!” ¿Grecia tiene terremotos? Tal vez es una erupción volcánica, o un tsunami, o...

-Sugiero que des dos pasos hacia atrás –dijo Damián, tan calmado como podría estar-. A menos que desees terminar arriba de una muy larga escalera.

Por medio segundo, estuve congelada por la confusión. ¿Qué está sucediendo? ¿No es un desastre natural? ¿Qué escalera?

Entonces, mientras la mirada de suficiencia de Damián se volvía a concentrar, puse atención a su advertencia y di un enorme salto hacia atrás. Justo cuando el mosaico debajo de mis pies caía. Caía en una serie de golpeteos, dejando una cornisa escalonada con cada golpe. Me sentía como si estuviera en uno de esos pasadizos secretos de Hollywood, como en las películas donde el héroe presiona la cabeza de la gárgola y una escalera de piedra aparece en el piso.

-Qué dem...

-Debemos apurarnos –dijo Damián, caminando hacia el primer peldaño y señalándome que lo siguiera-. El acceso a la escalera solo permanecerá abierto por poco tiempo. Y necesito volver con tu madre antes que descubra que me he ido.

Mientras él bajaba por las escaleras, yo dudé. Esto es tan raro. No puedo contar el número de veces que he estado en este patio y nunca pensé dos veces sobre este mosaico. Y todo este tiempo había una entrada secreta a...

-Phoebe –Damián gritó desde los interiores de la Academia-. No desearemos estar atrapados abajo cuando la entrada se cierre. Te aseguro que no es una experiencia placentera.

Arrojando mis preocupaciones y preguntas al viento, me apuré en bajar después d él.

goddess
boot camp

CAPITULO 11

Traducido por Maricarodelgado

FOTOMORFOSIS

FUENTE: APOLO

La habilidad para controlar la luz y el fuego. La utilización más común es llevar luz a un área de oscuridad (Ej. Una cueva o sótano). También se podría manifestar como fuegos artificiales, llamas, y, en casos excepcionales aliento de fuego. No intente aliento de fuego ya que produce daño irreparable en el esófago!

GUIA DE ESTUDIO DE DYNAMOTHEOS. *Stella Petrolas

SIGUIENDO A DAMIAN POR UN OSCURO, húmedo corredor debajo del patio de La Academia no era donde yo esperaba estar ahora mismo. En algún lugar en mi mente, todavía pensaba que iba a tener a Stella o Adara tirando de mi cadena. Tal vez incluso a Xander – su nombre estaba en la lista de los empleados de la biblioteca y el había tomado algún interés personal en mis problemas. Pero Damian?!

“Nunca hubiese imaginado que serias tu,” dije. “Stella o Adara, tal vez. Incluso Xander. Pero no tu.” Después otra vez, es muy de él hacerme trabajar por información.

“Mantenerte adivinando fue parte del plan.” Damian ríe, entonces su voz se vuelve mas seria. “Ha explicado Xander su situación?”

“Si,” dije. “No dijo que paso el año que estaba afuera, sin embargo.”

“Eso esta a su discreción.” Damian sonaba un poco triste. “Los dioses tienden a poner sus castigos profundamente personales.”

Puedo entender eso.

“Bueno, me siento mejor sobre todo lo de la prueba, solo conociendo que él ya paso por eso y – aaaaw” Chille mientras tropezaba con una piedra y la superficie desigual de la pared.

“Estas bien?” pregunto de algún lugar adelante.

goddess
boot camp

La débil luz de luna que había iluminado las escaleras y unos pocos pies más allá desapareció como hace veinte pasos. No puedo ver a una pulgada en frente de mi cara y he estado siguiendo el sonido de los pasos de Damian.

“Estoy bien,” dije, limpiando mi palma húmeda en mis pantalones. “No puedo ver nada.”

“Por supuesto,” dice Damian.

Escuche pasos y un suave clic. De repente el pasillo está bañado por la luz de las antorchas parpadeantes – muy medieval.

“Mis disculpas. Estaba tan enfocado en llegar a la bóveda que no tome en cuenta que tu nunca has estado aquí antes.”

“No hay problema. He tenido peores caídas en mi vida.” Solo estoy agradecida al ver que la humedad de las paredes es solo condensación y no algo más desagradable como cieno o moho. “Vamos a la bóveda?”

“Si,” Dijo Damian, volviéndose y continuando al corredor. “Retire el documento de los archivos el otoño pasado.”

“Por que me enviaste el numero si sabias que no estaba allí?”

“Porque yo –”

“Espera. La distracción. Lo tengo.” Puede que no me guste, pero lo entiendo. “Así que lo moviste...?”

“Si. Muchas investigaciones sobre documentos del Monte Olimpo llegan a mi escritorio y me preocupe de que alguien pudiera tropezar con el archivo de tu padre. Lo lleve a la bóveda para protegerte.”

“Protegerme?” pregunte, prácticamente trotando para alcanzarlo ahora que ya podía ver por donde íbamos.

“No quería que descubrieras el contenido del documento por un descuido. Quería presentártelo yo mismo.” Detiene su ritmo acelerado mientras llegamos al final del corredor. “No estabas lista para saber la verdad. Ahora creo que estas lista para tomar esa determinación por ti misma.”

Antes de que me pudiera ofender de que pensara que no podría manejar la verdad antes – pasamos por todo eso el año pasado con lo de Los Dioses griegos-son-mas-que-mitos esas cosas – Me di cuenta de que nos habíamos detenido. El callejón sin salida terminaba en una cámara pequeña con doce puertas radiantes en un semicírculo. Parecía algún tipo de laberinto medieval, con paredes de bloques de piedra muy oscuras y puertas gigantes que parecían como si fueran hechas de acero de alto grado. Por encima de cada puerta, tallado en una losa gigante de piedra que se extiende por toda la puerta, hay un muy antiguo símbolo tallado. El símbolo arriba de cada puerta es diferente.

“Que son esos?” pregunte nerviosamente.

“*Dodecathuron*,” replica. “Las doce puertas al Olimpo.”

“Al Olimpo?” repetí. “Como al monte Olimpo? Esas puertas llevan allí?”

Damian sacudió su cabeza. “Cuando La Academia fue construida, los dioses lucharon por el derecho a patrocinar la escuela. Después de muchas semanas de violentas batallas, Themis finalmente propuso un compromiso. Cada olímpico seria el patrón de la escuela por un mes cada año. Ninguno de ellos estaba completamente feliz, por supuesto, así que cada uno demando un portal de acceso separado.”

“Pero dices que ellas no se dirigen al Olimpo?”

“No lo hacen,” explica. “Se dirigen *desde* el Olimpo, si abriéramos una de las puertas, encontraríamos un cuarto vacío al otro lado.”

“Si están vacíos,” señale, “entonces donde esta la bóveda?”

Damian se vuelve hacia el corredor que acabamos de dejar y señala. “Allí.”

“Donde?” pregunto, mirando alrededor y esperando un corredor vacío. En vez de eso, había una gigante puerta de acero llenando el espacio que acabábamos de atravesar. “C-Como?”

Girando 360°, confirme que no estaba loca. Están las doce puertas al Olimpo, la puerta de la bóveda, y sólidas paredes de piedra. Que paso con el corredor que acabábamos de pasar? Y como se supone que vamos a salir?

“Hay una protección en esta habitación,” explico Damian, caminando a la puerta de acero y marcando diestramente la combinación de la cerradura por encima de la manilla. “Una vez alguien entra a la habitación, se activa, girándose suave y silenciosamente para revelar la bóveda.”

“Como es esa protección?” pregunte.

“Si alguien entra y no sabe la combinación...” el sonaba un poco petulante mientras agarraba la manilla y la giraba. Un fuerte clic hizo eco en la cámara junto ante de que la puerta crujiera abriéndose. “... no serian capas de salir.”

“Entonces que?” pregunto, mirando alrededor de la habitación para estar segura de que no haya visto esqueletos de estudiantes que han quedado atrapados aquí. “Estarían atrapados aquí hasta que mueran de hambre.—” de repente me di cuenta de que no hay ventanas ni nada. “O sofocarse cuando su oxigeno se acabe?”

“Deberías considerar una carrera como escritora de ficción,” dijo Damian, entrando hacia la enorme bóveda y viendo hacia los estantes de libros que estaba alineado en un lado. “Tienes una imaginación muy pintoresca.”

“No,” explique, acercándome y mirando el contenido de la bóveda, “Solo he leído suficientes mitos para saberlo mejor.”

Damian se ríe.

La bóveda por si sola es del tamaño del vestidor de Cesca – en otras palabras: enorme. Tan alto como el techo del corredor, es al menos seis pies más ancho y tan profundo que no puedo ver la pared posterior. No voy a entrar – He visto suficientes especiales después de clase acerca de chicos que se quedan encerrados accidentalmente en una caja fuerte – o tal vez era un refrigerador - para saberlo mejor. Pero incluso desde mi posición de seguridad, veo montones de cosas.

Toda la pared izquierda esta alineada de estantes de libros, llenos de libros forrados en cuero que se veían incluso más viejos –si es posible – que los de los archivos secretos. A la derecha, habían estantes incluso mas profundos, como los que usas en tu garaje para organizar la basura. Estaban abarrotados con cajas y contenedores que se podían ver a través de ellos. Cada uno parecía haber sido etiquetado en letras griegas, pero apuesto que es una pesadilla llevar el registro de todo.

“Que es todo esto?” pregunté ausentemente, sin esperar en realidad una respuesta de Damian. El no es generalmente del tipo comunicativo.

“La bóveda esta diseñada para proteger los objetos mas peligrosos de la colección de la Academia,” explica.

“Cosas peligrosas de la biblioteca?” pregunto.

“De todas nuestras colecciones.” Toma un libro de una pila y sale polvo de la esquina. “Aquí esta.”

Estaba tratando de traducir una de las etiquetas griegas, pero cuando el dijo eso mis ojos instantáneamente saltaron al libro con cubierta de cuero lleno de polvo. Mi corazón se volvió loco en mi pecho. Justo allí, en las manos de Damian, estaba el archivo del juicio de mi padre. Los procedimientos que llevaron al castigo – una condena de muerte virtual.

Damian me lo pasa.

Mis manos tiemblan mientras alcanzo el documento. No estoy segura que espero, pero nada sucede cuando mis dedos alcanzan el cuero. El techo no se desmorona. No me envían a Hades por una imprevista maldición. No me despierto y me doy cuenta que es todo un sueño.

Mire a Damian, de repente muy asustada y muy nerviosa. Que si allí hay cosas que no quiero saber, cosas que no puedo manejar?

“No lo tienes que leer ahora,” dice Damian, su voz suave y tranquilizadora. “De hecho, no lo tienes que leer en absoluto. Es completamente tuyo. Lo puedes conservar tanto tiempo como lo necesites. Se que lo guardaras bien.”

En ese momento exacto no esta siendo petulante o paternal o director o nada sino comprensivo.

Apretando el archivo contra mi pecho, digo. “Gracias, Damian.”

Entonces, antes de que pudiera detenerme a mi misma, avanzo y arrojo un brazo alrededor de el en un gran abrazo. El ni siquiera medita antes de envolver sus brazos alrededor de mis hombros y devolverme el abrazo. Por primera vez desde que fui desarraigada y tirada en este mundo, me sentí como si nosotros tal vez – *tal vez* – nos convertiríamos en una familia.

Nuestro momento padrastro-hijastra fue cortado por un fuerte estruendo que venia desde lo profundo de la bóveda.

“Nos tenemos que ir,” dijo Damian, liberándome abruptamente y retrocediendo. “Ahora.”

Apenas salte fuera del camino antes de que agarrara la puerta abierta de la bóveda y la cerrara de un portazo. Puso la combinación de la cerradura y retrocedió rápidamente. Estoy tratando de comprender porque el esta abriendo la bóveda otra vez cuando el gira la manilla, y en vez de que se abra la bóveda, esta desaparece. El corredor vuelve a aparecer.

“Apúrate,” dice, agarrándome por el brazo y empujándome hacia el pasillo.

Con el archivo de mi papa atrapado bajo un brazo, trote hacia una escalera distante – la luz de luna distante. Escuche los zapatos de Damian haciendo eco en el piso de piedra detrás de mí. Cuando alcanzo las escaleras, el piso comienza a templar otra vez.

“Arriba,” grita Damian sobre el creciente crujido.

Los subí dos a la vez, mis cuádriceps gritando que todavía no se habían recuperado del todo de correr los escalones del estadio. Caí en el patio y me volví a tiempo para ver a Damian saltar hacia el pie de Atena, justo cuando las escaleras se cierran detrás de el.

Se mueve hacia su espalda, con sus ojos cerrados, y jadeando. Con una risita nerviosa, decidí no señalar que se ensucio su traje.

“Me estoy poniendo definitivamente muy viejo para esto,” dice entre jadeos.

Nunca he visto a Damian excederse a si mismo de este modo.

“Porque no solo nos transportaste fuera de allí?” pregunte, deseando haber pensado eso antes de correr por mi vida.

“Imposible,” susurra. “La protección bloquea el uso de los poderes en la cámara y en el corredor.”

Parándome delante de Damian, digo, “Eso es muy poco conveniente.”

Le ofrezco mi mano.

El la toma y me deja impulsarlo sobre sus pies. “Poco conveniente, pero necesario,” dice, quitándose el polvo de su traje. Mira su reloj. “Necesito regresar con tu madre, confío en que tus amigos te lleven a casa a salvo.”

“Por supuesto,” dije, triste de que ya se tenga que ir. “Supongo de que no puedes saludar a mama de mi parte.”

El sonrío, como si pudiera sentir mi tristeza. “Se lo diré.”

Le di mi mejor sonrisa – pero apuesto que salió muy débil.

“Esta todo lo demás bien?” pregunto. “Tus entrenamientos. Tus amigos.”

“Si,” dije, feliz de que pueda decir honestamente que las cosas con Griffin están bien ahora.

“Y tus poderes?” pregunta. “Están menos erráticos. Estas sintiéndote mas confiada con tu control?”

Mordí mi labio. No es como si le puedo mentir a el – leerá mi mente y sabrá que no es verdad. “Están mejorando. Peor no es perfecto,” admito. “Todavía estoy teniendo problemas.”

“Lo harás bien,” dice, colocando su mano en mi hombro. “Confió en ti”

“Lo se.” Y lo sabia, realmente. No es como si yo haya esperado control instantáneo. “Estoy trabajando en eso. Stella y yo estamos trabajando en ello.”

“Bien.” Da un paso atrás y sonrío. “Y deja de preocuparte sobre la prueba. Me arrepiento de habértelo mencionado.”

“No, prefiero saber,” dije.

Mejor saber los demonios que enfrentas, no?

O dioses, espero que no haya demonios. Y si tengo que pelear con monstruos o gorgonas o algo? Y si tengo –?

“Phoebe,” Damian interrumpe mis locos pensamientos, tomando mis hombros con sus manos y mirándome directamente a los ojos. “Detente. Preocuparte solo te va a impedir tu control. Solo sigue practicando y mantente entrenando. Lo lograras.”

Respire profundo y trate algo de la meditación zen de Nola.

“Mejor te vas,” dije, pensando cálmate, cálmate, cálmate para que el no lea que todavía estoy entrando en pánico. “Mama se preocupara.”

“Por supuesto.” Asiente y comienza a brillar. Entonces se detiene y dice, “Oh, dile a la Srta. Matews que regrese el archivo que tomo prestado de los archivos a mi oficina antes de que regrese, no abra detención.”

Entonces brilló y se fue.

Solo Damian podría saber que estudiante rompió las reglas desde millones de millas de distancia. Algunos directores tienen ojos en la parte de atrás de la cabeza... el tiene ojos en todas partes!

Tuvimos suerte de que nunca haya averiguado cuando Nicole y yo cambiamos lugares y tomamos los finales de otoño. Si el supiera que ella tomo mi examen de física y que yo tome su examen de historia, estaríamos en detección hasta la graduación.

Griffin estaba caminando adelante y atrás en los escalones de La Academia. Troy y Urian estaban sentados en la parte superior de la escalera, observándolo como espectador en un partido de tenis. En un particular pase largo, Troy me observo en su visión periférica.

“Phoebe!” salto sobre sus pies hacia mi. “Lo hici-”

Griffin lo empuja al pasar y me agarra por los hombros. “Estas bien?”

“Por supuesto. No te lo dijeron?”

Por la oscura mirada en sus ojos normalmente brillantes, voy a adivinar que **no**.

Se gira para mirar sobre su hombro y prácticamente gruñe, “Ellos no me dijeron nada. Excepto que tenia que esperar aquí.”

“Mmm, me tengo que ir,” dice Troy, regresando por los escalones. “Tengo clases en la mañana.”

“Cobarde,” me burle.

“Seguro.” Se tropieza cuando llega al último escalón, tropezando de nuevo en su apuro para escapar de la ira de Griffin. “Ese soy yo.” Con un trago, añade, “Te veo luego.”

Entonces Troy se vuelve y se apresura por la esquina de la Academia, probablemente directo a su dormitorio.

Urian, dándose cuenta de que lo habían dejado para defenderse por si mismo, dice, “Yo solo me asegurare de que llegue a casa sin ningún incidente.”

Cubrí mi boca para evitar reírme mientras Urian sigue a Troy por la esquina a la velocidad de la luz. Ellos claramente no conocen a Griffin como yo, no lastimaría a una mosca. Pero – vuelve su atención de nuevo hacia mí y me convierto en el único foco de su furia – el es un descendiente de Ares. El luce como un descendiente del Dios de la Guerra. Si no supiera que tiene el corazón de un osito de peluche, quizás me escaparía también.

En vez de eso, reí.

“Que,” el gruñe, “no me dijeron?”

“La identidad del que me enviaba los correos.” Nunca creí que sus cejas pudieran arrugarse mas, pero lo hicieron. “Era Damian.”

El se sacude. “El director Petrolas?”

Asentí.

“Porque te enviaría mensajes anónimos? Porque te enviaría a una caza por el archivo de tu padre?” Todavía esta sosteniendo mis hombros, pero su cara se había suavizado en confusión. “Y no esta él en Tailandia?”

“Si,” dije, respondiendo a su última pregunta primero. “Es una larga historia.”

Sacudiendo su cabeza, mira hacia abajo y se da cuenta del libro aplastado en mi pecho. “Lo encontraste, entonces.”

Vi el suave cuero marrón, a las casi paginas amarillas que huelen ligeramente a polvo y a biblioteca – no que las haya olido ni nada. Eso seria muy obsesivo... verdad? En esas páginas están las respuestas a las preguntas que nunca supe que tenia hasta hace unos pocos meses.

“Las has visto?”

Lentamente sacudí mi cabeza.

Griffin pasa su dedo por mi mejilla. Cuando miro a sus ojos brillantes, pregunta, “Las vas a ver?”

“Yo –” Sentí las lagrimas alinearse en mis ojos. Esta debería ser una respuesta fácil. Por supuesto que quiero saber que le paso realmente a mi papa. Por supuesto que quiero ver que hizo a los Dioses decidir acabar con su vida – así puedo evitar hacer accidentalmente lo mismo a mi misma. Pero cuando tengo que realmente saber la respuesta, no es nada fácil, “No se, debería?”

Griffin toma mi mano, presionando nuestras palmas juntas y entrecruzando sus dedos con los míos. Mientras me lleva escaleras abajo, dice, “No puedo responder esa pregunta por ti.”

“Quiero decir, debería saber que paso, no?” Caminamos sobre el patio, yendo hacia mi casa. “El es mi papa. Debería querer saber.”

“Tal vez”, dijo Griffin, apretando mi mano. Me derretí un poco mientras frota su pulgar adelante y atrás sobre ese lugar sensible entre mi pulgar y mi índice. “Pero si algo dentro de ti esta reteniéndote, entonces deberías probablemente aclarar todo antes de hacer algo que no puedas deshacer.”

“Definitivamente no puedo olvidar lo que sea que vaya a leer allí.” Balanceé el archivo en el aire. “Una vez que lo sepa, lo sabré siempre.”

“La pregunta importante es”— el levanta nuestras manos unidas y presiona sus labios en las mías—“...que temas realmente encontrar?”

El tiene razón. Esa es la pregunta. Porque me estoy conteniendo realmente?

Por lo que todos han dicho sobre la muerte de papa, el conociendo si usaba sus poderes para ayudar a los Chargers a ganar el partido de desempate de la AFC. Que eso violaba una regla importante de los *hematheos* sobre usar nuestros poderes para tener ventaja en el mundo *nothos*. Si nosotros no seguíamos esa regla, entonces los *hematheos* podrían controlar el planeta – lo que necesariamente no seria algo malo, pero no seria justo. Él rompió una regla y fue castigado. Ese es el resultado final, no?

Pero que si no? Que si el no hubiese sabido que estaba rompiendo una regla? O si no le hubiesen dado una advertencia? O si fue obligado a –

“Yo creo...” comencé, pero mi voz se quedo en mi garganta.

Griffin hace que nos detengamos, me toma entre sus brazos, y solo me abraza. No dice una palabra, no me presiona para decir nada, solo me conforta hasta que tengo mis emociones bajo control.

“Creo,” finalmente digo alrededor del nudo en mi garganta, “Tengo miedo de descubrir que le dieron una oportunidad. Que los Dioses le pidieron que eligiera entre el futbol y –”

Más lagrimas.

Griffin acaricia mi espalda en círculos rítmicos.

“Y si fue obligado a elegir el futbol o nosotras?” Me sofoque. “Y si eligió el futbol?”

“Shhh.” Griffin me abrazo mas cerca, pasando sus manos por mi cabello y tratando de calmarme.

“Yo solo...” tartamudee entre inhalaciones. “Yo solo no creo que pueda soportarlo si descubro que le dieron una oportunidad, y no nos escogió.”

“Escúchame,” me dijo Griffin otra vez en mi oído. “No hay nadie que diga que *tienes* que leer ese archivo. Nunca.”

Damian dijo prácticamente lo mismo. Pero me sentí como si debiera querer saber. Como si no debiera importarme que encontrar, debería querer saber la verdad.

“Parte de mi quiere saber. De cualquier manera. Lo que sea que diga el archivo, creo que es mejor que no saber.” Mi voz se apago en el pecho de Griffin. “Pero parte de mi tiene miedo.” Me mordí mi labio. “Miedo de que vaya a perder el recuerdo de él. Que se cambiaria por siempre porque siempre sabré que yo... que no era tan importante para él como el futbol.”

“Sabes que eso no es –”

“No, no lo se,” dije, mi voz teñida con desesperación. “El tal vez haya tomado una decisión consiente de usar sus poderes en el futbol – eso seria suficientemente malo. Pero y si el no hubiese tenido el conocimiento de haberlos utilizado? Eso seria un millón de veces peor.”

“No veo porque tu–”

“Porque eso significaría que en lo profundo de mi su alma, el futbol estaba primero.”

Y que si, en lo profundo de mi alma, correr viene primero? Si mi papá no podía evitar romper las reglas para ganar, entonces puede que yo haga lo mismo. Tal vez termine con la misma suerte.

No puedo decirlo en voz alta. Es muy... posible.

Griffin me aprieta más fuerte, como si pudiera sentir mis pensamientos. O por lo menos mis emociones. *Psycoinspección* es un poder bienvenido en tiempos como estos. Deje que mis lagrimas se secan en su camisa. Creo que ambos nos dimos cuenta que nada que el pudiera decir podría hacer esto mas fácil.

Porque todo lo que puedo pensar es ‘*Y si tengo que pasar el resto de mi vida con miedo de cruzar esa línea invisible?*’ Esa es la cosa más aterradora de todas.

CAPITULO 12

Traducido por **Kirtassh**

Corpopromoción

FUENTE: HERMES

La capacidad de utilizar el cuerpo en toda su extensión. Este poder puede manifestarse por la superior resistencia, la extraordinaria capacidad curativa y el talento atlético. Puede, dependiendo de la herencia hematheos, dar como resultado una gracia de movimientos física superior, ritmo, y afinidad por la danza. Los descendientes de Hephæstus carecen por completo de este poder.

Guía de estudio de DYNAMOTHEOS © Stella Petrollas

“PHOEBE, levántate.” Una voz penetra en mi sueño. Entonces el propietario de la voz me sacude para despertarme. “Papá y Valerie estarán en casa en unas pocas horas y vamos a llegar tarde al campamento. Levanta.”

Intenté acurrucarme debajo del edredón, esperando que Stella pillara la indirecta y se marche. No es que ella alguna vez hubiera sido de las que pilla indirectas.

“No me obligues a traer agua helada,” me advierte ella

Gruño como respuesta.

Quiero regresar a mi sueño – en el que no solo gano la prueba Pythian de mañana, sino que también los Juegos Pythian y las Olimpiadas...pero todo corriendo bajo el agua. Lo sé, los sueños nunca tienen sentido.

Además, Stella de verdad no haría –

“Te lo advertí,” dice ella, una fracción de segundo antes de que mi edredón se levantara y un chorro de agua helada me cayera en la frente.

Me enderecé en la cama, grité, “¿Estas loca?” Secándome el agua antes de que esta pudiera escurrirse por mi cuello y por otras zonas sensibles, le di una de mis mejores

goddess
boot camp

miradas de «será mejor que corras». “Puedes provocarle una ataque de corazón a alguien haciendo esto.”

“Deja de ser tan dramática.” Ella sostiene el vaso aún medio lleno sobre mí. “Ahora, sal de la cama antes de que te tire el resto.”

Desaparece antes de que pudiera incluso empezar a pensar formas de matarla y de esconder su cuerpo.

Bueno, ahora estoy completamente despierta – mi sueño esta fuera de alcance – así que me salgo fuera de la cama. Y no fue el agua helada lo que me sacudió para levantarme tanto como el recordatorio de que Mamá y Damian volvían hoy a casa.

Aunque podría estar aliviada por el hecho que Damian esta en casa y podrá ayudarme a entrenar, estoy aterrada. Aunque el diga que puede suceder en cualquier momento, estoy bastante segura que los dioses no me sorprenderían con la prueba mientras Damian estuviese fuera de la isla. Con su vuelta se avecina el inminente recordatorio de que voy a ser probada, y pronto. El solsticio de verano es en solo unos días.

Como el agua en la cara, mi estomago esta lleno de mariposas. ¿Qué tipo de prueba será? ¿Seré capaz de darme cuenta que es la prueba antes de que suspenda de forma miserable? ¿Y que pasará realmente si fallo? Me estoy imaginando a un águila gigante picoteando mi hígado cuando Stella abre la puerta del lavabo.

“Ni siquiera estas vestida,” señala.

Sin estar dispuesta a dignificar su estamento al girarme, le doy a su reflejo una mirada que dice, "Obviooo!!!".

“Ya te estás dando prisa,” dice ella, haciéndome un gesto de meter prisa. “Hoy no quiero llegar tarde.”

En lugar de señalar que ella no tiene que llegar tarde, aunque me – ¿desde cuando ella espera por mi? – pregunto, “¿Cuál es la prisa? ¿Por qué estas tan emocionada hoy?”

“No hay ninguna razón,” dice ella. Pero veo el brillo en sus ojos.

Esta tramando algo.

“Estate delante del porche en cinco minutos,” dice ella. “O te destellaré al campamento, vestida o no.”

Como si las mariposas en mi estomago no fueran lo suficientemente malo, ahora se están agrupando en una tormenta pensando en lo que ella este tramando para hoy. Solo puedo imaginar que acabará en mi vergüenza total – como siempre.

Pero, ya que el que me destellen en medio del campamento con mis boxers de carita sonriente significaría cierta humillación, acelero mi rutina y me adelanto a Stella en el porche delantero en unos treinta segundos.

“¿Vas a contarme que esta pasando?” pregunto cuando bajamos las escaleras y nos dirigimos hacia la escuela.

“No lo creo,” dice ella. “Me gusta tenerte en ascuas.”

Al pasar por la esquina a la entrada, pregunto, “pensé que nos reuniríamos hoy en el patio.”

“Así era.” Sonríe de forma críptica. “Los planes cambian.”

Giramos por la parte trasera de la escuela, donde Adara y Xander estan esperando. Adara parece enfadada. Xander parece...bueno, también enfadado, pero es que así es como luce siempre.

No hay pequeños campistas por alrededor.

“¿Qué está pasando?” pregunto nerviosa. Uno o dos de las niñas de diez años siempre están temprano. “¿Dónde están los demás?”

“Estarán aquí más tarde,” explica Stella. “A las diez.”

“¿A las diez?” busco mi reloj, solo para encontrarme con que mi muñeca esta vacía. “Pensé que eran las diez.”

“Son las ocho,” dice Adara, cruzándose los brazos sobre el pecho.

Girándome hacia Stella, pregunto, “¿Por qué estoy aquí dos horas antes?”

Xander, en silencio hasta ahora, se acerca. “Esto es idea mia.”

“Pensamos que esto podría ayudarte a mantener bajo control tus poderes para el siguiente nivel,” explica Stella.

Están siendo intencionadamente vagos y evasivos. Inmediatamente me pongo en guardia. Si esto fuera algún simple ejercicio, ellos ya me lo hubieran dicho sin todo ese suspenso dramático. “¿Qué es exactamente «esto»?”

No hay respuesta.

Adara se acerca, llevando consigo una banda negra. “¿Confías en mi?”

Es solo media pregunta. Pidiéndome y diciéndome a la vez que confiara en ella. Una semana antes, hubiera gritado “¡De ninguna manera!” Pero desde que ella compartió su secreto más oscuro, hemos tenido un tipo de entendimiento. No me ha amenazado ni una vez en golpearme.

Me doy la vuelta, dejándola que asegurara la banda en mis ojos.

“¿Qué se supone que debo hacer?” pregunto. “Adivinar cuantos dedos están levantados?”

“No exactamente,” dice Xander, acercándose y acogiéndome del codo. Él me guía...hacia alguna parte. Todos mis sentidos están en alerta porque no puedo ver mi entorno. Puedo escuchar el crujido de las pisadas en el camino de grava.

“Así que...” digo cuando el aroma de pino se filtra por mi nariz. “¿Me vais a decir que esta pasando?”

“Vas a completar un recorrido de obstáculos.”

“¿Con los ojos vendados?” Me paro en seco, solo algo satisfecha de sentir al tonto de Xander a un paso cerca de mi. “¿Están locos?”

Alargo las manos para arrancarme la venda de los ojos, pero las manos de Xander se cierran alrededor de mis muñecas.

“Escúchame,” dice él en voz baja. “A fin de aprovechar tus poderes, a veces tienes que dejar de depender de tus sentidos. No necesitas ver los obstáculos para sobrepasarlos.”

“¿Pero y si me hago daño?” Una imagen de mí sentada en las gradas de los Juegos Pythian, con mi pierna enyesada en un molde enorme, me envía un escalofrío. “Las pruebas son mañana y necesito estar en perfectas condiciones.”

“Te he colocado una protección,” dice Stella. “Nada te pasará mientras estés en el recorrido.”

Me relajo un poco.

Hasta que Adara añade, “Pero si usas la protección, fallarás ese obstáculo.”

“¿Fallar?” Mi corazón se acelera. “¿Es esta mi prueba?”

“No,” responde Xander. “Pero actúa como si lo fuera.”

Empiezo a hacer muchas preguntas, pero él me corta. “¿Recuerdas cuando dije que esperaba que nunca descubrieras las consecuencias de suspender las pruebas?” pregunta él, como si pudiera olvidarlo. Había estado haciendo hincapié en ello desde entonces. Él continúa, “bueno, eso no es exactamente cierto. Lo que quería decir era que sabía que nunca lo descubrirías.”

“¿Sabías?” Eso no tiene sentido. “¿Qué—?”

“Nadie en la escuela conoce mi ascendencia,” dice él en voz baja y justo a la altura de mi oreja para que las chicas no pudieran escuchar. “Solo el Director Petrolas sabe que soy un descendiente de Narciso.” Se detiene, y entonces añade, “Su hijo.”

Guau. Eso quería decir que él estaba más arriba del árbol que yo. Él hacía que mis tres grados de separación pareciesen como un séptimo primo eliminado tres veces.

Recuerdo el mito de Narciso. Estaba completamente encaprichado con su propio reflejo, enamorado de su propia perfección sin importar todo lo demás. Estoy sorprendida que Xander confiara en mí, pero ahora sus sentimientos sobre la superficialidad tenían mucho sentido.

“Creyendo que él había aprendido su lección en la auto-absorción, los dioses le concedieron una libertad condicional de inmortalidad temporal.” La voz de Xander vacila un poco. “Conoció a mi madre. Y rápidamente se probó que no había aprendido nada.”

Para un hastiado chico rebelde, de seguro esta compartiendo mucha información personal. Debe de tener una razón. Pregunto, “¿Qué tiene eso que ver conmigo?”

“Para hacer frente el hecho de tener que ser su descendiente,” explica Xander, “y para protegerme de sucumbir al mismo error fatal, los dioses me concedieron la habilidad de ver bajo la apariencia en los otros. Puedo ver el centro más profundo de una persona. ¿Sabes lo que veo en ti?”

Niego con mi cabeza.

“Una genial y poderosa *hematheos*,” susurra él, “con un corazón puro.”

Ese corazón late un poco más rápido.

“Lo lograrás, Phoebe.”

Entonces me hace girar, me da un empujoncito, y sé que se ha ido. Me siento completamente sola. Una parte de mi esta tentada a quitarme la venda e irme a casa – soy demasiado grande para juegos como este. Pero el resto de mí sabe que tengo que hacer esto. El solsticio es un unos días, y después de este pequeño truco de autoportación que saqué en nuestro entrenamiento, sé que necesito tener mis poderes bajo control de una vez por todas.

Antes de que algo irreversible suceda.

Tan preocupada como estaba por la prueba de mañana, no correría ninguna carrera si soy amonestada por Hades. Esto es mucho más importante que una simple competición.

Centro mi energía en mi alrededor, tratando de encontrarle sentido a lo que tengo que hacer. Doy tres pasos, entonces me detengo. Una imagen de un árbol caído aparece en mi mente. Lo veo bloqueando el camino, con sus enredadas ramas desafiándome a intentar esquivarlas. Con cuidado – como me estoy sintiendo para dar el último paso en la oscuridad – doy un paso adelante.

Agachándome, busco lo que siento que esta allí. Cuando mi mano toca la áspera corteza del tronco de un pino, grito, “¡Es realmente un árbol caído!”

Nadie responde, pero sé que están mirando.

La *telekinesis* se proyecta en mi mente como un signo de neón.

goddess
boot camp

Genial, si este obstáculo prueba un solo poder, me apuesto a que el resto de obstáculos prueban el resto de los poderes. Gracias a los dioses que al final me estudié la guía de Stella.

Me centro en apartar el árbol del camino, en que el árbol estuviera de verdad fuera de él. Dos segundos más tarde, siento que ya no está.

Forzándome a mi misma en confiar en mi instinto, doy un paso. Después otro. Y otro. Hasta que me encuentro bien pasando por el lugar donde antes el árbol caído bloqueaba mi camino.

“Que tan lejos estuvo eso de Perfecto?” grito mientras avanzo.

Emocionada por mi logro, me giro y continúo con el siguiente obstáculo. Veinte pasos dentro del bosque, y siento un chorro de agua por mi cara. Una imagen de una fuerte tormenta que podía provocar inundaciones aparece.

“Debe ser una broma,” murmuro. Cuando Adara me ató la venda sobre los ojos cinco minutos antes, el cielo estaba de un claro azul sin nubes. ¿Ahora estaba lloviendo a cántaros?

Debía ser el obstáculo número dos.

Quédate seca, escucho en mi mente.

Esta bien. Tiendo mi mano, que rápidamente se empapa en el diluvio a dos pasos delante de mí. *Hydrokinesis*, pienso. Control y movimiento del agua. Cuando doy un paso más, me centro en que el agua no me llegue. *Me quedo seca*, pienso. *Ni una sola molécula me va a escaldar*.

Incluso cuando me muevo por completo bajo la lluvia, no puedo sentir una sola gota en mi piel o en mi ropa. Me doy prisa a través de la cortina de agua – es como si pudiera sentir la lluvia deslizándose a mi alrededor, encima de mi, pero no en mi – y emerjo en el extremo final completamente seca.

“Yujú,” grito para mi.

Quizás este recorrido no iba a ser tan difícil como pensaba.

Tres pasos más, la imagen de un desnivel de caída se emitía en rojo en mi mente. Me paro justo a unos centímetros antes del borde.

“¿Qué demo-?”

Mentalmente, intento ver sobre el borde. Quizás es solo un corto descenso y puedo bajarlo. Pero no puedo ver nada. Es como si una niebla estuviera nublando mi vista mental de la cima.

Vale, estaba claro que necesitaba bajar allí, donde sea que fuera, ¿pero cómo? **Autoportacion está descartado**, ya que no sé donde estoy yendo – de verdad no quiero acabar en el centro de un canto rodado o algo así. ¿Qué se supone que debo hacer, volar?

Entonces recuerdo a Nicole preguntándome si volé el día que gané mi insignia al mérito de la *aerokinesis*. Esa debe ser la forma de bajar.

Acercándome hasta que la suela de mis Nikes se inclina sobre el borde, intento evocar el aire. Mi pantalón de chándal regresa rápidamente con el viento. Siento como un mini huracán se esta arremolinando a mi alrededor.

Vacilo.

¿Con miedo de no poder hacerlo? La voz burlona de Adara hace eco en mi mente.

“Por supuesto que lo puedo hacer.” Gritó a mis espaldas por encima del viento. Me siento como una idiota totalmente a la defensiva de una voz incorpórea. Después murmuró incluso más bajito, “Espero.”

Tomando el mayor acto de fe de mi vida- sé que la protección de Stella no dejará que me haga daño, pero es difícil hacer que mi cerebro lo crea completamente – doy un paso sobre el borde. En lugar de caer en picado hacia el fondo invisible, me balanceo como un balón de playa en el océano, impulsada por una fuerte columna de viento.

Lentamente, desciendo.

A mitad de camino de la bajada estoy flipando. Quiero decir, estoy flotando en un jodido aire. Literalmente. ¿Y si esto no es lo que se supone que debo hacer? ¿Y si en realidad estoy descendiendo hacia una trampa de fuego o hacia las garras de un monstruo marino?

Dejo de descender. El aire me sostiene fija, no moviéndome hacia arriba o hacia abajo. Estoy a punto de enviarme de vuelta a la seguridad de arriba del acantilado cuando me doy cuenta que mi miedo es lo único que me retrasa. Si creo en mis poderes – y he experimentado bastante con ellos en ese punto como para saber que son reales – entonces tengo que confiar en ellos.

Es el momento de ir hacia el *oro*. Tomando un profundo suspiro, me relajo y me permito descender sin vacilaciones. Por tres segundos, me dejo caer a través del vacío. El estómago se me sube a la garganta. Mi corazón late aceleradamente con anticipación palpitando a través de mí.

Entonces aterrizo.

Ambos pies aterrizan perfectamente alineados. La arena vibra bajo mis zapatillas.

Una playa.

Me siento invencible.

Sin pararme a regodearme o a quedarme embobada, continuo descendiendo el recorrido hasta que siento la imagen de otra pared de acantilado. Aparentemente esto no es una playa, es un cañón. Y ahora tengo que volver a subir al otro lado.

Antes de que pueda evocar otro viento, escucho a Xander decir, *Completa el rompecabezas.*

¿Rompecabezas? ¿Qué rompecabezas?

Hay una pila de tablas de madera, cada de unos dos pies de largo, y un par de piezas grandes de madera con agujeros cortados de forma divertida a intervalos regulares. Cojo una de las tablas, buscando alguna pista, y encuentro que los extremos de los tablones están acabados de la misma forma que los agujeros de cada pieza.

Dejando las dos piezas largas separadas dos pies, encajo los extremos de las la tabla en su correspondiente agujero. Cuando levanto la siguiente tabla, esta tiene un corte diferente en el extremo, el cual coincide con otro par de agujeros en las piezas largas. Encajo esa tabla en el lugar y me doy cuenta que debe estar construyendo una escalera. Rápidamente agarro el resto de las tablas, encajándolas todas en sus respectivos agujeros. Cuando acabo, solo queda un grupo de agujeros sueltos en las dos piezas largas, los postes. Compruebo por segunda vez que no hubiera otra placa tirada por ahí. Nop, las he usado todas.

Levanto la escalera para colocarla contra la colina, y esta cae a un lado.

“¡Aaargh!” Todo mi trabajo acaba de evaporarse.

Claramente, me faltó algo. Rápidamente repito el procedimiento. Cuando llego al punto donde solo hay un grupo de agujeros sueltos, paro de pensar. Quizás la escalera se cae porque este grupo de agujeros los dejé vacíos. Así que necesito llenarlos, aunque no hay ninguna otra tabla.

Me doy en la frente. ¿Cómo puedo ser tan tonta? ¡Si no hay más tablas, entonces necesito una *neofaccion!*

Segundos después, estoy tapando con la tabla que he hecho en la escalera, colocándola contra la colina, y subiendo hasta el borde de arriba.

Soy la mejor.

Siento el calor un escalón antes de llegar a la cima. Me estoy asando, como si alguien hubiera abierto la puerta del horno. Ignorando la urgencia de volver a bajar, intento conseguir una imagen clara de lo que tengo delante.

Llamas.

Veo una pared enorme de llamas, bloqueándome de subir hasta la superficie de arriba. Fuego. Eso tenía que ver con – me aferro a la escalera con una mano mientras me seco el sudor de la frente con la otra – *Fotomorfosis*. El control de la luz y el fuego.

El calor esta empeorando, esta más cerca. Respiro profundamente para vaciar mi cabeza, pero mis pulmones se llenan de humo. Luchando contra mi instinto de volver a contonearme al cañón – o de confiar en la protección de Stella – me concentro en controlar el fuego.

Me imagino las llamas encogiéndose, retrocediendo, volviendo a alejarme de la cima de la colina. Lentamente, el calor disminuye. Cuando no puedo ver el alcance del fuego en mi mente, me levanto de la escalera y me dirijo a la seguridad del sólido suelo.

Tanto como quería estirarme de espaldas, tomar un respiro profundo y sin humo, quería aún más acabar este recorrido. Poniéndome en pie, sigo adelante.

Cuando alcanzo un despejado campo abierto, me detengo. Algo no está bien. Demasiado fácil. Parece un lugar cubierto de hierba, pero algo me hace cosquillas en el cerebro.

Me centro en mí, enfocando toda mi energía en el campo y en lo que no estoy viendo en mi mente. Cuando me centro, mi imagen cambia, y veo una serie de fosas abiertas, agujeros en la tierra de otro tipo de nivel.

¡Ajá! *Visiocrpcion*. Alguien debe haber encubierto la entrada de los hoyos con una imagen de hierba. Ahora que podía ver los agujeros, los esquivo mientras navego por el campo. El camino se escondía de vuelta al bosque y se enroscaba hasta que alcanza un

cañón poco profundo con un río de buen tamaño que se extiende por alrededor. Un viejo puente desvencijado se extiende sobre el cañón. Parece una mariposa demasiado grande que podría enviarme a estamparme contra el fondo del cañón. No hay manera de que esto me aguante – incluso con mi trabajado peso.

Allí podía haber otras maneras de cruzar, río arriba o más para abajo. Aunque no podía ver a través del marco, giro la cabeza mientras intento ver si hay algún otro puente que pareciese fiable sobre el cañón. De la esquina de mi visión mental, veo la imagen de un destello de un puente.

La versión del que parece desvencijado se debilita y un puente de madera cada vez más substancial aparece en su lugar.

Cuando me giro de nuevo, veo el puente viejo de nuevo. Alguien debe de estar encubriéndolo, también. Me acercó, esperando sentir el sólido puente bajo mis dedos. En cambio, siento una cuerda desgastada.

El sólido y resistente puente debe haber sido alterado, no encubierto. *Visiomutado.*

Solo lleva un segundo invertir la *visiomutación*, y después salgo disparada a atravesar el puente.

Estoy empezando a pensar que nada puede sorprenderme, hasta que doy la vuelta a la esquina y siento a Stella, Adara y Xander bloqueándome el paso.

“¿Qué?” pregunto. “¿Hice algo mal? No he usado la protección.”

¿Por qué sino estarían allí?

Como no contestan, digo. “Esta bien, chicos. Si no la he cagado, entonces salid de mi camino para que pueda acabar.”

Ellos tan solo se quedan allí parados, inmóviles y en silencio. Quizás esto es algún tipo de espejismo mental. Pero cuando me acerco, medio esperando que mi mano pasara atravesando a Stella, mi palma se topa con su hombro.

“¿Qué?” pregunto, más algo esta vez. Como si tal vez no me hubieran oído.

Nada. Silencio absoluto.

Pero hay algo en las miradas que detecto en sus caras, como si se estuvieran concentrando de veras, que me hace pensar que falta algo. Prácticamente puedo sentir los ojos grises de Stella llamear en los míos, y no con su manera favorita de “te amonestaría si pudiera”. Es como si estuviera intentando decirme algo.

¿Qué diablos intenta decirme? Me ocupo de nuevo en ella. Quizás si me concentro lo bastante como para poder escuchar su—

Elige.

Escucho la palabra de una forma tan clara como si ella lo hubiera dicho en alto. Solo que, ella no ha hablado – ni en alto ni en mi cabeza. Esto está fuera de mi cabeza, si es que eso tiene sentido.

Ella sonríe, como si estuviera complacida de que lo hubiera comprendido. ¿Comprender el qué? Elige. ¿Qué demonios significa eso?

Me giro hacia Adara, como si ella pudiese tener las respuestas. Ella sigue concentrándose. Intento mi truco de nuevo, de ocuparme de ella y concentrarme –

Puerta.

Definitivamente escuché eso. Y definitivamente eso estuvo fuera de mi cabeza. Quizás de verdad leí sus mentes.

¡Pues claro! *Psychospección.*

Torno mi atención en Xander y leo su pensamiento.

Tres.

Elige. Puerta. Tres.

¿Qué elija la puerta tres?

Antes de poder hacer ninguna pregunta, Stella, Adara y Xander se esfuman. Aparentemente salvé este obstáculo.

Cerca de otra esquina, encuentro la respuesta a mi pregunta. Hay tres puertas – a lo Alicia en el País de las Maravillas – cada una con un gran número dorado delante.

“Puerta número tres, entonces,” me murmuró a mi misma cuando empujo para abrir la puerta.

Tan pronto como traspaso la puerta, no puedo moverme. Estoy congelada a medio paso. Es como si alguien hubiera abierto un congelador, pero mi cerebro no sabía que se suponía que debía estar congelado. Aún puedo pensar, escuchar y ver mi alrededor, pero me siento como si alguien me hubiera cortado/aislado/apagado todos mis músculos.

Ayuda, intento gritar. Pero no puedo abrir mi boca. Ningún sonido vibra en mi garganta. No puedo pedir ayuda.

Empiezo a entrar en pánico. Mi corazón esta latiendo más rápido que nunca. Las lágrimas inundan mis ojos.

Ayuda, intentó otra vez. *Ayuda, ayuda, ayuda.*

Esto no está funcionando. Quizás alguien esté aún por aquí cerca, atendiéndome. Quizás ellos verán que elegí la puerta equivocada –o lo que sea que me enviara a esta trampa – y vienen a salvarme.

Después de lo que me parecieron unas pocas horas de tortura – pero seguramente fueron como dos minutos – me di cuenta de que nadie venía. Stella y su pandilla no iban a venir a rescatarme. No podía gritar para hacerles saber que estoy en problemas.

Tenía que haber otra salida.

Si no pueden escuchar mi voz, quizás sí puedan oír mi mente.

Ayuda. Digo con mi mente. Me centro en mi comunicación mental, mi psychodictado, en Stella porque la conozco mejor. Eso quizás lo haría más fácil. Por favor, suplico. Ayuda. Estoy atrapada. Libérame.

Al instante, estoy libre y dando un traspiés para delante con mis manos y mis rodillas.

Todo lo que tenías que hacer era pedirlo, contesta Stella.

“¡Aaargh!” chillo para nadie. Debería haber sabido solo era otro obstáculo.

Me tomo un minuto, permitiendo que el puso de mi corazón y el nivel de adrenalina volvieran al estado de normalidad, antes de continuar. Justo ahora solo quería acabar este estúpido recorrido de obstáculos.

Voy a toda velocidad, centrada en acabar sin importarme todo lo demás. Casi no veo la barricada de matorrales espinosos hasta que es demasiado tarde. Al último segundo, su imagen aparece en mi mente – gracias a la *corpoprotección* de auto-conservación, seguramente. No tengo tiempo de hacer nada más que reaccionar. El instinto y algo de súper fuerza de *corpopromoción* me hacen dar un súper salto sobre la barricada, y aterrizar de forma segura en el otro lado.

“Por el amor de Nike,” refunfuño. “¿Cuántas veces tengo que casi morir o herirme seriamente?”

Esta bien, tengo que admitir eso, incluso sin usar la protección, de hecho no me había herido. Y quizás, solo quizás, eso era parte del ejercicio.

Teniendo decidido que la precaución es mucho más importante que la velocidad, me propongo a ir caminando. Mentalmente intento enlistar los obstáculos que he completado hasta ahora. Si cuentas el matorral espinado como dos poderes, entonces había completado once. Once (peligrosos) obstáculos sin heridas. Mis poderes no me habían fallado ni una vez, guiándome sobre, alrededor, y a través como si mis ojos hubieran estado abiertos. Mejor incluso. Si hubiera podido ver lo que tenía delante, seguramente hubiera estado demasiado aterrada como para intentarlo.

Considerando los doce poderes *dynamotheos*, me espera tan solo un obstáculo más. No hay ningún problema. Estoy en el último tramo.

Cuando paso por una curva del recorrido y me topo contra una sólida pared, me detengo.

En mi mente puedo ver perfectamente el muro. Es alto, quizás diez o doce pies, abarcando todo lo ancho del camino y más allá del bosque, y está completamente liso. Centrándome en mis poderes, busco un punto de apoyo o una cuerda o algo que me subiera. Nada. Podía ser también un muro de hielo.

Quizás mi imagen mental no es correcta. Quizás no es tan alto como pienso.

Camino hacia delante hasta que estoy a un pie de distancia, me agacho, y salto tan alto como puedo, intentando alcanzar una cornisa de la que agarrarme.

Mi cuerpo se pega completamente al muro. Cuando vuelvo a deslizarme hacia el suelo, me pregunto como demonios se suponía que debía pasar este obstáculo.

“No puedes vencer este obstáculo tan fácilmente,” dice Stella desde algún lugar a mi izquierda. “Incluso si te quitamos la venda de los ojos, no podrás lograr pasarlo con solo medios físicos.”

“Esta es la última prueba,” añade Adara. “Solo podrás traspasarlo por medio del uso de tus poderes.”

¿Qué demonios significaba eso? Antes de poder pedirles una explicación siento una suave brisa y se que ellos se han ido.

Está bien. Puedo comprender que esto esta acabado. He llegado hasta aquí solo con confiar en mis poderes- y en mi sentido de auto-perseverancia. Seguramente superar este muro no puede ser así de difícil.

“No tiene que ver con superar el muro,” susurra una voz familiar aún distante dentro de mi cabeza. “Siente la victoria dentro tuyo, pequeña Phoebe.”

¿Papá?

Eso no era posible. Le doy a mi cabeza una rápida sacudida de cerebro. Debo estar sufriendo de privación sensorial después de estar a ciegas tanto tiempo. Mi subconsciente me esta jugando una mala pasada. Eso es todo.

“Vamos,” grita Adara desde el otro lado del muro. “Tenemos que comenzar el campamento pronto. Odiaría tener que dejarte aquí fuera en el recorrido.”

Gruñe, como si alguien le hubiera dado un codazo en la barriga.

“Creemos en ti, Phoebe,” dice Stella. “Solamente tienes que creer en ti.”

Ruedo mis ojos tras la venda. Como si eso no estuviera en la línea de cursi película-de-la-semana. Aún, quiero terminar esta carrera. Demostrar que puedo con cualquier cosa que ellos me echen – los consejeros y los dioses.

“De acuerdo,” me digo a mi misma. “Piensa que esto se traspasa. Si no hay forma de rodear el muro. Y no tiene que ver con superar el muro. Entonces solo hay otra opción...”

goddess
boot camp

De repente sé exactamente que tengo que hacer.

Lo logré esa noche en la playa, cuando mis emociones tomaron las riendas, y en el campo del otro día. Ahora solo necesitaba usar conscientemente mi mente para obtener el mismo resultado.

Colocando mis palmas en el muro, me imagino a mi misma en el otro lado. Concentro toda mi energía en tenerme al otro lado de la expansión de dos por cuatro. Mi mente aísla todos los otros estímulos. Ningún sonido, ningún tacto, ningún olor. Solo yo, en el otro lado del muro.

Los pelos detrás de mi cuello se levantan.

Los brazos de alguien me envuelven.

“¡Lo hiciste!” grita Stella. “¡Omisdioses, estuviste increíble!”

Alargo la mano y me quito la venda. Con bastante seguridad, estoy en el otro lado del muro, en el final del recorrido de obstáculos. Stella me abraza y me grita. Adara cruza sus brazos sobre su pecho y sonrío con suficiencia. Como si ella fuera la razón que me hizo pasar. Xander esta aplaudiendo y sonriendo.

“Sabíamos que lo conseguirías, Phoebola.”

Zafándome del abrazo de Stella, me giro para encontrar a mi madre y Damian parados fuera del sito. Viéndose más orgullosos de lo que nunca les había visto.

Corro a los brazos de mi madre. “Se suponía que no llegaríais a casa hasta esta noche.”

“Cuando Damian me contó lo que te iban a hacer pasar esta mañana,” dice ella, estrechándome más cerca, “Insistí en tomar el vuelo que saliera más temprano para poder estar aquí para compartir tu triunfo.”

Ella suena tan segura, como si hubiera ninguna duda de que vencería esta cursa de obstáculos. Nunca lo tuve tan claro.

“Me alegra que estés aquí,” murmuro.

Mientras me coloca unos cuantos pelos tras mi oreja, dice, “Me hubiera matado el estar tan lejos mientras tú estabas luchando.” Ella sonríe con dolor. “Pero eres tal chica fuerte e independiente, sabía que necesitarías procesar esto por tu cuenta.”

“Lo sé.” Además, no es como si ella hubiera podido ayudarme o algo así. Esto va un poco más allá del ámbito de su experiencia psicoanalítica. Y si realmente la hubiera necesitado, ella habría saltado de su luna de miel en un flash.

La abrazo un poco más fuerte.

“Vamos,” dice Damian, dando una palmada en mi hombro. “Vamos a celebrarlo. Creo que podemos saltarnos el campamento por hoy.”

Las emociones están bullendo a través de mí. No puedo creer que haya pasado la cursa entera con los ojos vendados. No puedo creer que me autoporte a través del muro. Pero de casi todo, lo que menos me podía creer es haber escuchado la voz de papá en mi cabeza.

Después de que todo el mundo se hubiera ido a la cama, me siento en mi escritorio y enciendo mi portátil. Mientras estoy esperando, hurgo en mi bolsillo y saco las insignias al mérito que Stella me dio después de la cena. Las clave en el tablón de anuncios de encima mi escritorio, al lado de los que ya había ganado. Una docena de pequeñas insignias de honor. Aún me estoy acostumbrando a la idea de tener mis poderes bajo control.

Los pitidos y los zumbidos cesaron y cliqué para abrir my IM. No esperaba realmente que mis chicas estuvieran conectadas – es locamente temprano en L,A, y no

goddess
boot camp

tengo ni idea si incluso Cesca tiene acceso a Internet en Paris –pero sorprendentemente, las caras sonrientes de ambas en su nombres de usuario me indican que están conectadas.

Cesca empieza ha hablar antes incluso de poder decir hola.

PrincessCesca: cuanto tiempo!

LostPhoebe: holaa!

PrincessCesca: solo tengo unos minutos

PrincessCesca: tengo que encontrarme con François en veinte minutos.

LostPhoebe: ¿François?

GranolaGrrl: su nuevo enamorado francés

LostPhoebe: solo llevas allí una semana!

PrincessCesca: no es mi enamorado

PrincessCesca: pero él esta deliciosamente bueno...

No puedo evitar reírme. Dejar a Cesca para encontrar a un guapo novio francés en un tiempo record. Ella nunca parece tener problemas atrayendo a un chico – solo que ella nunca parece querer estar con ellos mucho tiempo. Quizás este sería diferente.

GranolaGrrl: Hablando de enamorados...que pasó con el tuyo?

LostPhoebe: Volvemos a estar juntos.

LostPhoebe: No puedo creer que pensará que me había estado engañando.

PrincessCesca: espera, ¿que? ¿Tú y G rompieron?

Lost Phobe: solo por una semana

GranolaGrrl: no me creo que te este diciendo te lo dije

GranolaGrrl: pero, te lo dije!

LostPhoebe: lo sé

PrincessCesca: una hace un pequeño viaje a Francia y todo el infierno rompe las reglas.

Me puedo imaginar a Cesca, cruzándose de brazos y frunciendo sus perfectamente maquillados labios con enfado. Hacia mucho tiempo desde que no la veía a ella y a Cesca.

LostPhoebe: ¿Algo novedad sobre visitar Serfopoula?

PrincessCesca: mi agenda esta bastante ocupada.

PrincessCesca: pero siempre puedo escabullirme un fin de semana.

GranolaGrrl: El comité debe conceder el trato.

Por unos largos y tortuosos segundos me quedo mirando el cursor parpadeando. Esperando. Esperándolo. Esperando. No es como si Nola nos hiciera sufrir como eso.

LostPhoebe: Y...???

PrincessCesca: suéltalo ya, friki del medioambiente.

PrincessCesca: Tengo una cita.

GranolaGrrl: Yo

GranolaGrrl: no

GranolaGrrl: estaré

GranolaGrrl: allí

Mi corazón se sumerge en mi estómago. Sé que era un camino muy largo, pero contaba tanto con su llegada, esperaba tanto su visita.

PrincessCesca: maldita sea

GranolaGrrl: hasta agosto!!!!

LostPhoebe: odiosismios, bien!!!

PrincessCesca: bien jugado, perra

GranolaGrrl: ustedes dos no podían quedarse con toda la diversión.

PrincessCesca: Me tengo que ir

goddess
boot camp

PrincessCesca: diganme las fechas y estaré allí.

PrincessCesca: suerte mañana en tu carrera P

LostPhoebe: gracias Cesca

LostPhoebe: pasatelo bien con el francés

PrincessCesca: siempre XOXO

GranolaGrrl: hasta la noche

La cara sonriente de Cesca esta vacía. Siempre me pongo triste en las despedidas, pero esta vez estaba muy emocionada por la llegada de ellas a la isla al final del verano.

LostPhoebe: sabes que los Juegos Pythian son en Agosto

LostPhoebe: si estoy en el equipo ustedes pueden venir

GranolaGrrl: por supuesto que estarás en el equipo

GranolaGrrl: *victoria* esta asegurada <guiño>

Sonríó ante la broma de Nike de Nola. Aunque Damian me deje contarle a mis chicas sobre todo eso de descendiente de dioses, se supone que aún no debemos hablar sobre eso online. Él está convencido de que alguien va a interceptar la transmisión y revelar al mundo el secreto de *hematheos*.

Él estaba siendo paranoico, pero no quería estar con su lado malo.

GranolaGrrl: Me alegro de que las cosas marchen bien con Griffin

GranolaGrrl: él es perfecto para ti

LostPhoebe: también lo creo

GranolaGrrl: será mejor que te vayas a dormir

LostPhoebe: sip, tengo que levantarme temprano

LostPhoebe: Te quiero

GranolaGrrl: Te quiero!

goddess
boot camp

Me desconecto y apago el ordenador. Le doy a las insignias al mérito una última mirada antes de arrojarme. En el primero momento desde que Damian me hablo de la prueba, me sentía bastante segura. Todo lo que tengo que hacer es pasar las pruebas de mañana y entonces todo será pan comido.

“Restringe mis poderes.”

Griffin rueda sus ojos. “No estoy restringiendo tus poderes,” dice. “Incluso si pudiera, no lo haría. Ahora los puedes controlar por tu cuenta.”

No estoy tan segura. Quiero decir, si, completé la carrera de obstáculos de ayer de forma excelente, pero eso fue porque estaba totalmente concentrada. No tenía nada más en mente. Como, digo, las pruebas de los Juegos Pythian!

Esta es la carrera más importante de mi vida, así que podía estar un poco distraída.

“Por favor,” suplico. “Solo por esta carrera. Solo para asegurarme que no... accidentalmente los use.”

“No lo harás.” Presiona sus labios contra los míos. “Además, ya te he dicho, no puedo.”

“Pero y si—”

“Sé que estas preocupada por si usas accidentalmente tus poderes,” dice él. Esto es el entendimiento del milenio. “He estado pensando sobre lo que dijiste del documento de tu padre. De lo asustada que estas por leerlo.”

El documento había estado asentado bajo mi cama desde que llegué a casa del encuentro con Damian en el jardín esa noche. Cada vez que le echaba un vistazo, es

como si se burlara de mí. Tentándome a enfrentar mis miedos. Pero era demasiado cobarde.

“Primero de todo,” dice él, “nunca conocí a tu padre, pero no puedo imaginarme que un padre así de egoísta pudiera haber criado una hija increíblemente compasiva.”

Le doy media sonrisa, porque creo que definitivamente él esta sobrestimando mi compasión. Después de la forma en qué le traté y sobre reaccioné en el pasado, creo que estoy bastante abajo en la escala de compasión.

“Y segundo,” dice él, totalmente ajeno a mi auto-desprecio interior. “Quiero que consideres esto: ¿Dejarías a la gente que amas por una victoria en campo traviesa?”

“¡Por supuesto que no!” ¿Como podía él incluso pensarlo? “Nunca-”

Griffin alza una mano para pararme. “Esa es la cuestión,” dice él. “Nunca he conocido a nadie que amara su deporte tanto como tú. Si no escogerías esa opción, no puedo imaginar como tu padre lo haría.”

Mi despotrico se desalienta. Tiene razón. Amo correr más que casi cualquier cosa. Pero solo casi. No lo amo más que a Mamá o Griffin- o, un buen día, a Damian y Stella. Papá debe habernos amado más que al fútbol.

“Tienes razón,” dijo en voz baja, sonriendo. “No creo que él escogiera el fútbol por encima de mamá y de mí conscientemente o en otras circunstancias.”

Mi interior esta en calma –quizás por primera vez en mucho tiempo. Cuando papá murió, recuerdo haber estado muy enfadada. Con él, con mamá, con cualquier deidad o acto de naturaleza que nos lo hubiera alejado de nosotras. Conmigo misma, también, por la posibilidad de que yo le había dado por sentado mientras estaba vivo. Después, cuando descubrí que él era un *hematheos*, de que fue amonestado por eso, la furia volvió. Quizás incluso no lo reconocí, pero estaba ahí. Hirviendo debajo de todo.

Griffin me hizo ver que lo que no podía – que la furia se había convertido en miedo.

Ahora, aunque nada había cambiado excepto mi perspectiva de la situación, la furia se había ido.

Quizás incluso leeré el documento – algún día. De pronto no me parecía como una decisión tan importante. Conocía, amaba y confiaba en mi padre. No necesitaba leer la transcripción de la prueba para saber eso.

“Bien,” dice Griffin, tirándome hacia su pecho y deslizando sus brazos alrededor de mi cintura. “Porque tienes una carrera que correr, y no ganarás si no te centras. Y si no estas en el equipo, el Entrenador Lenny me echará la culpa. Seguramente me hará correr hacia Beijing y volver.”

Me encanta que mi imaginación sobre reaccionada se le esté pegando.

“Corredores a los bloques de salida,” la voz del Entrenador Lenny bombea a través de los altavoces, “para la prueba de larga distancia femenina.”

Griffin me da un apretón y un empujón en dirección a la carrera.

El ritmo de mi corazón se cuadruplica. La gente del mundo *nothos* puede no haber oído nunca sobre los Juegos Pythian, pero en este mundo ellos tienen la equivalencia de las Olimpiadas. Entrando en el equipo Cycladian, compitiendo contra los mejores corredores *hematheos* de la isla, no iba a ser una simple caminata.

Cuando doy un paso dentro de la casilla de salida, pienso, mi ansiedad desaparece. Esto es mi terreno – literalmente, desde que estamos corriendo en la cursa de la Academia, pero tanto de forma figurada. Correr es mi mundo, *hematheos* o no.

El Entrenador Lenny eleva la pistola de salida en el aire y dispara.

Enciendo el piloto automático, saliendo con las dos docenas de competidoras para los tres preciados puestos en el equipo. Todas ellas eran desconocidas, la mayoría más grandes que y de otras islas de las Cyclades. No había ningún plan ni estrategia de cómo

goddess
boot camp

batir a las otras corredoras encabezando el tiempo. Se trataba solo de mí, corriendo mi carrera. Cinco vueltas alrededor de la pista blanca de cinco millas más una alrededor de la amarilla.

Sin prestar atención a nada excepto a mis pies y la cursa en adelante, corro.

Por el momento en que corro la quinta vuelta blanca, no puedo sentir mis piernas. Mis pulmones arden con cada respiración. No sé cuanto tiempo he estado corriendo, pero debe ser unas dos horas. El final de mi sufrimiento esta a solo una milla y cuarto.

Cuando me paso de la pista blanca a la amarilla, empiezo a tomar a en cuenta mis alrededores. No a los árboles ni a las ramas ni el bosque; las otras competidoras. No había ninguna.

Aunque no puedo verlas más, sé que hay dos competidoras delante de mi en la pista. A pesar de mi dolor, ausentemente había tomado nota cuando las dos rubias se había salido del grupo de cabeza hacía un par de kilómetros.

Me arriesgo a dar una mirada sobre mi hombro. No veo a ninguna corredora detrás de mí, tampoco, pero puedo oír sus pisadas en el camino.

La anticipación de la victoria alivia mi dolor. El tercer lugar significaba un puesto en el equipo, y justo ahora eso era todo lo que me importaba.

Cuando vuelvo a mirar hacia delante, hay una corredora en la pista. Su larga cola de caballo marrón rebota con cada paso, obstruyendo el número de competidor asignado a su camiseta. Parpadeo, segura de estar viendo cosas. Hace un segundo ella no estaba ahí. Pero, no importaba cuantas veces apretara mis párpados para cerrarlos y volverlos a abrir, ella seguía allí.

Tampoco era una de las dos rubias que habían entrado en el lider. Eso quería decir que estaba en cuarto lugar. No hay premios para el cuarto.

“Imposible,” murmuro entre jadeos.

Entonces, dándome cuenta de la inutilidad de negarlo, salgo de mi estado de shock. Ella esta a solo diez pasos delante de mí. Puedo alcanzarla en la vuelta final – quizás no tan fácilmente, con mis piernas sintiéndose al dente, pero puedo hacerlo. Cuando llega la carrera, puedo hacer cualquier cosa.

Haciendo uso de cada onza mi energía, incremento mi paso. Ella debe sentir mi aceleración, porque ella acelera igual y mantiene su sólido liderazgo.

Lo intento otra vez.

Ella me iguala de nuevo.

Tres veces que aceleró, solo para ver como su liderazgo permanece constante.

Al final, cuando sé que no tengo casi nada para dar, ella comienza a alejarse. Me estoy quedando atrás y no hay nada que pueda hacer. Lágrimas de frustración inundan mis ojos. Estaba tan cerca –tan cerca – de entrar en el equipo, pero mi cuerpo no tiene el jugo de pillarla.

Doblo la curva final en la pista amarilla, en la recta a la meta, y la veo doce pasos delante que se extiende en trece. Catorce.

“¡Aaargh!” me grito a mi misma. “¡Haz algo!”

Mi cuerpo responde enviándome un dolor punzante en mi columna.

Es tan injusto. Esta era mi carrera. Merezco un lugar en el equipo.

Pero incluso cuando despotrico en mi mente, sé la verdad. Nadie merece ganar. Te tienes que ganar ese honor. Y claramente la corredora de delante de mi había ganado ese honor hoy.

Centro mi mirada en la línea de la meta, con la intención de acabar esta carrera con el orgullo que un final en cuarto lugar merecía. Quizás pueda aprender de esta carrera, de esta pérdida. Llegaré a ser una mejor atleta-

“¿Qué demonios-?”

En un instante, la chica de la larga cola de caballo marrón desaparece. No es que ella haya cruzado la línea de meta y desapareciese de vista. Solo...desaparece sin rastro. Ella se giró sobre su hombro, me dio lo que pareció un guiño, y entonces se evaporó. En una nube de humo. Bueno, esto era diferente.

Segundos después, estoy cruzando la línea de meta. El entrenador Lenny es el primero en llegar rápidamente, agarrándome por la cintura y elevando mi agonizante cuerpo en el aire.

“Sabía que entrarías en el equipo, Castro,” exclama. Después, a la multitud, “¡Esa es mi chica!”

“Pero...pero...” Estoy demasiado exhausta para formar una simple pregunta.

El entrenador Lenny me suelta, casi enviándome de rodillas, a tomar nota del momento en que las siguientes corredoras cruzan la línea de meta.

“Felicidades, Phoebola,” dice mamá, apresurándose a mi lado y colocando las manos de forma compasiva en mis caderas.

Duplicado mi agotamiento total, me las arreglo para girar mi cabeza lo suficiente como para alzar la vista. Griffin esta ahí, sonriendo por mi victoria. Y Damian parece que hubiera ganado la lotería.

“Sí, felicidades,” dice él, incapaz de esconder una sonrisa bajo su fachada de suficiencia. “Pasaste tu prueba.”

“¿Qué?” jadeo.

goddess
boot camp

“Esta era tu prueba,” dice él.

“¿Mi qué?” Me las arreglo para ponerme derecha. “¿Mi prueba? Quieres decir que esa corredora...”

“Ella no era una competidora. De hecho,” dice él, aclarando su garganta. Apoyándose más cerca, susurra en mi oído, “esa era Nike.”

Me quedo boquiabierta y soy incapaz de pronunciar palabra.

“A pesar de tu impulso de ganar,” explica Damian, “no usaste de verdad tus poderes.”

“¿Así que eso era?” pregunto. “¿No hacer trampa era mi prueba?”

“No,” dice él. “Siempre que tú y no tus emociones dominen tus poderes, esa era la prueba. No tenía que ver con el honor –incluso ni los dioses pueden regular el honor de una persona – sino de maestría. No quisiste hacer trampa incluso más que lo que de verdad querías ganar.”

No podía creerlo. ¡He pasado mi prueba! Incluso mientras Griffin se aleja de mamá para envolverme en sus brazos, murmurando felicidades en mi oído, no puedo creer que haya pasado la prueba...por perder contra Nike!

“Corredores a los bloques de salidos,” dice de nuevo en voz alta el Entrenador Lenny, “para la prueba de larga distancia masculina.”

Suelto a Griffin y le empujo hacia la casilla, como él había hecho conmigo.

Mientras él se presenta para su posición con los otros corredores, tomo mi lugar delante de la sección de espectadores, preparada para animarle en cada vuelta.

“Él va a ganar, ya sabes,” dice Adara cuando se desliza a mi lado.

“Por una vez,” contesto, dándole una sonrisa y una mirada de soslayo, “creo que de hecho voy a estar de acuerdo contigo.”

“Alguien llamó a *La Chronicle*.” Reprime un falso bostezo. “Esto será el titular.”

El entrenador Lenny dispara al aire la pistola de salida. Cuando los chicos salen para seguir el mismo recorrido que yo acababa de correr, estallo en una sonrisa. A mi lado, Adara mantiene un ojo sobre mí precavida, como si pudiera exigir venganza por sus meses de tortura, ahora que había conseguido tener mis poderes bajo control.

Ahora que confiaba en mí para controlarlos.

Con toda la gente que más me preocupa por el mundo – sí, incluso Stella (que está aquí con Xander!) – reunidos en torno a la celebración de mi victoria, y con Nola y Cesca a solo un e-mail de distancia, no puedo evitar pensar que soy una chica bastante afortunada. Tengo mis poderes bajo control. Voy a competir en los Juegos Pythian. He corrido en la misma pista con mi antepasada divina. Y – aunque nunca podría probarlo y habría negado la loca idea si alguien lo sugiriese- tengo un presentimiento de que papá estuvo justo allí a mi lado con cada paso.

Quitando todos los momentos de mi vida, este era el más perfecto.

Cuelgo un brazo alrededor de Adara, ignorando como ella se encogía lejos. No tiene de que preocuparse por mí. Nosotros las diosas tenemos que permanecer unidas, ya sabes.

EPILOGO

Traducido por **Kirtassh**

“¿Estás lista?”

Alzo la vista hacia Griffin parado en la puerta de mi habitación. Se ve tan lindo con su traje de deporte – azul turquesa con franjas de azul claro, los colores del equipo de Cycladian – con sus gafas de sol posadas en su cabeza. La pista de los Juegos Pythian en Delphi no es tan boscosa como la pista de La Academia, así que definitivamente íbamos a necesitar las gafas de sol.

“Casi,” digo, cogiendo mis Nikes de debajo de mi escritorio y tirándolas a mi cama para ponerlas. “Solo necesito atarme las zapatillas.”

“Tu madre y el Director Petrolas están esperando en el muelle.”

Se acerca a mi escrito y coge la foto enmarcada de nosotros corriendo en la playa. Él sonríe mientras dice, “creo que ellos estaban mucho mas nerviosos que ninguno de nosotros.”

Acabo de atarme una Nike y sigo con la otra. “Bueno, no es que todos los días su hija y su novio vayan a correr en unos juegos mitológicamente antiguos que solían ser tan importantes como las Olimpiadas.”

Cuando acabo mi nudo, le echo un vistazo al libro encuadernado de cuero bajo mi cama. Para darme suerte, recorro con las yemas de mis dedos el suave dorso. Sobre las letras doradas del nombre de mi padre.

“¿Ya lo has leído?” pregunta Griffin, su voz como una suave murmuero.

“Aún no.” Digo, levantándome y quitando mi equipo turquesa del suelo. “Vamos.”

Griffin me ofrece su mano y yo la tomo, amando la manera en que su palma se siente caliente contra la mía. También amo el hecho de que no me presione sobre el documento. No es que tenga miedo de leerlo – ya pasamos por eso hace semanas. Ni estoy segura de cómo explicar excepto por el hecho de que aún no necesitaba leerlo. Algún día lo haré, lo sé. Un día algo pasará o tan solo me levantaré sabiendo que ha llegado la hora de descubrir toda la verdad.

Pero por ahora, me contento bastante con eso.

“Entonces, después de ganar los Juegos Pythian,” pregunta Griffin cuando nos dirigimos a mi puerta, “¿Qué sigue? ¿La maratón de Atenas? ¿Las Olimpiadas? ¿El equipo de Oxford de campo atraviesa?”

Cuando me giro para cerrar la puerta de mi dormitorio, veo el documento saliendo de debajo de mi cama.

“Si. Si. Y.” Señalo hacia el documento. Resplandece por un segundo y después desaparece de vista. “Sí.”

Griffin ríe en voz alta. Envolviendo un brazo alrededor de mi hombro, dice, “Eso es lo que más me gusta de ti. Siempre te fijas metas alcanzables.”

Sé que él me está tomando el pelo. Porque si algo he aprendido en los últimos años, es que *cualquier cosa* es alcanzable.

Después de todo, *soy* una diosa.

Fin.

goddess
boot camp

AGRADECIMIENTOS

- **TRADUCCION EN FORO ALISHEA DREAMS**
 - *<http://alishedreams.foroactivo.com>*

- **LIBRO 2 DE 2**
 - "Oh My Gods"
 - "Goddess Boot Camp"

- **RECOPILACION, CORRECCION Y EDICION**
 - *Yssik*

- **FORMATO Y DISEÑO**
 - *Reprise (LAS TWINS)*

La traducción de los "Cuentos Cortos, Phoebe, Stella" se seguirá traduciendo aquí en el Foro Alishea Dreams.

Los invitamos a unirse a esta maravillosa historia a cargo de Yssik.

*goddess
boot camp*